



# Historia del **PAN** PARA JÓVENES

JESÚS GARULO GARCÍA



Historia del  
**PAN**  
PARA JÓVENES

JESÚS GARULO GARCÍA

## Historia del **PAN** para jóvenes

Jesús Garulo García  
Compilador

Derechos reservados, 2019

Partido Acción Nacional  
Av. Coyoacán 1546  
Colonia del Valle 03100  
Ciudad de México.

Comité Directivo Regional  
PAN CDMX  
Durango 22  
Roma Norte  
México, C.D.M.X.

La reproducción total o parcial no autorizada  
vulnera derechos reservados.

Cualquier uso de la presente obra debe ser previamente  
concertado.



# Índice

<b>Prólogo</b>	5
<b>Introducción</b>	7
<b>Partido Acción Nacional fundación</b>	9
¿Por qué Acción Nacional?	11
Acta de la sesión plenaria de apertura de los trabajos de la Asamblea Constituyente de “Acción Nacional” <i>14 de septiembre de 1939</i>	13
Informe de Manuel Gómez Morin ante el Comité Organizador de Acción Nacional, rinde a la Asamblea	17
Significado de Acción Nacional	29
Gómez Morin: aspectos de una obra	39
<b>Partido Acción Nacional antes y después</b>	45
Introducción al Partido Acción Nacional	47
Los primeros pasos, la década católica, la crisis interna del PAN 1939-1995	61
Los dilemas del PAN ante el año 2000	93
El partido del futuro; el futuro del partido	107

<b>Partido Acción Nacional resumen histórico</b>	119
Comité Nacional Organizador 1939	121
Integración del Comité Nacional Organizador de Acción Nacional de 1939	122
Comisiones en la Asamblea Constitutiva de Acción Nacional 1939	124
Firmas del Acta Constitutiva de Acción Nacional 1940	128
Primer Comité Directivo Nacional de Acción Nacional 1939-1945	136
Primer Consejo Nacional de Acción Nacional 1939-1944	138
Presidentes Nacionales del Partido Acción Nacional de 1939-2019	142
Candidatos a la Presidencia de la República por Acción Nacional de 1952-2018	144
Gubernaturas ganadas en los estados por Acción Nacional 1989-2019	145
Presidentes municipales por Acción Nacional 1946-1980	148
Edificios de Acción Nacional	151
<b>Conclusión</b>	157

# Prólogo

Este texto te dará el ingreso a una época primordial, de estos 80 años de historia de Acción Nacional. En donde encontraras entre otras cosas: su fundación, sus primeras victorias hasta cuando llega a la Presidencia de la República.

A primera vista podrían pensar que los artículos fueron seleccionados injustamente, pero la realidad es que no, sí cuenta con una relación entre ellos, para poder llevar a ese lector joven o militante paso a paso a la historia del Partido Acción Nacional, así podrá entender estos tiempos tan importantes para la vida de Acción Nacional.

Como lector quizá puedas apreciar este libro, han sido y serán muchas anécdotas de Acción Nacional, aquí en estas páginas encontraras; ¿cuándo se fundó el partido?, ¿cuál es su significado de acción nacional? ¿quiénes estuvieron en el comité organizacional?, así hasta el primer panista en llegar a la presidencia de México.

Esta compilación de textos, te van a ir adentrando poco a poco en la historia de Acción Nacional en estos 80 años de existencia. En donde podrás leer a Manuel Gómez Morin, Alejandro Avilés, Efraín González Morfín, hasta pensadores panistas del siglo XX como: Carlos Castillo Peraza, Alonso Lujambio y Luis H. Alvarez. También localizaras datos sobre la primera Asamblea, quienes firmaron el Acta Constitutiva, el primer Consejo Nacional, los Presidentes Municipales emanados de Acción Nacional, hasta las casas que albergaron a lo largo de su vida al Partido Acción Nacional.

Sirvan estas páginas a nuestros militantes jóvenes, no solo como recuento para entender la vida de Acción Nacional, sino para entender que la historia de México va ligada a la historia de nuestro Partido.



## Introducción

El Partido Acción Nacional en septiembre cumplirá 80 años, de existencia, de su fundación, es por tal motivo que es importante, conocer más a fondo como se vino construyendo, como por medio de grandes personas, con unos fuertes ideales, formaron la base de lo que hasta ahora es Acción Nacional.

Hablar de Acción Nacional, es saber como fue su fundación, como se fue consolidando, hasta llegar a la Presidencia de la República. Son ochenta años de existencia, es necesario en la actualidad, que las generaciones nuevas se den cuenta del esfuerzo que se ha hecho, porque esto forma parte de la historia de México, porque Acción Nacional es parte de la vida de nuestro país.

Es importante que los jóvenes de ahora, siendo los responsables del futuro, conozcan la historia del Partido Acción Nacional, cuales han sido sus logros de ayer y hoy.

En este libro descubrirán cuales han sido las acciones que han tomado los presidentes del partido, los fraudes electorales y también los triunfos que ha logrado el Partido Acción Nacional, debido a todo esto, fue que llego a la presidencia en el 2000.

El Partido Acción Nacional surge con el objetivo de que la ciudadanía se entere de su doctrina, esta doctrina pragmática, en donde da a conocer los conceptos de dignidad y del bien común que es considerada muy importante para Acción Nacional.

Constituir la conciencia a nuestros jóvenes ha sido y es la tarea primordial del Partido Acción Nacional y en la actualidad sigue siendo indispensable, para que, a través de la historia del Acción Nacional, puedan conocer el México que vivimos.

La historia del PAN que aquí plasmamos, es la compilación de artículos de grandes panistas, que han dedicado su tiempo para escribir sobre Acción Nacional. Es solo una pequeña contribución de los hechos que nos anticiparon.

El objetivo es dar una mirada breve de la fundación del Partido Acción Nacional y la lucha en estos ochenta años de existencia. Es una historia que pretende dar a conocer algunos datos importantes para nuestros jóvenes panistas.



**Partido Acción Nacional  
fundación**







Manuel Gómez Morín, 1939. ⌘

### **¿Por qué Acción Nacional?<sup>1</sup>**

“... Por eso hemos pensado en Acción Nacional. NACIONAL en cuanto postula la primacía de la Nación; quiere la afirmación de sus valores esenciales de tradición, de economía, de cultura, y busca inspirar la ordenación jurídica y política de la Nación, en el reconocimiento de la persona humana concreta, cabal y de las estructuras sociales que garanticen verdaderamente su vida y su desarrollo. ACCIÓN, porque quien dice establecimiento de una doctrina básica, dice también, implícitamente, la necesidad de abandonar el bizantinismo de discusiones críticas para adoptar una postura resuelta, una actitud definida, una acción constante de defensa y de realización de esa doctrina...”

***Lic. Manuel Gómez Morín***  
Presidente del Comité Organizador  
de Acción Nacional

---

<sup>1</sup> Partido Acción Nacional. *Así Nació Acción Nacional*. México: PAN, 1990. págs. 15-19

“...Acción Nacional es a la vez que el nombre del partido, su lema ACCIÓN, porque su tarea no se agota en la discusión inútil, en malabarismos ideológicos, sino que pretende transformar una realidad adversa para el hombre, para su familia, para toda comunidad, en un medio apto para el florecimiento de los valores positivos que integran el bien común. En la etapa actual de confusionismo, de mentira, de engaño, de caos, la definición es una de las principales tareas en que la acción tiene que manifestarse. La definición y claridad de los conceptos es indispensable para transformar la realidad; pero urge no quedarse allí. NACIONAL es nuestra acción porque considera que mientras el conjunto de buenas voluntades que existen dispersas en la república no se organice y trabajen con todo empeño para perseguir su fin común, la lucha será estéril y considera que ese fin n puede conseguirse mientras en esa organización no se encuentren debidamente ordenadas y jerarquizadas todas las voluntades de las personas que integran la Nación...”

*Lic. Manuel Ulloa Ortiz*  
Miembro del Comité organizador  
de Acción Nacional



« Manuel Ulloa Ortíz, 1939.

**Acta de la sesión plenaria de apertura de los trabajos de la Asamblea  
Constituyente de “Acción Nacional”**  
*14 de septiembre de 1939*

*Lic. Roberto Cossío y Cosío\**

En nombre del Comité Organizador, cumplo gustosísimo con el deber de dar la bienvenida a esta Asamblea, a todos los señores delegados, y de agradecer profundamente su presencia a las personas que nos han honrado aceptando nuestra invitación, o enriqueciendo con su opinión el trabajo de la Asamblea.

El Presidente preguntó a la Asamblea si consideraba necesaria la lectura del Reglamento interior de la misma, dado que todas las Delegaciones lo conocían por haberles sido remitido con anterioridad. En vista de que los concurrentes manifestaron conocer el texto del Reglamento, se consideró innecesaria su lectura, y se preguntó si había alguna objeción que oponer o aclaración que pedir al mismo.

El señor licenciado Daniel Escalante, a nombre de la Delegación del Distrito Federal, propuso que en vista de que el Proyecto de Reglamento concede a cada Delegación cinco votos, se considere que sea el veinte por ciento de cada Delegación el que tenga derecho a votar por separado, en caso de divergencia de opiniones, y no el veinticinco por ciento como propone el proyecto, siendo aprobada su moción.

\* Partido Acción Nacional. *Así Nació Acción Nacional*.  
México: PAN, 1990. Págs. 23-25

Roberto Cossío y Cosío »  
Secretario General del PAN  
1939-1949.



Con la única modificación apuntada, la Asamblea aprobó el Proyecto de Reglamento interior por unanimidad, haciéndose la declaratoria respectiva.

La Presidencia informó que el Comité Nacional Organizador comisionó a los Licenciados Manuel Ulloa y Juan Landerreche para dictaminar sobre las credenciales de los Delegados y preguntó si se aprobaba el dictamen formulado, a lo cual la Asamblea contestó de conformidad. A continuación se procedió a pasar lista, resultando presentes las Delegaciones de Aguascalientes, Coahuila, La Laguna, Chihuahua, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Edo. de México, Morelos, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Veracruz, y Yucatán, con un total de veintiuna, estando presente también el Comité Organizador Nacional.

En seguida diversas Delegaciones hicieron las observaciones pertinentes a la lista de Delegados, tomando debida nota la Secretaría. Siendo las once horas treinta y cinco minutos el Presidente hizo la declaración solemne de haber quedado instalada la Asamblea y a continuación procedió a rendir el informe de las labores realizadas por el Comité Nacional Organizador de ACCIÓN NACIONAL, relatando el origen del Partido, los propósitos de la Asamblea y los problemas sometidos a la solución de ésta, informe que las Delegaciones recibieron con aplauso unánime.

A continuación tomaron la palabra el señor licenciado Manuel Zamora, Delegado por Veracruz, licenciado Marín G. Treviño, Delegado por Coahuila, los señores licenciados Manuel Herrera y Lasso y Aquiles Elorduy y el doctor Ezequiel A. Chávez, estos últimos invitados especiales de la Asamblea. Se procedió a designar las Comisiones que deberán dictaminar respecto a los temas de la Convocatoria, quedando integradas en esta forma: Comisión de Estatutos y Organización: Presidente licenciado José María Gurría Urgell, Vicepresidentes Miguel Araujo Valdivia (León, Gto.) Licenciado Manuel Aguilar y Salazar (Oax.) y Eduardo Chenhalls (San Luis Potosí); Secretarios licenciado Enrique M. Loaeza, arquitecto Enrique de la Mora e ingeniero José Castillo Miranda.

Comisión de Doctrina: Presidente licenciado Efraín González Luna (Jal.), Vicepresidentes ingeniero Agustín Aragón (Mor.), licenciado Samuel Melo y Ostos (Tamps.), licenciado Miguel Estrada Iturbide (Mich.); Secretarios licenciados Rafael Preciado Hernández, Luis de Garay y Carlos Ramírez Zetina.

Comisión de Acción Política: Presidente doctor Fernando Ocaranza, Vicepresidentes ingeniero Manuel Bonilla (Sin.), licenciado Manuel Zamora (Ver.), licenciado Horacio Sobarzo (Son.); Secretarios Daniel Kuri Breña, Armando Chávez Camacho y Bernardo Ponce. A todas estas Comisiones se agregaron miembros de las diversas Delegaciones para colaborar en su trabajo. El Presidente de la Asamblea informó que por la tarde

comenzarán a trabajar las Comisiones en el local del Partido, Isabel La Católica #30 de esta ciudad, y que mañana a las diez horas de la mañana tendrá lugar la segunda sesión plenaria, con el objeto de conocer los dictámenes de organización y estatutos y de puntos de doctrina, levantada la sesión a las trece horas.



⌘ Emblema de Acción Nacional.



## Informe de Manuel Gómez Morin ante la Asamblea Constituyente del Partido Acción Nacional<sup>2</sup>

En nombre del Comité Organizador, cumplo gustosísimo con el deber de dar la bienvenida a esta Asamblea, a todos los señores delegados, y de agradecer profundamente su presencia a las personas que nos han honrado aceptando nuestra invitación, o enriqueciendo con su opinión el trabajo de la Asamblea.



⌘ Mesa de la Asamblea Constituyente de 1939.

<sup>2</sup> Partido Acción Nacional. *Así Nació Acción Nacional*. México: PAN. Págs. 29-45

Desde hace más de medio año hemos esperado intensamente esta ocasión; no podemos dejar de regocijarnos al ver cumplida esa esperanza. Es muy justa la grande alegría de encontrarnos reunidos. Nos ligan vinculaciones personales anteriores; pero será más firme nuestra amistad cuando resulte, también, del reconocimiento de una convicción común que confirma ahora nuestra asistencia aquí, con el unánime y exclusivo deseo de servir a nuestro país.

Muy justa, también, la grave preocupación con que a esta Asamblea concurrimos todos. Conocemos la hondura de las cuestiones que vamos a tratar y sabemos que, si el tomar una decisión individual sobre ellas sería motivo ya de intensa preocupación, el tomarla colectivamente, con la trascendencia que toda actividad de grupo organizado tiene siempre, nos obliga a proceder con la más grande seriedad, sobriamente, procurando eliminar de nuestro juicio cuanto pueda obscurecerlo o coaccionarlo

Es muy justa, por último, la esperanza que todos tenemos puesta en el resultado de esta Asamblea. Son escasos y falibles los medios humanos de conocimiento y decisión; pero tenemos la certeza que no vendrán el prejuicio deliberado, el compromiso previo, la extraviada pasión ni el apetito personales, a enturbiar el trabajo de esta asamblea, y que sus resultados, por ello, tienen la garantía máxima, cumplen la condición fundamental que para el acierto y el buen fruto de una reunión como ésta pueden pedirse.

Hagamos pues en nuestro corazón, una decisión inicial: la de no apartarnos en un solo punto del alto espíritu de trabajo común que a esta Asamblea nos ha traído; de entregar lealmente nuestras propias opiniones y recibir con generosa ponderación las que nos sean dadas; de recordar constantemente que aquí nadie viene a triunfar ni a obtener; que solo un objetivo ha de guiarnos: el de acertar en la definición de lo que sea mejor para México.

Y es tiempo ya de hablar de “ACCIÓN NACIONAL”, de sus orígenes, del desenvolvimiento que ha tenido hasta hacerse posible y necesaria la reunión de esta Asamblea.

Nació la idea de un grupo de jóvenes, de jóvenes en el umbral de la vida pública puestos ante la encrucijada de caminos y de solicitudes, de obstáculos y de repugnancias que siempre, pero más particularmente ahora, se presentan, al que empieza a vivir. Más particularmente ahora, porque la preparación previa es más deficiente, más llena de elementos contradictorios, más insegura y vacilante.

Porque la vida es más contrastada de dificultades y amenazas de un lado, de fáciles satisfacciones del otro, porque la sociedad, actual está sacudida desde sus cimientos y parece haber perdido la noción misma de trayectoria y de destino; porque México pasa por una época de especial confusión y los problemas tradicionales trágicamente intactos



se agravan con problemas nuevos de extrema gravedad; y porque una pesada tolvana de apetitos desencadenados, de propaganda siniestra, de “ideologías” contradictorias, de mentira sistemática, impide la visión limpia de la vida nacional.

Con segura inspiración, esos jóvenes pensaron en la necesidad imperiosa de una acción conjunta para encontrar de nuevo el hilo conductor de la verdad y para dar valor a la acción que, si se limita al individuo, está normalmente condenada a la ineficacia, a la esterilidad, al desaliento.

Y advirtieron entonces que por toda la República corre la misma inquietud y una angustia idéntica embarga todos los corazones; que es una misma necesidad de claridad, la que mueve con urgencia todas las voluntades. El País entero, después de un letargo apenas interrumpido hace diez años, siente el despertar de la conciencia ciudadana, como lo sintió en 1909; pero tal vez con más extensión y seguramente con mayor hondura, pues no en vano transcurrieron estos treinta años de lucha y nunca como ahora han sido graves los problemas de México, nunca más urgente reemplazar la marcha ciega de la Nación hacia lo desconocido, por una orientación precisa y definida; nunca tampoco más necesario dar congruencia a la organización jurídica y a la acción política, con las realidades y los intereses espirituales o materiales de la Nación; tener en cuenta la tradición y el destino nacionales; afirmar un Estado ordenado y con jerarquía y un Gobierno capaz de realizar el bien común; obtener que se respete y enaltezca la dignidad de la persona humana y se le aseguren los medios para cumplir plenamente su fin material y espiritual.



Asamblea Constituyente »  
en el Frontón México,  
1939.

En los últimos años, la vida pública ha sido tan frecuentemente una mera explotación del poder, una simple sucesión de luchas y traiciones entre los profesionales de esa explotación, que la mayoría ciudadana, la que conserva y se inspira en la verdadera tradición nacional, la que piensa, trabaja, cree y construye, no ha tenido otro contacto con la acción política que el de sufrir su violencia y sus exacciones. El grupo de hombres adueñados del gobierno, cada vez más alejado del interés nacional, se preocupa exclusivamente por la retención del poder mediante la corrupción y el engaño a que se presta nuestra primaria democracia legal, o mediante el uso de la violencia física o de los medios múltiples de coacción que pueden usarse en nombre del Estado y burlando el derecho.

Este proceso de disgregación, de relegación del interés nacional, de mentira insolente y reiterada, y de desdén de los valores humanos, debía culminar. Y así ha sucedido, en el enfrentamiento de dos tendencias: la que pretende encadenar a México a una ambición política que les es extraña, y hacer de la Nación un conjunto de masas indiferenciadas sujetas sin defensa a la voluntad del Estado, que será sólo la voluntad del puñado de hombres que usurpan ese nombre, y la que quiere la subsistencia de México integrado en su verdadera tradición, cumpliendo su destino propio y ordenado interiormente para el bien común de todos los mexicanos.

Por eso la angustiada inquietud que a todos nos oprime, no se refiere sólo al enjuiciamiento del grupo adueñado del poder, de un régimen caduco ya por insincero, confuso y contradictorio. Ve al futuro, no ha pasado inmediato. El anhelo de renovación auténtica de la vida colectiva de la estructura misma de la Nación y, ante todo, de la orientación de los métodos y del espíritu de la acción pública.

Se trata ahora de optar entre dos extremos que no representan ya una mera diferencia de opinión o de personas dentro de un concepto único de la Nación, sino que significan una decisión sobre el destino mismo de la nacionalidad. No entenderlo así, ignorar esa profunda causa de inquietud nacional, derivarla a un cambio limitado a las personas, será condenar al país a una etapa de sobresalto y de convulsiones que acelerará su ruina. Mantener, por otra parte, la apatía y la inacción generales que permiten a un hombre o a un grupo enfrentados a la colectividad, resolver el futuro nacional, será un crimen.

La grave y magnífica responsabilidad de decidir sobre la suerte de la Nación, recae sobre todos sus miembros, y es deber primario de cada uno de ellos intervenir en la vida pública, haciendo valer sinceramente sus convicciones.

El problema de resolverse a la acción y de determinar su rumbo, no era, no es un problema de jóvenes; es de todos los mexicanos igualmente urgidos a defender las cosas que nos son más caras, la integridad de la persona como elemento y como

síntesis, simultáneamente, de todo lo que forma la Patria. No podía, por tanto, la acción iniciada así, limitarse en número ni confinarse a una extensión determinada. Había que extenderla a toda la Nación. No podía limitarse en tiempo, tampoco, porque la empresa no se ciñe a este o a aquel aspecto de la vida pública, sino que los comprende todos y para ser sincera y para tener ímpetu, exige lo mismo la revisión leal de nuestra historia, que la resuelta acción inmediata y la paciente preparación del porvenir.

Se inició luego una tarea que no necesitó ser de proselitismo, de convencimiento, que ha comprobado plenamente, y es éste el más alegre hallazgo, la maravillosa persistencia, a través del tiempo y por encima de las diferencias de quehacer y de preparación, más allá de la propaganda, a pesar de las desilusiones y de la desesperanza, de un concepto esencial de la vida, de la misión del hombre y del destino de las sociedades humanas; de una perfecta intuición de la existencia de valores morales superiores, de la necesidad de normas y de autoridad como condición y como parte del anhelo inagotable de libertad para el cumplimiento de los fines propios, irreductiblemente personales.

Han ido formándose así núcleos crecientes en toda la República, siempre sobre dos bases: la primera, una definición de los principios que integran nuestra interpretación de la sociedad y de la Patria; la segunda, una determinación resuelta de romper la tradición anárquica y estéril de la abstención o de la acción individual, para ordenar y hacer posible la acción colectiva.

El Comité Organizador se ha empeñado en difundir el conocimiento de la posición doctrinal de nuestra Agrupación; en recoger todas las observaciones formales o de fondo que de buena fe se han hecho; en procurar, en suma, que esa posición no sea una lección venida desde fuera, una presión más de propaganda, sino la expresión de ideas, de sentimientos, de anhelos que todos hemos tenido, expresándolos o no, y que son parte de lo mejor de cada uno de nosotros.

Se ha reservado siempre para la Asamblea la tarea de completar y de precisar esa declaración de nuestra posición ideal, y el Comité entrega hoy mismo a la Comisión un proyecto elaborado ya con el conocimiento de las indicaciones hechas sobre el primitivo memorándum por todos los adherentes a nuestra agrupación.

Y en cuanto a la tarea de crear la organización, el esfuerzo del Comité se ha orientado a formar los grupos iniciales, los que habrían de permitir, sin simulación alguna, con una base humana real, llegar el momento de esta Asamblea y poder decir en ella, como hoy lo hacemos llenos de satisfacción, que el esfuerzo no es el trivial y rutinario empeño político de destacar unas cuantas firmas en un manifiesto y en una mesa directiva, sino que entraña la reunión cierta de muy numerosas voluntades deseosas de precisar una orientación y de encauzar una acción verdaderamente colectiva.

Ha puesto el Comité, desde el principio, énfasis especial en la importancia de la jerarquía, de la disciplina, únicas fuentes capaces de proporcionar estructura, fisonomía, medios reales de acción, a la actividad de grupo; disciplina y jerarquía que son, además, expresión concreta y consecuencia inmediata de nuestra posición doctrinal misma, fundamentalmente opuesta a la consideración de toda colectividad como una masa informe.

Con esos mismos puntos de vista ha preparado el Comité un proyecto de Estatutos que ahora somete a la Asamblea, y tiene preparados, también, los esquemas de organización concreta que entregará más tarde al Comité Nacional que la Asamblea designe.

Con esos puntos de vista, también, al convocar la Asamblea, el Comité ha reiterado su súplica de que los delegados vengan con el conocimiento de la orientación y de los deseos de todos los adherentes, pero sin mandato imperativo, para poder libremente contrastar aquí sus opiniones y resolver conforme a su conciencia.

Finalmente, el Comité ha insistido en pedir a todos los adherentes, la previa conformidad como grupo, con lo que esta Asamblea resuelva.

Quedaba una cuestión de extrema importancia. “ACCIÓN NACIONAL” nace en el momento mismo en que se inicia una etapa electoral, la ocasión legítima de gestionar un cambio personal en el gobierno. Por una parte, esa coincidencia ha permitido encontrar más despierto y decidido el interés ciudadano; por otra parte, ella plantea para la organización naciente el problema de una actividad inmediata, no sólo de organización y de lucha sostenida en el campo homogéneo de la doctrina y del programa, sino tal



« Primer Consejo Nacional  
el 3 de diciembre de 1939.

vez arrastrada por todas las fuerzas de pasión y arrebato que un empeño electoral pone en juego, llevada al campo heterogéneo de una lucha política que necesariamente envuelve posiciones doctrinales y de principio con intereses y preferencias personales, y engloba no sólo a aquellos que están unidos por la adhesión a la misma convicción fundamental, sino también a los que defienden prebendas, poderío, medro propio, y a los simplemente resentidos, a los que en una acción de este género buscan solamente la oportunidad de llegar o volver al poder.

Dos caminos se abren, pues, desde su iniciación, ante “ACCIÓN NACIONAL”: uno, el de intervenir desde luego en la vida política no sólo en cuanto se refiere a una posición doctrinal o programática, sino como participación en la lucha concreta que, dado nuestro sistema constitucional, es la ocasión indicada para poner término a un régimen con el que se está en desacuerdo; otro, el de abstenerse, el de no tomar parte en la lucha electoral y concentrar el esfuerzo a la actividad de programa y de doctrina, no limitándolo por supuesto a un trabajo de academia, sino dándole desde luego la orientación y el carácter de una actividad política decidida, pero sin intervenir como grupo en la campaña electoral.

La primera posición responde exactamente al movimiento inmediato del ánimo. Es urgentemente necesario, en efecto, procurar el cambio de quienes, en el Poder Público, desdeñando el objeto principal para el que toda autoridad es instituida, sacrifican el bien común, la justicia y la seguridad, que son la base misma de la vida nacional, a su interés o a su sectarismo personales.

Y el camino legítimo para procurar ese cambio es el de la elección. Y el medio adecuado para alzar la opinión pública, en un país de tan escasa preparación política como el nuestro; para levantar frente a las fuerzas organizadas del Poder una expresión inequívoca de la voluntad ciudadana, es el de una lucha electoral que al mismo tiempo simplifica y concentra los objetivos de la acción y permite reunir no sólo por las razones positivas de un programa idéntico, sino aun por las puramente negativas de una inconformidad con lo actual, el mayor número de voluntades. Nada más imperioso ahora, aun para hacer posible más tarde la actividad por fuerza lenta, paciente, tenaz, que la renovación completa de la vida pública de México requiere, que el procurar impedir lo que no sólo sería la continuación del régimen que se condena, sino tal vez, por la lógica interna de la política, una agravación manifiesta de los males y de las tendencias peores que hacen criticable ese régimen. Nada importa, se piensa, que el campo de lucha sea heterogéneo en cuanto a los objetivos finales que en él persiguen los grupos o las personas transitoriamente unidas en la acción electoral; nada importa que por la necesidad de una lucha inmediata aun haya que posponer, que de todas maneras habría

que posponerla, y quizás indefinidamente, la lucha por las convicciones fundamentales; la mejor manera de servir las cuando ha llegado el momento de enjuiciar al régimen e impedir su continuación, es concurriendo con todas las demás fuerzas sociales orientadas al mismo fin, aunque para algunas la actividad no tenga otro objeto que el de llegar a ese término, y para otras sea un simple camino en el logro de satisfacciones interesadas o personales.

Además, la lucha electoral exige una condición mínima: la imparcialidad del Gobierno encargado de hacer posible el voto y de calificarlo, y puede decirse que esa condición existe ahora en México a pesar de las solemnes protestas en contrario, se mantiene y se exalta un partido oficial único; se tolera y fomenta el uso fraudulento de las organizaciones de trabajo para fines políticos que no son los suyos; se alienta o se compele a las autoridades de todo orden para que falten al cumplimiento de su inexcusable deber de imparcialidad; aún se pide al ejército, institución eminentemente nacional, obligada en consecuencia a servir y proteger a la Nación entera, que tome una actitud sectaria y partidaria; se tiene, en suma, montada y en acción, la misma vieja maquinaria bien conocida, para impedir o para desfigurar la opinión y el voto. En estas circunstancias, mientras ellas prevalezcan, toda actividad política que se señale como misión la renovación normal de las autoridades mediante el sufragio, de antemano se condena no sólo a ser burlada, sino a cooperar una vez más en la trágica farsa de dar un aspecto de legitimidad, a lo que será obra solamente del abuso del Poder y del desdén del derecho.

Por una parte, hay el llamado urgente de la realización inmediata; por la otra, el reconocimiento completo de la más honda realidad mexicana. La incitación a la lucha inmediata que satisface desde luego el instinto y da ocasión próxima a la interna necesidad de pelear, frente a la pasión contenida, a la energía que no quiere dejar de manifestarse; pero busca resultados más duraderos y esenciales. La firme creencia de que nada mayor puede lograrse si se desdeñan los objetivos menores que llevan al mismo fin, de que es inútil pensar en una transformación radical de México si no se pelea en cada caso, en cada oportunidad que se presente para ir allanando los obstáculos que a esa transformación se oponen, y en oposición a esa creencia, el temor de que se pierdan la ocasión y el deseo de lograr una renovación completa, de que se difiera indefinidamente el establecimiento de las verdaderas bases de esa renovación, por la desorientación del triunfo o por el rudo abatimiento del fracaso en cosas menores, en intervenciones circunstanciales, en luchas que no hacen sino revivir una y otra vez la necesidad de comenzar de nuevo toda la tarea esencial.



⌘ Manuel Gómez Morin fue Presidente Nacional del PAN de 1939-1949, Juan Gutiérrez Lascuráin y Roberto Cossío.

No se trata, además, de tomar una decisión individual; en ella las consideraciones de capacidad o de ocasión personales, el temperamento, los movimientos internos de simpatía, las ligas amistosas, y las otras mil sutiles razones de contagio que la psicología colectiva conoce, imponen una solución, y esa solución puede ser abrazada sin más responsabilidades que las personales. Se trata de una decisión para el grupo, para una organización que apenas nace, que carece aún de la cohesión interna y de muchos de los medios requeridos para la actividad colectiva, que no ha pasado todavía las pruebas indispensables y va a iniciarse con una extraordinariamente compleja y disputada; se trata de una organización que no se establece para buscar un éxito inmediato, que no tiene el apetito de un triunfo próximo, que, inclusive, no está preparada ni para las responsabilidades de ese triunfo; se trata de un conjunto de hombres de trabajo que no han hecho, que no harán de la política su ocupación constante, que trabajarán en ella por el sentido de un deber que, aun siendo primordial y preferente, no las exime del cumplimiento de otras obligaciones; de un grupo de personas que ni si quiera podrán usar las triquiñuelas y los medios de ataque o de defensa que los políticos profesionales en lucha o en derrota.



Desde el punto de vista nacional, por tanto, desde el punto de vista de nuestra agrupación y de sus miembros, de la posibilidad misma de llegar a realizar el propósito primero que nos ha reunido, esta cuestión es de una importancia capital.

Su resolución, en principio, no pudo estimarse incluida en las facultades de un Comité Organizador, que comenzó declarando su propósito de gestionar la formación de una Agrupación política permanente encaminada a hacer valer en la vida de México una opinión de principio; de un Comité Organizador que señaló, en consecuencia, como bases y puntos de partida exclusivos para la adhesión a “ACCIÓN NACIONAL”, la aceptación de los puntos centrales de una doctrina y la proclamación de la necesidad de una actuación ciudadana organizada, convencida y coherente.

El Comité ha hecho cuantas gestiones ha creído oportunas para el cumplimiento de su fin, que fue solamente la reunión de voluntades en torno de esa posición doctrinal y dispuestas a la acción conjunta. Y sobre todos los demás aspectos de la organización, sobre esas conformidades previas en que la organización debería fundarse, el Comité ha expresado y sostiene una opinión; pero cuidadosamente se ha abstenido de hacerlo en lo que respecta a la actividad política que la agrupación ha de tener una vez constituida.

El Comité conoce las deficiencias de los cuerpos colegiados y los vicios que dañan su trabajo y sus resoluciones; sabe que la acción exige, ante todo, jerarquía y disciplina, y ha orientado en ese sentido las reglas de la organización. Pero es preciso ordenar los miembros de esa jerarquía y definir su órgano supremo, y ello, particularmente cuando se va a comenzar la acción conjunta, exige imperiosamente una decisión conjunta también.

Han quedado reservados, pues, a la Asamblea, el carácter, la aprobación y la responsabilidad de ser inicialmente ese órgano jerárquico supremo a cuya decisión se somete este punto como se someten, también, la expresión formal definitiva de la doctrina, es decir, la determinación de la ortodoxia del partido, y la forma de organización de éste, la determinación de la jerarquía que ha de dirigir después, con responsabilidad concreta, la acción del grupo.

Sobre estos dos últimos asuntos, de definición intelectual el primero, y de elaboración técnica el segundo, el Comité hace a la Asamblea proposiciones concretas y las ha presentado con anterioridad a las Delegaciones regionales. Sobre el punto de la actividad política, al contrario, el Comité se ha abstenido de dar una opinión porque si respecto a las dos cuestiones antes mencionadas, la Asamblea actúa todavía dentro del campo de organización comprendido en las actividades del mismo Comité, y como órgano de mera rectificación o ratificación secundaria de lo que el Comité hizo conforme a la definición de sus poderes, cuando resuelva sobre la actividad política



concreta, la Asamblea entrará a un campo de acción propio en el que el Comité ya no tiene función, en el que la Asamblea, precisa repetirlo, es el único órgano jerárquico superior posible.

Y si tal vez podría pensarse que hubiera sido preferible no confiar a un órgano colegiado decisión tan grave, ello habría exigido decir, desde los primeros pasos de la organización, que la adhesión a “ACCIÓN NACIONAL” no sólo se daba en cuanto a la posición doctrinal básica, y a la aceptación de la disciplina indispensable para la acción conjunta, sino también a la aceptación de un programa de acción política señalado de antemano, o a la previa conformidad con las decisiones que sobre el particular dictaran el Comité o el órgano indicado al efecto.

No se hizo así, no se quiso hacer así. Se escogió otro proceso: el de encargar la decisión a esta Asamblea, y el de procurar, al mismo tiempo, rodear la integración y el trabajo de la Asamblea, de todas las precauciones y requisitos que pueden librarla de los vicios y peligros ciertos que los cuerpos colegiados tienen como órganos de decisión.

Y el resultado está a la vista. Esta es una reunión de hombres venidos de los más diversos rumbos del país y de la sociedad mexicana, sin compromisos previos, sin la simulación de una representación ficticia, sin apetitos personales, animados por el unánime y exclusivo deseo del bien de México. No hay “bloques”, no hay papeles aprendidos de antemano para recitarse aquí; no hay ni puede haber sombra de coacción intelectual o moral, y menos aún de otros géneros.

Todos venimos con nuestra propia opinión, y aun tal vez solamente con nuestras meditaciones personales, para hacerlas conocer a los demás que se encuentran en nuestro mismo caso, para cotejar y pesar lealmente las consideraciones que aquí se hagan, para poner en práctica por primera vez nuestro propósito fundamental que es el de sacrificar las diferencias personales, las preferencias propias, a la posibilidad de una decisión y una acción conjuntas.

Las condiciones máximas de limpieza, de generosidad, de información, de verdadera libertad, que pueden pedirse para el acierto de un cuerpo colegiado, se llenan plenamente en este caso. Y si todavía se alega que por su composición misma, la Asamblea adolece de inexperiencia política, confesando que ello es cierto, hay que recordar también que si esa experiencia habría de ser inexperiencia mexicana de la corrupción, de la violencia y de la mentira, la experiencia capaz de proporcionar beneficios a los interesados, pero invariablemente productora de la desorientación y de la ruina del País, nuestra inexperiencia es la mejor garantía no sólo de buena intención, sino también de acierto seguro.

Con esta fe condicionada pero resuelta, hemos reunido la Asamblea; con esta fe procuremos que cada acto de nuestra reunión se inspiró en el leal deseo de acertar; con esta fe tomemos nuestras decisiones y, con ella, finalmente, digamos a la Nación: este es nuestro camino, este es el camino indicado para hacer de México “una patria generosa y ordenada, y para asegurar a todos los mexicanos una vida mejor y más digna”.

El Comité organizador, señores, da por cumplida en esta forma su misión, que ha consistido principalmente en reunir voluntades y en juntar las manos de muchos hombres limpios, hondamente preocupados por el por-venir de México, por la ordenación justa y fecunda de la sociedad mexicana. La condición previa para que aquí pueda formarse una Agrupación ciudadana vigorosa, clara, libre, está cumplida.

Que la obra de esta Asamblea no sólo alcance con éxito ese propósito, sino que sea, también, un motivo de elevación para la vida pública de México, un ejemplo de sinceridad, de examen sobrio y grave, de desinterés para aligerar este ambiente de mentira, de pasión personal que sobre nuestro país gravita; que en medio de los presagios de desastre que tienen abrumado al mundo, nos dé el alivio de comprobar la posibilidad de que los hombros puedan entenderse con lealtad generosa, al amparo de los claros valores del espíritu.

## Significado de Acción Nacional

*Efraín González Morfín<sup>3</sup>*

El señalamiento y la conciencia del fin en la conducta humana tienen una importancia decisiva, ya que sin el impulso de la finalidad la acción carece de rumbo y de energía. En la persona individual y en las organizaciones humanas, la conciencia del fin es elemento esencial de la propia identidad. Saber de dónde venimos, hacia dónde vamos y cuál es el camino, es condición indispensable para poder contestar quiénes somos. Si da lo mismo partir de cualquier punto y caminar a donde sea, es también indiferente ser de esta o de aquella manera, ser congruentes, contradictorios o desorientados. Por esto las personas y las instituciones exigen una constante entrevista consigo mismas, para mantener intacta la fuente de orientación y de eficacia.



⌘ Instalación del Consejo Nacional el 3 de diciembre de 1939.

<sup>3</sup> Discurso pronunciado en la VIII Asamblea Nacional del PAN, Ciudad de México, 8 de febrero de 1975. Publicado en la edición conmemorativa del 40 aniversario de *Cambio democrático de estructuras*, Fundación Rafael Preciado Hernández, 2012, pp. 71-81.

### **El partido político**

El partido político tiene determinadas características por el fin que busca y los medios que utiliza para lograrlo. En circunstancias democráticas, el partido político es agrupación imprescindible de una parte del pueblo para realizar desde el poder, con el apoyo mayoritario de los electores, una concepción determinada del Bien común. Intento organizado de llegar al poder, el partido es también programa para ejercitar el poder e inspiración de la conducta en el desempeño de los puestos públicos. En circunstancias democráticas, se puede dar por supuesta la vigencia de los requisitos fundamentales del orden democrático: conciencia política en un número determinante de personas, encuadramiento organizativo de las mismas de acuerdo con sus convicciones políticas, participación habitual en las decisiones relacionadas con la integración y vigilancia de la autoridad, y respeto, por parte del gobierno, a la expresión de la voluntad popular en elecciones libres. En tales circunstancias, tienen los partidos oportunidad de seleccionar los mejores candidatos y elaborar los programas más adecuados sin tener que preocuparse de defender los rudimentos de la democracia. De todas maneras, aun en circunstancias ideales, hay que mantener la conciencia del fin y subordinar a su realización todos los aspectos del pensamiento y de la actividad. Sólo en función del tipo de sociedad que se quiera construir, del modelo de relaciones humanas que se desee establecer, se pueden diseñar los elementos de la doctrina y de los programas y tomar las decisiones convenientes. Si se olvida el fin, da lo mismo cualquier doctrina o cualquier programa, y los funcionarios y candidatos del partido pueden proceder de donde sea y tender hacia donde se les antoje. La conciencia del fin no es solamente exigencia básica de organización y de solución de problemas sino, ante todo, criterio permanente de moralidad y de respeto al derecho.

### **Unanimidad cordial**

Lo anterior tiene especial aplicación en el caso de Acción Nacional porque el Partido vive y actúa en circunstancias antidemocráticas, que debilitan y atacan con perseverancia desalentadora la voluntad de obtener el fin propio de nuestra organización. Si con posibilidades reales de acceso al poder en la medida determinada por los electores, hay problemas difíciles en cualquier partido democrático, se multiplican los aspectos negativos en la lucha de Acción Nacional, que no tiene derecho todavía de dar por supuesto el conjunto de los rudimentos de la democracia en México. De allí la urgencia de fundamentar la unanimidad cordial de los miembros del partido en la conciencia del mismo fin. De allí la necesidad de mantener viva la esperanza en contra del asedio incesante del absurdo y la desesperación. Sin la claridad en la conciencia del fin del

Partido y sin la adhesión sincera a la razón de ser de nuestra organización, añadimos nuestro propio esfuerzo de autodestrucción al que ya hacen nuestros adversarios.

Como partido político, Acción Nacional representa una oportunidad de acción democrática para muchos compatriotas mexicanos. Para otros, por el contrario, significa el partido una amenaza en el disfrute insolente e impune del monopolio político, y, por consiguiente, un motivo para reforzar las estructuras de dominio antidemocrático. Sería sorprendente que los detentadores del monopolio político cedieran espontáneamente a la presión popular y abandonaran sin resistencia los puestos de gobierno. Lo que pasa es lo que era de esperarse, de acuerdo con una concepción realista de la naturaleza humana y de la historia social. La situación de México no rompe las expectativas fundadas en la experiencia de la vida de muchos hombres y de muchos pueblos. Simplemente debe obligarnos a confirmar la razón de ser del Partido en la creciente maduración de los problemas nacionales, que nos van acercando con ritmo inexorable a un desenlace, que ojalá sea también solución.

### **Insatisfacción y crítica**

En una breve descripción de los principales aspectos del Partido que convergen en la estima del fin de nuestra organización, podemos comenzar con una actitud básica de conciencia y de actividad: la insatisfacción y la crítica del presente, que se traduce en la propuesta de una concepción nueva de la sociedad en que vivimos. En el origen psicológico y ético de la acción del Partido tiene que encontrarse la insatisfacción motivada por la realidad actual, que impulsa hacia la búsqueda de las causas de las injusticias y de los aspectos negativos. La pregunta acerca de por qué a alguien no le gusta la situación de su propio país o del mundo no es banal; permite, por el contrario, distinguir los motivos egoístas de insatisfacción, que utilizan los temas sociales como disfraz de respetabilidad y de prestigio, y la insatisfacción por las situaciones indebidas que padecen muchos millones de seres humanos. En el primer caso, la insatisfacción subjetiva desligada de las injusticias que padecen los demás, busca simplemente la superación de problemas personales a expensas de la solución verdadera de los problemas. Basta, por ejemplo, con adherirse a los movimientos de moda para rescatar un yo que carece de autoestima y anda a la deriva en la vida personal. Si tales o cuales movimientos o posiciones resuelven o no de hecho los problemas reales de las personas y de los grupos en concreto, es algo que no tiene importancia para la mentalidad subjetivista, que utiliza lo social como pretexto. Por el contrario, la insatisfacción producida por la realidad social en sí conduce a una decisión de servicialidad abnegada por parte de los insatisfechos. En este caso, lo que importa no es quedar bien, sino

atinar con la fórmula eficaz de solución de los problemas de la sociedad. No se trata de compartir denominaciones vanidosas ni de aparecer como parte de una pretendida vanguardia, sino de conocer los problemas y tratar de resolverlos, aunque esto implique el sacrificio de la popularidad superficial.

### **Opción nítida**

Para Acción Nacional, la opción frente a estas actitudes ha sido nítida y determinante: hemos optado por la solución de los problemas objetivos, a sabiendas de que el Partido tendría que afrontar constantemente las incomprensiones y las críticas de los que rechazan la necesidad y el rango moral de la política. Si se tratara de manipular y engañar al pueblo, abandonado y desorientado muchas veces por dirigentes irresponsables, la línea política del Partido hubiera sido totalmente distinta. Se podrían improvisar atajos de mentiras y cortos circuitos de trampa y violencia, para evitar ciertas críticas en contra de nuestra organización. A pesar de todo, Acción Nacional ha optado por la búsqueda de soluciones objetivas a los problemas de México. Por eso no parecería ofrecer muchas perspectivas a quienes busquen pretextos políticos para acariciar subjetividades problemáticas. La búsqueda de soluciones objetivas ha exigido en Acción Nacional dos elementos fundamentales: doctrina y programas.

### **Doctrina esencial**

Sin doctrina, carece de base profunda la insatisfacción frente a la situación de México y la crítica que podamos hacer de la misma. ¿En nombre de qué concepción de la naturaleza y del destino humano, personal y social, se critica el presente y se programa el futuro? Si no hay valores ni criterios positivos acerca de los derechos y de los deberes humanos, de la justicia y de la cooperación social, de la autoridad y de la ciudadanía, las críticas son intrascendentes y la insatisfacción no se sostiene sobre

---

Discurso del 26 de enero 1940, »  
de Simeón Zuñiga con motivo de un  
homenaje al Comité Nacional y  
al Presidente Manuel Gómez Morin.



bases firmes. A diferencia de diversos tipos de organizaciones políticas personalistas u oportunistas, Acción Nacional ha basado su organización y su actividad en una doctrina, integrada por principios permanentes. De acuerdo con esas afirmaciones fundamentales, una idea determinada de persona humana, sociedad, economía, Estado, educación, trabajo, orden y otras realidades, establece la trama orientadora del Partido, respecto de los problemas concretos. Estos reclaman estudio detallado y soluciones concretas, que apliquen los principios a las circunstancias cambiantes de las situaciones históricas. Por sí sola, la doctrina no basta. Es necesaria, pero no suficiente para dar contenido y orientación a la actividad política. La doctrina tiende por sí misma a la realización concreta, pero no la alcanza sin estudio profundo de las realidades en el tiempo y el espacio. Por su parte, las propuestas de solución de los problemas deben respetar los criterios y valores fundamentales de la doctrina y ofrecerle oportunidades de realización histórica.

### **Situaciones concretas**

Para todos los partidos es peligrosa la insistencia exclusiva en los aspectos doctrinales, sin conocimiento de las situaciones concretas. Por lo demás, sería igualmente destructiva la propuesta de soluciones sin valores éticos. Este elemento del dinamismo de Acción Nacional sigue siendo un reto en el momento presente. Urge el estudio de los problemas concretos que permita proponer soluciones detalladas a los mismos. Sólo de esa manera se podría justificar la pretensión de llegar al poder político. Sólo demostrando con programas detallados la capacidad de afrontar las situaciones históricas se justifica la exigencia de compartir democráticamente los puestos de gobierno. Lo que es exigencia del Partido como institución debe traducirse en decisión personal enérgica. Quien piense legítimamente en buscar el poder por caminos democráticos, tiene la grave obligación de decir a los demás para qué quiere el poder y qué haría con las facultades que éste le pondría en las manos; cómo entiende los problemas de México y qué solución concreta les podría dar.

En la dura realidad política, aventaja a los demás quien es capaz de concretizar análisis de problemas y propuestas de solución, sin evadirse hacia la afirmación de principios generales abstractos, por respetables que éstos sean. Como se ve, esta exigencia debe traducirse en la práctica en una dedicación colectiva y personal al conocimiento concreto de las situaciones nacionales y a la búsqueda de soluciones detalladas. Para mencionar unos cuantos casos de problemas concretos, podría mencionarse la necesidad de proponer formas concretas de ocupación para la población rural excedente; la urgencia de definir posiciones prácticas frente a las oportunidades de



distribuir la tierra agrícola a todos los campesinos; la conveniencia de encontrar planes viables de ocupación para todos los jóvenes mexicanos que cada año se presentan al mercado de trabajo. Frente a estos y otros muchos problemas semejantes, la doctrina simplemente refuerza la obligación de encontrar soluciones concretas.

### **Testimonio y práctica**

Para realizar el fin propio de Acción Nacional como partido político en la situación real de México se requiere también el testimonio y la práctica convincente de los valores éticos en la vida interna y externa de Acción Nacional. Tenemos la grave obligación de hacer creíbles ante los demás nuestras exigencias de justicia y de democracia y nuestras críticas a la injusticia y a la oligarquía. Este es el eje de la vida de Acción Nacional. La exigencia de promover en forma creíble los valores morales en la vida política se funda, en primer lugar, en la naturaleza misma de la organización del Estado. En contra de diversas actitudes inmorales o cínicas, la aportación de Acción Nacional en esta materia ha sido la insistencia constante en el carácter moral de la actividad política. Desde el principio, el Partido ha sostenido la necesidad de que la política de gobernantes y gobernados sea cuestión inquietante de conciencia moral y jurídica. Sin esta condición, la política se reduce a simple pragmatismo oportunista regulado por el éxito o a un juego de fuerza, ganado por quien dispone de mayores elementos



⌘ II Convención Nacional de Acción Nacional, Miguel Estrada Iturbide del 20 al 21 de abril de 1940 en la Arena Libertad.



de dominio. La contribución de Acción Nacional al esfuerzo de subordinación de la política a la moral es decisiva y, desde luego, significa un reto doblemente obligatorio para los miembros del Partido. No tiene justificación el médico que se niega a curarse a sí mismo.

La situación de Acción Nacional en la realidad mexicana refuerza la urgencia del testimonio y de la práctica creíble de los valores éticos en la vida política. La misma falta de acceso respetado al poder político, en contra de la voluntad de los electores mexicanos, hace resaltar la obligación de mantenernos inmovibles en defensa de los valores morales en que se basa el Bien común. Sólo de esta manera puede soportarse y superarse la larga etapa de fraude electoral y de opresión política que pesa sobre el Partido y el pueblo de México. Sin negar la influencia que en la historia y en los cambios sociales corresponde a los factores de índole material, tenemos la profunda convicción de la fuerza de las convicciones morales, arraigadas en la conciencia de un número creciente de mexicanos. Para nosotros no se trata de negar la complejidad de los factores que producen los cambios históricos. Simplemente queremos reconocer lo que a cada factor corresponde en la situación concreta de nuestra Patria. Afortunadamente, las mismas dificultades del monopolio político corroboran la importancia insustituible de los valores éticos en el esfuerzo de Acción Nacional.

### **Valores interiores**

Por elemental sentido de congruencia es evidente que la obligación de promover los valores de conciencia moral debe cumplirse ante todo dentro de la organización de Acción Nacional. Las relaciones internas entre las diversas instancias de autoridad en el Partido y entre los miembros del mismo rango tienen valor positivo en la situación mexicana cuando son manifestaciones de los valores éticos en que se funda el Partido. No tendría sentido practicar dentro los comportamientos negativos que criticamos en los de fuera. Por eso una contribución valiosa de Acción Nacional a la formación democrática de nuestra Patria consiste en el cumplimiento de los estatutos de la organización como encuadramiento de nuestra actividad política. En cualquier esfuerzo de cambio social son determinantes las relaciones entre las personas que se dedican a promover el cambio. No hay manera de suplir los valores humanos de comunicación, confianza y respeto entre los miembros de Acción Nacional. Si tales valores no tienen vigencia interna en nuestro Partido, se comprobaría con eso la imposibilidad de realizarlos en la vida de la nación o nuestra hipocresía al proponer al pueblo un modelo de relaciones humanas que nosotros somos los primeros en repudiar. Acción Nacional se mantiene en pie o cae con el respeto a los valores éticos en las relaciones de convivencia.

## **Economía y sociedad**

Consecuencia ineludible del carácter ético de la acción política es la subordinación de la actividad política a la solución de los problemas socioeconómicos. La jerarquía correcta de subordinación en los comportamientos exige que la política, por ser actividad moral, tenga por objeto el mejoramiento de las condiciones de vida de los seres humanos. La política por la política, el poder por el poder o la autoridad para la ventaja personal no es más que la manifestación de una profunda perversidad en la vida social. Se puede y se debe buscar el poder para ponerlo al servicio de la lucha contra la injusticia en sus manifestaciones múltiples. Si la política pierde entre nosotros su carácter de instrumento para humanizar un mundo inhumano, no vale la pena participar en la actividad política del partido o del puesto público. Por lo demás, a esta razón que se funda en la esencia misma de la política como servicialidad organizada se añade la situación del momento presente, en la que el debate radical y tajante de las ideas y de las conductas se refiere a la capacidad de superar las injusticias de la sociedad y a la búsqueda de formas teóricas y prácticas que puedan realizar ese fin. Debemos ver con lucidez el riesgo inherente a la modalidad mexicana de gobierno oligárquico. La constante referencia hipócrita al sufragio efectivo y a la no reelección, que en la práctica choca con la realidad del fraude electoral y la constante reelección del grupo oligárquico, puede alejar en las conciencias el sentido de la problemática socioeconómica.

## **Repugnante condensación**

Es malo en sí el fraude electoral porque es violación de derechos humanos fundamentales que, por el hecho mismo de la maniobra antidemocrática, quedan desprovistos de medios eficaces para subordinar el poder político a la solución de los problemas económicos y sociales. El ladrón de votos es una condensación repugnante de robos múltiples, porque con su acto antidemocrático elimina también las posibilidades de planteamiento y solución honrada de todos los demás problemas de México. En la difusión de la doctrina y en la actividad electoral de Acción Nacional hay que señalar siempre el nexo esencial que liga lo político con lo social y lo económico. De otra manera, podría crearse la falsa impresión de que la política se reduce a un simple juego numérico entre contrincantes que apetecen el poder, sin relación alguna con la injusta distribución del ingreso, la injusta distribución del poder de decisión, la desigualdad de las oportunidades educativas, el desequilibrio sectorial en contra de los campesinos y todos los demás problemas sociales y económicos de nuestra Patria. En el camino estrecho de la defensa electoral de los derechos populares, puede y debe ayudar la motivación socioeconómica del esfuerzo de Acción Nacional, al mostrarnos

el efecto multiplicador, para bien o para mal, del poder político frente a los problemas nacionales. No debería bastar el simple rechazo del fraude electoral para identificar a una persona como partidaria de Acción Nacional. Tendría que tomarse en cuenta la posición personal frente a los problemas sociales y económicos de México. Con esto se señala un amplio campo de estudio, definición e intercambio de opiniones entre todas las personas de buena voluntad, dentro y fuera de Acción Nacional.

### Fuentes propias

Si el esfuerzo de los miembros de Acción Nacional mantiene al Partido en contacto constante con las fuentes de su pensamiento y de su espíritu, nuestra organización no tiene por qué sucumbir ante el peligro de la relativa abundancia de medios y el desvanecimiento o menosprecio de los fines. Los diversos aspectos negativos de la realidad nacional, que inevitablemente gravitan sobre el Partido, deben promover la cohesión interna de los entendimientos y de los corazones, que tenderán a manifestarse en la conducta. Como partido político, Acción Nacional tiene funciones propias, matizadas por las circunstancias mexicanas. La formación de las conciencias, el encuadramiento de las personas en la organización, la actividad política diversa, tienen que tomar en cuenta el hecho de que Acción Nacional es un partido político y es un partido político mexicano, en la ardua etapa de cimentación de la democracia económica



⌘ VIII Convención Nacional de Acción Nacional, del 16 al 18 de septiembre de 1949, en el Salón Brasil.

y política desde sus aspectos rudimentarios. El fin del Partido no puede reducirse a la siempre búsqueda del poder, con menoscabo de los factores que le dan sentido a esa búsqueda y la integran en una concepción doctrinal y programática. No hay razón para contraponer entre sí los diversos aspectos de Acción Nacional. Si pensamos en México y no en nuestras limitaciones personales, no tiene por qué oponerse la actividad al pensamiento, ni los principios básicos de la doctrina han de ser enemigos de los programas concretos. No hay razón para creer que seremos eficaces en la medida en que compartamos equivocadamente la indiferencia ética de otras posiciones políticas. Respondemos al desafío histórico que nuestra Patria presenta a Acción Nacional si somos capaces de mantener nuestra fisonomía propia, sin perder el alma por ganar aparentemente ventajas políticas devaluadas. Debe haber reservas humanas abundantes en Acción Nacional para afrontar los problemas normales internos y los que nos plantea la situación del mundo en que vivimos.

## Gómez Morin: aspectos de una obra

*Alejandro Avilés<sup>4</sup>*

La fiel memoria de los grandes hombres va creciendo en el tiempo, fijando sus perfiles, enriqueciendo su mensaje al mundo. Porque al pasar los años su obra adquiere un mayor sentido, al realizarse mucho de lo que ellos previeron y al comprender nosotros mejor lo que anunciaron.

Tal es el caso del maestro Manuel Gómez Morin, cuya visión alumbró los acontecimientos del presente. La crisis económica y social que hoy padecemos fue prevista por él y evaluada de modo que pudiera evitarse en gran medida. Pero al mismo tiempo previó y fomentó un despertar cívico que hoy comienza a manifestarse. Poco son veinte años que su muerte acaba de cumplirse (19 de abril) para que el horizonte nacional agote sus anuncios visionarios.



⌘ X Convención Nacional del PAN, del 17 al 20 de noviembre de 1951, en el Salón Brasil, Elección de Efraín González Luna como candidato a la Presidencia de la República.

<sup>4</sup> Palabra de Acción Nacional. Revista *Doctrinal e Ideológica del Partido Acción Nacional*. Año 5, No. 20 abril-junio de 1992. Págs. 11-15

*Es por tanto oportuno tratar de comprender su obra y sus aspiraciones.*

Nacido en Batopilas, Chihuahua, el 27 de febrero de 1897, y fallecido su Padre, el joven Manuel Gómez Castillo, cuando él aún no cumplía el año, su Madre, la Señora Concepción Morin del Avellano, mexicana nacida en Parral, se trasladó con él a esa ciudad y luego a Chihuahua. Después, buscando un buen ambiente para su formación, lo llevo a vivir a León, Guanajuato, donde hizo sus estudios de primaria y cuatro de preparatoria. Esta la terminó en la ciudad de México, donde fue alumno del maestro Antonio Caso, en Lógica e Historia de la Filosofía. Entonces hizo grandes amistades, entre las que se cuentan las de los poetas Ramón López Velarde y José Gorostiza, el pintor José Clemente Orozco y el compositor Manuel M. Ponce.

Por su siempre cumplida vocación de fundador, fundo, siendo estudiante, la sociedad, la sociedad de conferencias y conciertos, a la que pertenecieron Teófilo Olea y Leyva, Alberto Vázquez del Mercado, Antonio Castro Leal, Vicente Lombardo Toledano, Alfonso Caso y Jesús Moreno Baca. Fueron llamados burlonamente por sus compañeros, “los siete sabios” –aludiendo a los célebres de Grecia-, y el mote hizo fortuna, convirtiéndose en prenda de prestigio.

De don Antonio Caso, Gómez Morín dejó un noble testimonio, que al mismo tiempo lo retrata a él: “Me dio, como a tantos, el firme asidero de la certeza del espíritu, de la existencia de una tabla de valores superiores de la libertad insobornable, para salir del caos mental y moral de aquel tiempo de crisis, personalmente agravado por el tránsito de la vida y de la escuela en la quieta y católica provincia, a la capital y al mundo intelectual, en la anarquía de una coyuntura en la que ocurrió el derrumbe del positivismo, del intelectualismo, del cientificismo, tan definitivamente establecidos en apariencia, y parecía deslizarse sin freno al materialismo y a la barbarie. Don Antonio fue, así, el Maestro; el que abrió horizontes y abrió caminos y centro inquietudes y volvió concurrentes y permitió darles sentido a los más diversos movimientos espirituales de aquel momento de hervor”.

Más la simiente espiritual estaba ya en su corazón, sembrada por su madre, la nobilísima señora doña Conchita Morín de Gómez, a quien tuve el privilegio de conocer en casa del maestro y a la cual él tenía devoción entrañable. Ella cuidaba su abundosa y selecta biblioteca, y yo le guardo gratitud por su confianza de prestarme libros. Esa casa, situada en la Condesa, fue un centro de amistad y de cultura. Por ello he querido recordarlo.

Pero volvamos a la juventud de quien desde estudiante fue maestro. Y maestro no sólo porque se le encomendaron clases, sino porque desde 1917, cuando sólo tenía veinte años, encabezó como presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad

de Derecho, la defensa de la autonomía universitaria. Con tal carácter dirigió a la Cámara de Diputados un escrito en que solicitaba que se legislara dicha autonomía; aunque al siguiente año, al conmemorarse el octavo aniversario de la refundación de la Universidad, hablando en nombre de los estudiantes, advirtió que “no es escribiendo leyes en el papel, sino grabándolas en el bronce de la conciencia nacional, como se enaltece y se hace libre a un pueblo”.

A quienes con él vivieron esa etapa de luchas, los englobó en el término “generación de 1915”, y se intituló precisamente 1915, su primer libro (publicado en 1926) cuyo propósito fue orientado la acción contra “el dolor que unos hombres nos causamos a otros hombres”. Fue en 1917 cuando participó en la primera campaña electoral apoyando la candidatura de don Manuel Herrera y Lasso para legislador, y entonces tuvo que enfrentarse el primer fraude electoral. En ese mismo año publicó, junto con Vázquez del Mercado, la columna de “viernes culturales” en *El universal* recién fundado. Y en 1921 participó en el Congreso Internacional Estudiantil que presidió su amigo Daniel Cosío Villegas.

Desde 1919 se había recibido de abogado con la tesis *La escuela Liberal*, en la que desde entonces defiende el verdadero sentido de la educación. Y desde 1917 se había dedicado al ejercicio de la abogacía, del cual vivió toda su vida, salvo un par de años en que trabajó en la Secretaría de Hacienda; pues aunque en 1933 fue nombrado rector de la Universidad Nacional, declinó el sueldo que le fue asignado. Lo que como rector hizo fue instaurar la libertad de cátedra y defender la autonomía universitaria. Desde antes ya había sido profesor de Historia, de Derecho Público, de Derecho Constitucional, de Teoría General del Derecho y de otras materias. Su lema de rector fue “Austeridad y Trabajo”. El régimen trató de dominar a la Universidad, poniéndole la disyuntiva de “subsidio o libertad”. El optó por la libertad, porque “en aquella hora –dice Estrada Iturbide- por labios del rector sí hablo el Espíritu”. Y cuando renunció a la rectoría, en 1934, la Universidad le confirió el grado de Doctor Honoris Causa. La Academia Mexicana de Jurisprudencia le otorgó el premio Peña y Peña, y García Naranjo, al entregárselo, expresó: “Por esta meritísima labor, el licenciado Gómez Morín merece no sólo el premio Peña y Peña sino también el título glorioso de Abogado de la Cultura Nacional”.

Quien desee calar en el profundo pensamiento de Gómez Morín sobre la vida universitaria, le bastará leer el memorándum suyo sobre *La naturaleza jurídica de la Universidad Nacional de México*, aprobado por el H. Consejo Universitario en noviembre de 1933, y su estudio, publicado en septiembre de 1934, intitulado *La Universidad de México. Su función social y la razón de ser de su autonomía*. Consta



ésta de tres partes: 1. Afirmación de la autonomía; 2. La negación; 3. La verdadera reforma universitaria. Después de más de medio siglo, sus tesis tienen validez actual.

Otra importante dimensión de su obra y pensamiento, es lo que se ha llamado su trabajo hacendario. Es admirable lo que en este campo hizo en su juventud. Fundó, entre otras instituciones, el Banco de México, el Banco Nacional de Crédito Agrícola y el Banco Nacional Hipotecario Urbano. El redactó las leyes concernientes y del primero fue Presidente del Consejo de Administración. Fue también el principal redactor de la Ley de instituciones de Seguros, de la ley Orgánica del Artículo 27 en Materia de Petróleo y de otros documentos legales.

Su gran capacidad hizo que los gobiernos lo llamaran para esos grandes servicios a México, por los cuales no cobró un solo peso. Nunca faltaron, sin embargo, quienes lo calumniaran acusándolo de oscuras ambiciones. Tales calumnias fueron desmentidas en un artículo del entonces secretario de Hacienda, Alberto J. Pani, quien afirmó “Tan no era el lucro por lo que servía, que esa ardua tarea- que requirió un constante trabajo diario y estudios nocturnos en largas temporadas- la realizó gratuitamente y, por tanto, su nombre no pudo haber figurado en las nóminas de la Secretaría”. El Licenciado Fernando de la Fuente escribió de Gómez Morín: “Tiene un talento excepcional con destellos, a veces de genialidad, sustentándose sobre patriotismo, capacidad de trabajo y desinterés ejemplares”.



⌘ XI Convención Nacional, del 13 al 15 de septiembre de 1953, en el Teatro Abreu.



Un texto magistral de Gómez Morin es el intitulado El crédito agrícola en México, publicado en Madrid en 1928, donde hace el planteamiento más exacto sobre la realidad del campo mexicano.

Todo esto se encuentra en el libro 1915 y otros ensayos, publicado por Jus en 1973, con un brillante prólogo de Miguel Estrada Iturbide.

Pero el talento y la generosidad del maestro alcanzan su cumbre en la creación política. Después de haber sido el principal apoyo de José Vasconcelos durante su campaña presidencial en 1929 y de haberlo exhortado a fundar un partido político –lo que el gran escritor no pudo comprender- Gómez Morin siguió pensando en la necesidad de organizar a la ciudadanía con proyecciones hacia el Bien Común, lo que en 1939 lo condujo a fundar –rodeado de una pléyade de pensadores- el Partido Acción Nacional.

A tal respecto, en la introducción al libro Diez años de México –el cual reúne los doce informes que como presidente del PAN rindió el fundador- dice Don Efraín González Luna: “Manuel Gómez Morin escuchó la voz, vio el camino, se entregó total e irrevocablemente a la empresa, reclutó el equipo inicial, erigió la estructura doctrinal, movió las almas tras el ideal resucitado o recién nacido, dio vida y dirección a Acción Nacional durante poco más de un decenio, instauró métodos y estilos, definió objetivos, fue jefe y recluta, maestro y aprendiz, propagandista y candidato, periodista y tribuno, ejemplo, estímulo, animador infatigable, amigo generoso y fiel camarada en la noble faena (...)

“Una sola línea ascendente, continua, coherente, la trayectoria de Gómez Morín, un incesante servicio de México su vida, un magnífico proceso de integración su obra.”

Y el mismo don Manuel en su primer Informe (14 de septiembre de 1939), en la Asamblea Constituyente) señala el camino indeclinable: “Hagamos pues en nuestro corazón, una decisión inicial: la de no apartarnos en uno solo punto del alto espíritu de trabajo común que a esta Asamblea nos ha traído; de entregar lealmente nuestras propias opiniones y recibir con generosa ponderación las que no sean dadas; de recordar constantemente que aquí nadie viene a triunfar ni a obtener; que sólo un objetivo ha de guiarnos: el de acertar en la definición de lo que sea mejor para México”.



**Partido Acción Nacional  
antes y después**



## **Introducción al Partido Acción Nacional**

*Castillo Peraza, Carlos<sup>5</sup>*

Me da mucho gusto estar con ustedes esta noche en este ciclo, además es como tomar agua de la fuente de la eterna juventud. Mi primera tarea en el Partido en el ámbito nacional fue andar recorriendo la República dando cursos de capacitación a cientos de personas, luego panistas, que ahora hasta son importantes, y pues es como volver a hacer el principio que a media campaña es un oasis que me saca de la grilla y me devuelve a la formación, que es una de las actividades del partido que me parecen más importantes.

Es claro que no se puede en una hora dar todos los nombres, las fechas y todo lo que tiene que ver con el desmenuzamiento preciso de la historia de un partido que tiene 54 años, pero yo creo que sí puede darse en este lapso una serie de ideas sobre el partido que permitan comprender al partido aunque no se abunde en nombres y detalles. Ayer leía yo un pequeño libro de historia de Inglaterra, de humor, en el que dice que “todas las historias se escriben para gloria de sus autores; ésta, se escribe para consolación de sus lectores”. Entonces hoy, esta historia, no es para gloria del autor sino para consolación de los oyentes.

El PAN nació en 1939, en los días 15, 16 y 17 de septiembre fue la Asamblea Constituyente, vamos a decir que ese el día de su nacimiento, o los días de su nacimiento y que fue un trabajo de parto de 72 horas, pero ningún ser histórico colectivo puede surgir de la nada: sólo Dios es creador, los hombres hacemos cosas a partir de otras cosas que ya existen. El artista organiza los colores, el escritor las palabras, el alfarero el barro... nadie saca cosas de la nada y el PAN no salió de la nada, es evidente. ¿De dónde salió el PAN? Salió de México, salió de esta nación, salió de este país, salió evidentemente de una parte del país porque no nació con vocación de sentirse todo el país, se llamó partido y partido quiere decir que es una parte.

---

<sup>5</sup> Castillo Peraza, Carlos. *Doctrina e Ideología: Partido Acción Nacional*. México: FRPH, 2010. Págs. 130-141



⌘ XVIII Convención Nacional y la VI Asamblea General del PAN, del 14 al 16 de mayo de 1965, en el Salón Riviera, donde se aprueban los nuevos Principios de Doctrina.

Entonces el PAN nació sintiéndose parte de México y, ¿por qué nació sintiéndose parte de México? Porque era un momento en que alguien se sentía el todo y creía que era lo único y también era una parte, es decir, quienes monopolizaban el poder en esa época sentían que eran el todo nacional y que no podía haber más que ellos; eran la nación, el pueblo, el gobierno, el Estado y el partido y no podía haber nada más. Y un grupo de mexicanos que no toleraron ser expulsados del todo nacional porque no eran iguales a quienes constituían ese conjunto fundaron un partido y dijeron nosotros somos una parte, ustedes otra, hay un todo, pero a nosotros no nos pueden sacar de este todo porque ustedes son también una parte.

El PAN, esta parte de México que dio origen al PAN, está constituida, como un gran río, por múltiples afluentes. Por ejemplo, llegaron a la fundación del PAN mexicanos que habían tomado parte importante en la Revolución mexicana; Gómez Morin, su fundador, cuando por ahí se lee o se oye que el PAN nació contra la Revolución, pues se leen o se oyen tonterías (no me atrevo a decir que mentiras porque es un calificativo

moral en la historia o se dicen tonterías o se dicen aciertos, entonces yo digo que son tonterías nada más). Y yo creo que es una tontería porque Manuel Gómez Morin, como otros fundadores del PAN, venían de la Revolución mexicana, Gómez Morin no estuvo en contra de la Revolución, tan no estuvo en contra que en su ensayo de 1915 (que se llama 1915) dice: “nosotros, la Revolución, dio a conocer México a los mexicanos” porque les mostró lo que era el país, lo que era su arte, lo que era su historia, lo que era su pintura, lo que era su arquitectura, lo que era su pasado indígena, lo que era su ser campesino. Le mostró el país al país y entonces la revolución no es el demonio y no lo es para Gómez Morin ni lo es para el PAN.

Gómez Morin, como joven de la época de la Revolución, participó en ella de una manera sumamente peculiar: él decía “se ha terminado la etapa destructiva de la Revolución”. Toda revolución tiene una época destructiva, que es acabar con todo lo anterior y normalmente de una manera violenta si es una revolución; pero dice “hay que empezar la etapa constructiva y hay que darles a los ideales de la Revolución leyes e instituciones que los vuelvan realidad”. Es decir, si se dice “sufragio efectivo”, pues que haya una buena ley electoral y que no haya fraude, si se dice “tierra y libertad” que haya una buena legislación agraria y una buena organización de la producción en el campo, si se dice “justicia social” pues que haya seguro social, que haya instituciones que de veras promuevan el bienestar social y, en este sentido, Gómez Morin desde muy joven fue subsecretario de Hacienda en el régimen de Calles, fue un gran creador de instituciones en México.

Hoy se paran un poco la solapa los priistas porque aprobaron la ley que declara autónomo el Banco de México, pero eso lo inventó Gómez Morin, él fue el creador del Banco de México, de la ley orgánica del Banco de México y su primer presidente del consejo. Y hoy nos hablan de Nacional Financiera como una maravilla: también participó en su invención Gómez Morin, y el Banco de Crédito Agrícola también, y toda la legislación hacendaria de este país la hizo Gómez Morin. Fue asimismo rector de la UNAM –que no era UNAM, era nada más Universidad Nacional– y luchó por su autonomía, fue el rector que le dio a la UNAM su ley orgánica vigente hasta hoy, la ley de la autonomía de la universidad; cuando el gobierno de Cárdenas y los anteriores quisieron acabar con la Universidad, transformándola en un órgano del Estado, Gómez Morin y un grupo muy grande de maestros y de alumnos dio la batalla, el gobierno le cerró la llave del dinero a la UNAM y Gómez Morin dijo “los maestros no cobramos para salvar a la Universidad y salimos a pedir y hacemos bonos”, hasta que el gobierno tuvo que doblar las manos y darle a la Universidad un modesto patrimonio; ahí está otra institución.

Pero llegó un momento en que esos bancos, esas instituciones de crédito sólo servían para darle dinero a los Obregón, a los Calles, para que hicieran ranchos y sus negocios, y Gómez Morin dijo basta: no se puede hacer más en el sector público. Entonces intervino en la creación de muchas instituciones en el sector privado: empresas, grupos de empresas, bancos, financieras, el Banco de Londres y México, por ejemplo, lo reestructuró él, a grupos industriales como los de Monterrey les hizo su diseño legal. Hace poco tuve ocasión de ver el intercambio de cartas de él con don Eugenio Garza Sada para sugerirle que creara el Tecnológico de Monterrey, un instituto técnico no necesariamente universitario. Entonces este hombre llega un momento en que hace labor pública, hace labor privada, desarrolla un despacho y dice “los males de este país son de tipo político, hay que crear una institución política de oposición a este tipo gobierno para rescatar esos valores del sufragio efectivo, la no reelección, la justicia social, la tierra, la libertad”.

Gómez Morin convoca a un conjunto amplio de gente de muy diversa procedencia, por ejemplo, a muchachos de la época que habían luchado con él por la autonomía; ahí están el maestro Preciado Hernández y Miguel Estrada Iturbide. Vienen a su vez vasconcelistas porque don Manuel había sido partidario de Vasconcelos y esto es interesante decirlo para entender al PAN: cuando viene la campaña de Vasconcelos y lo invitan a participar dice sí, pero si hacemos un partido y no un caudillo porque (consta en una carta) si no hay un partido y ganamos no vamos a poder gobernar, y si perdemos todo va a terminar con esto. Como Vasconcelos no quiere hacer un partido, Gómez Morin no acepta colaborar en la campaña, pero es el tesorero, él junta el dinero y lo busca y lo da para la campaña.

Aquí hay otro elemento de la historia del Partido Acción Nacional: que su fundador tenía la idea de hacer un partido, no un grupo de gente que lo siguiera a él como si fuera Dios, sino una institución, una organización, una comunidad, una colectividad que tuviera vida interna democrática. Entonces vienen los de la autonomía universitaria, vienen vasconcelistas, vienen también católicos que habían estado en la lucha religiosa de los años 26 a 29 y que después de esa época, dejadas las armas, buscaban una vía para actuar en la política (aquellos conocidos con el nombre de cristeros y que ya no estaban armados, ya habían escogido el camino de la acción civil). Venían también otro tipo de católicos muy interesantes, lo que yo llamaría los católicos sociales; a fines del siglo pasado muchos católicos de este país se dedicaron a crear instituciones: sindicatos, agrupaciones de artesanos, de campesinos, de empresarios. Todavía por ahí existen algunas como los Obreros Guadalupanos. Pero tuvieron un vigor y una fuerza enormes; los Obreros Católicos de Jalisco en aquella época tuvieron su Infonavit, y



para que ustedes no vayan a pensar que aquí se inventan todas las cosas, esos Obreros Católicos, sindicatos de Jalisco, en esa época construyeron dos mil casas, entonces de ahí también vino gente al partido; todavía está aquí activo en Acción Nacional el ingeniero Palomar, el papá del ingeniero Palomar fue el creador en México de las cajas populares, de estas organizaciones de crédito popular barato. Había sido diputado en Jalisco por el Partido Católico Nacional en tiempo de don Porfirio y él creó la primera ley electoral con diputados de proporción, teniendo el Partido Católico la mayoría en el Congreso de Jalisco creó una ley para que hubiera representación proporcional de las minorías, la primera ley de representación proporcional en la historia de México. De ese sector del catolicismo social vino gente a la fundación del partido.



⌘ XXI Convención Nacional del PAN del 7 al 9 de noviembre de 1969, en la Pista Arena Revolución. Elijiendo como Candidato a la Presidencia de la República a Efraín González Morfín.

Vinieron otros, vino gente que habían estado en la Revolución mexicana a quienes no les gustó el sesgo socializante que tomó en la época de Cárdenas porque ellos no eran socialistas... Como ustedes ven, es un espectro muy amplio de mexicanos el que concurre a la fundación del partido, los hay católicos y los hay ateos.

Para mí, que no soy un historiador profesional, el grupo que más me impacta de los que llegan a la fundación del partido es un grupo de jóvenes universitarios católicos que se había organizado con el nombre de UNEC, la Unión Nacional de Estudiantes Católicos. Esta organización, que nació después del conflicto religioso, fue una organización de universitarios católicos que también se inscribió en la lucha por la autonomía, y creo yo que superó en su cultura el momento histórico de la persecución, dijeron “bueno dejemos esto atrás, asumamos lo que tiene de valioso la Revolución mexicana y démosle impulso desde una perspectiva cristiana”. La UNEC le dio al PAN sus cuadros dirigentes de la primera época, fue la primera oficialidad del PAN: de ahí salió don Miguel Estrada Iturbide, don Luis Calderón Vega, don Juan Landerreche y un grupo muy numeroso y muy brillante de gente legendaria en la historia de PAN; fueron algo así como los misioneros, fueron a fundar el PAN a otros estados de la República y le dieron vida y entusiasmo y ganas, ingenio y humor, vitalidad en sí.

Entonces tenemos que el PAN primero nace como partido y no como cola de caudillo; segundo, nace plural, no es un partido confesional, no es un partido católico ni de los católicos, es un partido político donde la condición es ser ciudadano, no tener tal o cual religión. Es un partido además democrático. El partido no nace por decreto de nadie sino por decisión de un grupo de personas que discuten y votan su declaración de principios, que discuten y votan sus estatutos, que discuten y votan para elegir a sus dirigentes, que discuten y votan para seleccionar a sus candidatos. Entonces primero partido, no cola de caudillo; plural, no confesional, democrático. En esa época era raro que nacieran partidos democráticos en todo el mundo, es la época de Hitler, de Mussolini, de Franco, de Salazar, la de todos los partidos totalitarios del mundo; en 1939 estaba en auge el nazismo, estaba empezando la guerra, estaba en auge el fascismo en Italia, el franquismo en España, el salazarismo en Portugal y el estalinismo en la Unión Soviética. Había una gran simpatía mundial, así como hay una simpatía mundial por la democracia, había una gran simpatía mundial por los partidos de ese corte totalitario, era la moda.

Hoy la moda son los derechos humanos y la democracia, pero en esa época la moda prevaleciente era la otra, y fíjense que el PAN nació contra esa moda, en un mundo en el que crecía la simpatía por este tipo de organizaciones el PAN nace distinto, nace plural. Tan es así que el abuelo del PRI –el PNR– nace después de que Calles va a Italia, ya como presidente electo de México, y queda fascinado por Mussolini y el fascismo, y en la historia el fascismo es el padre de eso que se llamaba corporativismo; cuando viene aquí funda al PRI con CTM y todo esto que nosotros llamamos corporativismo.

El PAN no es así, el PAN no es hijo de la moda totalitaria de los años treinta, el PAN es un partido que nace democrático, democrático por todos lados.

Como ven ustedes –y si es cierto como dicen algunos que en la historia los nacimientos deciden–, pues el PAN de hoy se entiende por su nacimiento. Hoy Acción Nacional es el único partido que eligió candidato a la presidencia, el PRI fue a recoger lo que dejó el dedo, el PRD es una autocoronación, ya todo el mundo sabía hace seis años quién iba a ser su candidato presidencial. Nosotros, en el Palacio de los Deportes, tuvimos un debate duro entre cuatro candidatos, se votó a la vista de todos en una pantalla electrónica y ganó uno, que es Diego Fernández de Cevallos, pero tuvo que ganársela, tuvo que recorrer la República para que los panistas lo escogieran candidato, no lo designó el comité nacional, no lo designó el consejo nacional, lo designó una convención con quince mil personas. Pero les añado: había 334 convenciones posibles para escoger candidatos: la de presidente, la de plurinominales, las de 32 senadores y las de 300 diputados; nosotros hicimos 288, hay lugares en que no pudimos hacer convención porque el PAN no está bien organizado o porque hubo algún problema, y ahí se nombraron, pero ningún partido hizo ni el diez por ciento de las convenciones que nosotros hicimos.



⌘ VII Asamblea Ordinaria y V Asamblea Extraordinaria, del 20 al 22 de agosto de 1971, en el Salón Maximí's.

Este partido nació democrático y es democrático, nació plural y es plural. En estos días han corrido una cantidad de rumores contra nosotros sensacionales; por ejemplo, me vinieron a ver un grupo de protestantes para decirme: “oiga si gana Diego va a hacer una persecución contra los protestantes”, y le dije “pues mire, si se atreve lo van a fusilar en el comité nacional porque el Secretario de Servicios a los Funcionarios Públicos se llama Humberto Rice, es un destacado dirigente de la Iglesia Congregacionalista, es miembro del consejo nacional, es miembro del comité nacional y ya fue alcalde panista de Mazatlán”. El PAN no organiza persecuciones contra nadie y menos de tipo religioso porque el PAN nació plural y sigue siendo plural, no se inventa plural hoy, se inventó plural en el 39...

El PAN nació sin caudillo, nació con fundador pero fíjense qué genialidad de Gómez Morin, que es el fundador, es 10 años el presidente, los de la fundación, y cuando terminan esos diez años dice “saben qué, aquí terminamos, ya está, está institución ya tiene que caminar sola, ya tiene que caminar por sí misma”, y en un discurso memorable en el año 49 es cuando él dice adiós como presidente, y añade: “hay que abrir este partido a nuevas inteligencias, a nuevos valores, a nuevos entusiasmos, se ha terminado la época en que esto era un grupo de amigos, esto tiene que ser una institución política, tiene que crecer, que no le falten motivos espirituales pero tiene que abrirse a nueva gente, tiene que tener capacidad de recibir a nuevos talentos, tiene que tener capacidad para que haya sustitutos”. Si no estaríamos como la CTM y esto también les da un argumento democrático para cosas que salen hoy, y esto arranca de la historia del partido.

¿Qué argumento dan hoy contra Diego o contra el PAN?: “¿cómo van a gobernar si no tienen experiencia?” Yo les digo que qué bueno que no tenemos de esa experiencia, seríamos un peligro social, pero adicionalmente yo les diría que, si de eso se trata, que gobiernen sólo los que ya gobernaron, para qué hacemos elecciones. La democracia es que puedan gobernar los que no hayan gobernado y el PAN nació así. Cuando su fundador se va elige al sucesor y cada tres años –o cada seis si hay reelección, porque un presidente del PAN sólo se puede reelegir una vez– se vuelve a elegir al presidente por el consejo, pero esto no lo inventamos ahora los panistas de hoy, así nació este partido. Con frecuencia muchos de ustedes que son nuevos, que acaban de llegar y que se van a ir a sus distritos, se van a topar con los celos de los que ya están y que creen que tienen la concesión a perpetuidad, y que cuando llega alguien nuevo dicen “cuidado, este es nuevo; peligro, este no es plenamente panista porque acaba de llegar”. Se lo van a encontrar y se los aviso para que no se asusten, se van a encontrar con que algún panista antiguo va a ser el saboteador principal del nuevo; no se apuren,



así es esto. Todo mundo cree que como ya ha estado mucho tiempo tiene derecho a controlar todo, pero eso no es democrático, aquí el que llegó ayer tiene los mismos derechos del que llegó hace diez años, tendrá que respetar la experiencia, oír el parecer de quien ya lo hizo y sabe pero los derechos son iguales, y creo que eso también el PAN lo dijo de nacimiento, si no tendríamos un absurdo sensacional: sólo pueden ser del PAN los que ya son del PAN, imposible, ya se hubiera agotado por obsolescencia, para no decir que por muerte: quedan muy pocos de los fundadores.

El PAN nació así, democrático. Su fundador, cuando se fue, dijo “abran las puertas de esto, tiene que crecer, tiene que ser capaz de asimilar”, y yo creo que el PAN, a pesar de sus defectos, ahí la va llevando en esto, orientado por su nacimiento e historia. ¿No les parece sensacional que hace año y medio un presidente del PAN de 73 años le entregara la estafeta a uno de 45? No es porque sea don Luis o porque sea yo: es que el hecho marca una lección histórica, el relevo generacional del partido, y eso es muy importante en las instituciones. Hubo una generación que no vino al PAN en su tiempo,



⌘ XXXVI Convención Nacional celebrada del 21 al 22 de noviembre de 1987, en el Gimnasio Juan de la Barrera.

la generación de Clouthier, que entró a los cincuenta y tantos años y eso sucedió en todo el país: era raro el hombre de esa generación que llegó al PAN desde joven, era una época en que parecía tan inútil la acción política que mucha gente se dedicó a otras cosas con gran éxito, y qué bueno, se dedicó a crear instituciones sociales, gremiales, empresariales, Cruz Roja, tecnológicos, escuelas, institutos y que hizo un gran trabajo por México. Luego de hacer todo esto, Maquío llegó a la conclusión, como Gómez Morin llegó en su tiempo, de que esto había que completarlo en la política y vino a la política, y qué bueno que vino a la política porque nos aportó frescura, porque no estaba contaminado con el trabajo heroico, pero a veces muy frustrante que hicimos durante muchos años los que entramos de jóvenes.

Pero hubo una generación que no entró y entonces, ¿qué pasó cuando terminó su presidencia el licenciado Vicencio?: el nuevo viene porque si él no se deja sustituir lo que está matando es a la institución, porque no es concesión, no está concesionado el PAN, los distritos no son propiedad de nadie y en política, como en el agrarismo la tierra es del que la trabaja. Si ustedes analizan más y más los datos de la fundación siguen pudiendo entender al partido de hoy. Cuando Diego Fernández de Cevallos llega al debate, ¿qué llega al debate?, llega un señor muy inteligente ¿nada más?, ¿o llegan 54 años de trabajo de miles de mexicanos: experiencia e historia? Pero hay otra cosa que llega, y es que a nosotros nunca nos habían dado la oportunidad de salir sin intermediarios ante 40 millones de mexicanos: llega entonces el ser de Acción Nacional ya sin todos los velos ni los filtros ni los tapujos de esos 54 años de historia, y con esos 27 minutos y la gente dice “caray, si por aquí era”.

Esta es la historia del 39 y luego de los cuarenta, cuando tenemos las primeras diputaciones, y de los cincuenta, tiempos de gran represión, y del 68, cuando Acción Nacional fue el único partido que defendió a la Universidad –y eso no lo dice ni la historia gubernamental ni la historia izquierdista, pero el único partido político que en la Cámara se fajo a defender la Universidad fue el PAN, el único–. Luego llegan las primeras victorias: en 1967 el PAN gana una capital de estado por primera vez, Hermosillo, y a los tres meses ganamos Mérida y dijimos, bueno esto empieza a abrirse, pero al año siguiente es el 68 y es la represión brutal; Baja California se cierra otra vez y a empezar de nuevo, nosotros somos profesionales del comienzo, no nos da trabajo volver a empezar. Y luego los años setenta, terribles, conflictos internos en el partido por una discusión lógica: si no se podía ganar nunca por la buena, para qué seguir; se discute, no hay candidato presidencial, crisis debidas al entorno que estamos viviendo, pero finalmente esto se va superando. Finalmente, en 83 otro paso importante: ganamos la alcaldía de Chihuahua, la de Juárez, la Parral, la de Camargo,

pero a los tres años palo en Chihuahua, palo en Durango. Inventamos entonces la resistencia civil, salimos a bloquear carreteras, a tapar las salidas de los supermercados: pagábamos con billetes sellados y no nos los admitían, y entonces tapábamos la cola en el súper y le explicábamos a toda la gente la estábamos bloqueando para que nos hagan caso, hasta que bajaba el gerente y decía por favor acepte el billete porque ya tengo 60 personas en la cola... Esas cosas las inventamos nosotros.

Y saben que decía entonces don Porfirio Muñoz Ledo, que eso era atentar contra el Estado mexicano. ¿Cómo cambian las cosas, no? En 86 estábamos a punto de ganar Chihuahua, se sentía dentro del país, y entonces hicieron una marcha en México que se llamó “Por la Soberanía Nacional”, que encabezaron don Porfirio Muñoz Ledo, don Pablo Gómez, don Graco Ramírez, similares y conexos, para pedirle al gobierno que hiciera un fraude electoral patriótico porque el PAN, si ganaba Chihuahua, iba a vender Chihuahua a los Estados Unidos. A mí que no me cuenten su democracia, los conocemos; ellos pidieron fraude electoral patriótico, el discurso lo dijo Graco, hoy es un destacado dirigente del Partido de la Revolución Democrática, pero pidió un fraude electoral patriótico, o sea, la Patria se salvaba con un fraude electoral contra el PAN.

En 88 es un gran momento histórico del partido, Clouthier encabeza la campaña, pero no hagamos mitos ni caudillos porque no es parte de la historia del PAN, reconozcamos el valor de las personas: Clouthier aportó enormidades: frescura, novedad, impulso, energía, sentido de la organización, ganas. Recuerdo todo lo que hicimos contra Televisa, ¿alguno de ustedes se acuerda? ¿Se acuerdan de las calcomanías de Jacobo con la nariz grande que decían “no veas 24 horas porque miente”? ¿Se acuerdan que íbamos a tirar el licor que se anuncia en 24 horas a las alcantarillas? Qué desperdicio, pero eso ha costado, eso es lo que se ha hecho, eso es lo que ha abierto poco a poco los espacios, y si ustedes se van al 39, vuelven a encontrar las raíces.

No era mi propósito, ni era posible hablar de la historia del PAN haciéndoles un directorio telefónico de nombres y de fechas. Creo que enseñar la historia así es bastante inútil; el partido al que muchos de ustedes están llegando se puede estudiar en libros, pero hay que comprender más que las fechas y los nombres, esas raíces, el sentido de las cosas, porque hoy hacemos cosas y decimos cosas, pero eso estaba escrito en nuestra acta de nacimiento: nacimos partido, nacimos plurales. Cuando Diego dice voy a hacer un gobierno plural no está más que siendo consecuente con una marca de fábrica de Acción Nacional. Nacimos democráticos, no nos inventó el gobierno, no nos inventó el Estado mexicano, este partido fue hecho libremente por ciudadanos. Por eso hoy cuando alguien dice los partidos no sirven, hay que hacer movimientos ciudadanos, nosotros decimos que en este país nosotros hemos sido

ciudadanos durante 54 años, y porque nosotros lo fuimos en un partido hoy pueden hacer movimientos ciudadanos sin que les rompan la cabeza. Así que no hay que salirse del PAN para ser ciudadanos porque los que se atrevieron a ser ciudadanos hicieron al PAN en tiempos en los que era muy difícil ser ciudadano.

Nacimos así, repito, partido, no cola de caudillo; plural, no totalitarismo de la época de moda; tampoco confesional sino democrático: todos los problemas que ha tenido el PAN son por ser democrático; cuando se bronquean en un distrito por una candidatura pues es porque se pueden bronquear y entre los quehaceres del presidente nacional está el ser réferi. Yo por ejemplo le pediría a muchos de los de aquí, que son antiguos panistas y sienten que sus distritos están inventariados en algún cajón de su casa, que piensen que qué bueno que vengan nuevos –les dicen los neopanistas– pues un partido sin neos es un partido cadáver, si no llegan nuevos el partido se muere. Qué bueno que vengan a seminarios como este para aprender lo que es el partido y asimilarlo, pero lo que no podemos es establecer barreras de grillas, de intrigas y todas estas cosas para que no puedan actuar los que llegan nuevos; al contrario, bien abiertas las puertas.

Partido, además con doctrina, esto es fundamental. Un partido político sin doctrina es un partido meteorológico: para donde sople el viento: hoy a favor del TLC, mañana en contra; hoy contra la privatización, mañana a favor; ayer haciendo fraudes patrióticos y hoy con fanatismo democrático. Este partido dice y hace hoy lo que dijo antes desde el punto de vista doctrinal, las aplicaciones pueden variar, por supuesto, porque el día que en México los sindicatos sean autónomos el PAN va a dejar de decir que tienen que ser autónomos y empezará uno a decir otra cosa porque la realidad se modifica. Pero partido de doctrina es decir que actúa con un horizonte ético, racional, filosófico que no varía. Es un partido que nace con doctrina, y doctrina no es lo mismo que ideología: la ideología es la aplicación concreta de la doctrina en ciertas situaciones. Por ejemplo, es doctrinal en el partido decir que la persona humana es material y es espiritual, eso es doctrinal, y es ideológico decir que tiene que haber aire limpio porque es una aplicación del bien material de la persona, pero si ya hay aire limpio no hay que seguirlo pidiendo eso es ideológico. Y luego hay lo que son programas, la plataforma política, son tres niveles diferentes que no hay que confundir.

Doctrinal, plural, democrático, abierto: eso es lo que la historia del partido nos enseña, así nació, así está marcado en su nacimiento. Para eso son estos cursos de formación a los que llegan, para que lo que llegue al PAN se convierta en panismo y no en otra cosa rara, extraña o anómala. Esta formación es para eso, para que el que llegue



al PAN y quiera ser del PAN sea panista y no vaya a resultar siendo otra cosa. Parte de este aprendizaje tiene que ser entender, más que saberse de memoria, el origen de Acción Nacional, para que quienes llegan se acerquen un poco a entender a dónde llegaron y porque este espacio humano al que llegaron hoy sigue diciendo que México tiene que ser un país plural, democrático, con ideas, con doctrina, y no un país que se invente cada seis años.

Este partido les da la bienvenida a los nuevos, exhorta a los antiguos que están acá a que no tengan celos de obreros de la primera hora, es muy común. ¿Por qué les van a pagar lo mismo a los que llegaron tarde? Pues porque ustedes no son dueños del changarro y aquí se contrata con el mismo sueldo a la hora que lleguen: exhorto a los antiguos a que reciban muy calurosamente, afectuosamente, abiertamente, con buena disposición a los nuevos, y que si tienen broncas las resuelvan hablando y no vayan a resolverlas a balazos, eso no funciona.



⌘ XL Convención Nacional de Acción Nacional, celebrada del 20 al 21 de noviembre de 1993, en el Palacio de los Deportes, precedida por el Presidente del PAN Carlos Castillo Peraza.

Bienvenidos pues a la historia del PAN, la historia del PAN no es un cuento, la historia del PAN desde hoy para los que acaban de llegar. Son todos ustedes junto con los que llegaron antes, los que llegaron a la mitad del camino y los que llegarán pasado mañana.

## Los primeros pasos, la década católica, la crisis interna del PAN 1939-1995

Alonso Lujambio<sup>6</sup>

En perspectiva comparada, lo que distingue a la transición a la democracia en México de otras transiciones tiene que ver con su timing. En buena medida, el *timing*. En la transición mexicana está determinado por la ausencia de *all opposition coalitions*, y por la presencia de un entramado institucional federal que ha posibilitado el trazado de una ruta gradualista de transición. En otro ensayo he discutido la tensión entre presidencialismo mayoritario y excluyente y federalismo consensual e inclusivo en la transición mexicana a la democracia.’ Sin duda el protagonista de la transición mexicana en el federalismo es el Partido Acción Nacional (PAN, 1939), el partido de oposición de más larga trayectoria en México. Este ensayo analiza la evolución del aparato electoral del PAN en el entramado institucional federal y los dilemas que dicho partido ha enfrentado en su relación en el sistema de partidos no-competitivo de la era postrevolucionaria mexicana. La primera parte del ensayo discute el origen de la concepción gradualista del cambio político del PAN. En la medida en que la evolución del aparato electoral del PAN apenas se ha estudiado, la segunda parte del ensayo discute con detalle la manera en que, durante cinco décadas, el PAN construyó, con sube y bajas, su presencia territorial en la Federación mexicana. Finalmente, el ensayo discute por qué el PAN no se ha empeñado en la construcción de *all Opposition coalitions* para derrotar al partido de la Revolución. El ensayo en su conjunto pretende ser un capítulo de la larga y compleja historia de la transición democrática de México, que aún está por escribirse.

---

<sup>6</sup> Lujambio, Alonso. *¿Democratización vía federalismo: el Partido Acción Nacional, 1939-2000: la historia de una estrategia difícil?* México FRPH, 2006. 41 págs.



⌘ Consejo Nacional de Acción Nacional , del 2 y 3 de noviembre de 1945.

### **Los Primeros Pasos: Manuel Gómez Morin, 1939- 1949**

Distintas reacciones opositoras a la política del presidente Cárdenas (1934-1940) catalizarán el proyecto gomezmorinista de fundar un partido: en sus orígenes, el PAN es una coalición de liberales maderistas, de vasconcelistas, de católicos opuestos a la educación socialista, de empresarios enfrentados a la política económica y laboral de Cárdenas (la mayoría de los cuales abandonarían el partido en los años cuarenta, al dar el partido de la Revolución un giro hacia la derecha) y de estudiantes universitarios católicos (algunos más progresistas, como los pertenecientes a la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, otros más conservadores, como los miembros de la ACJM). Buscar el cambio político desde el municipio en un sistema de partido hegemónico que nace en 1929 precisamente como coalición de aparatos locales para proteger el carácter monopólico de su poder político resultará, como se verá a continuación, una tarea de titanes. Los principios para la organización del crédito agrícola eran:

Concluida la elección presidencial de 1940, en que Acción Nacional ofrece un apoyo poco entusiasta al candidato Almazán, y 15 meses después de su fundación, Acción Nacional comienza su participación en la competencia electoral en el nivel

municipal. Como primer paso, se crea una Comisión Nacional de Acción Municipal, integrada por destacados miembros fundadores, como Carlos Ramírez Zetina, Enrique M. Loaeza y Rafael Preciado Hernández. Después, para las elecciones municipales del 10 de diciembre de 1940, postula candidatos en las segunda y tercera ciudades más grandes del país, Guadalajara y Monterrey (capitales de los estados de Jalisco y Nuevo León), con lo cual el partido evidencia desde el principio su dominante carácter urbano. En el puerto de Tampico (ciudad media, pero más grande que Ciudad Victoria, la capital de Tamaulipas) el PAN también se lanza a la contienda municipal. Decía la editorial del #24 del Boletín de Acción Nacional, con fecha 15 de noviembre de 1940:

*La opinión pública ... [admite insensiblemente] que el desastre de nuestra vida municipal es inevitable, al menos mientras no sea posible enmendar desde arriba, desde los poderes federales, el caótico desbarajuste de nuestra vida pública. y por esa creencia, toda la vida política de México ... se cifra en una elección presidencial y se agota en ella con la obsesión de que nada ha sido y nada será posible hacer en otros aspectos de la vida nacional... [Sin embargo,] la maquinaria general no puede ser combatida con éxito mientras tenga firme apoyo en el dominio de los municipios ... No podremos jamás aspirar a dar sentido humano a la política nacional mientras no lo demos al municipio ... porque sólo enmendando el desastre de nuestros municipios puede evitarse esa cruel hemorragia que nuestro País ha sufrido ...*

Y la frase premonitoria: “Que no haya ilusos para que no haya desilusionados ... habrá numerosas derrotas, y habrá también persecución y hostilidad”... En los siguientes números del Boletín, no se registran datos de los tres procesos electorales citados. Sólo se dice que “se impusieron los candidatos del oficialismo”, que “se ha repetido la amarga tradición”, pero también se afirma que la experiencia fue “final de un acto, no término de la obra”. “¿Qué se propone el PAN?”, se pregunta Gómez Morin en su discurso en la cena de Navidad organizada por el PAN en diciembre de 1940. “Seguir continuando”, se responde. “Seguiremos continuando” se convertiría desde entonces en una frase socorrida por los panistas después de muchas derrotas electorales. En 1941, las fuentes consultadas confirman que Acción Nacional sólo participó en dos elecciones municipales. Se trata nuevamente de dos capitales estatales, Morelia (en el estado de Michoacán), y Chihuahua (Chihuahua), con lo cual el PAN subraya otra vez la naturaleza urbana de sus bases de apoyo. Para 1942 y 1943, las fuentes consultadas no hablan de participación alguna del PAN en elecciones municipales. Esto es algo difícil

de explicar. Tal vez la declaración de guerra que México hace a los países del Eje el 22 de mayo de 1942, después del hundimiento de dos buques mexicanos por submarinos alemanes, y la posterior política de “unidad nacional”, expliquen la abstención del PAN. Efectivamente, el propio 22 de mayo, Manuel Gómez Morín y Roberto Cosío y Cosío, presidente y secretario general del PAN, visitan al presidente de la República, Manuel Ávila Camacho. Hablan, por supuesto, de la declaración de guerra. Diez días después, el Comité Ejecutivo Nacional del PAN emite un comunicado de prensa en el que se dice:

“Todos los mexicanos tenemos el deber de compartir el inmenso esfuerzo común ... de robustecer la unidad nacional... [Esta] es una obligación incondicional... de todos los mexicanos ... No pueden ahora existir diferencias excluyentes de intereses parciales... Acción Nacional subordina [“a este propósito esencial de unidad”] todas sus actividades”. ¿Todas sus actividades incluida la electoral? Tal vez, pero ninguna declaración oficial del partido explica las razones de la abstención.



⌘ Consejo Nacional del PAN, del 11 de octubre de 1954, Juan Gutiérrez Lascurán Presidente de Acción Nacional.



Sin embargo, el PAN participa en 1943, y por primera vez, en las elecciones para renovar la Cámara de Diputados. La Convención de 1943 se inclina, con 49 votos a favor y 31 en contra, por participar en las elecciones de aquel año. Lo hace en 21 distritos (de 147, es decir, en el 14% de los mismos) en 12 estados de la República, obteniendo el 5% de la votación total. El aparato electoral del PAN es en estos años notoriamente precario. Resulta relevante señalar que de los 17 estados en donde el PAN dice tener ya alguna presencia organizacional en 1940, 11 de ellos colocan candidatos en 1943 (Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Jalisco, Michoacán, Aguascalientes, Querétaro, Distrito Federal, Guerrero y Oaxaca), pero en 6 de ellos el aparato partidario es tan débil que no logra colocar ningún candidato a diputado (Colima, Hidalgo, Nayarit, Puebla, Tamaulipas y Yucatán), El PAN reclama el triunfo de 4 de sus candidatos (dos en Guerrero y uno en Oaxaca y Querétaro) y exige en el Colegio Electoral la anulación de la elección en 8 distritos electorales.

Estos hechos, junto con la declaración del PAN del 8 de julio de 1943 (“La exhibición de fraude fue manifiesta, como manifiestas, también, fueron la ineptitud o la complicidad del Poder”) sugieren que el régimen no está premiando con limpieza electoral la hipotética actitud cooperativa del PAN que, frente a la política de “unidad nacional”, no presenta candidatos para no generar, esto es una hipótesis, conflictividad interna durante la guerra.

Quizá debamos entonces desechar dicha hipótesis y sugerir que en 1942-1943 el PAN simplemente no presenta candidatos en el nivel, municipal debido a su precariedad organizativa, o los aparatos electorales han decidido no participar (como después también sucederá) o intenta hacerlo y las autoridades locales rechazan el registro de sus candidatos (como después sucederá con frecuencia) o todas las fuentes consultadas omiten dar cuenta de las candidaturas de Acción Nacional o una combinación de todas las anteriores.

Por lo pronto, vale argumentar, frente a los datos de participación de 1943, que el aparato electoral es efectivamente todavía muy precario, y que, frente al hecho de que el 39% de la Convención se pronuncie por la abstención electoral, muchos aparatos locales están efectivamente inclinándose por la abstención. Por último, aquellos aparatos electorales que se pronuncian en la Convención por la participación quizá no puedan hacerlo debido a que se les están negando los registros de candidatos en el nivel municipal. Sin embargo, dado que Calderón Vega en sus Memorias da cuenta para los años subsiguientes de la participación (y de la negativa de registros de candidatos) de los aparatos panistas locales, cabe inclinarse por la hipótesis de que el PAN no presenta candidatos en el nivel municipal, y que lo hace por debilidad institucional, y

tal vez por otras razones (económicas, por ejemplo - las elecciones cuestan- o porque se considera una tarea riesgosa, o porque se sabe de antemano que el fraude -que ya se reporta para las elecciones municipales de 1940 y 1941- desanima cualquier intención participacionista). El hecho es que para los años de 1942 y 1943, la frase “seguimos continuando” no tiene contenido alguno para las elecciones en el nivel municipal.

En 1944, la participación del PAN en elecciones municipales se limita a dos: Aguascalientes, la capital del estado de Aguascalientes, el 12 de noviembre, y La Piedad, Michoacán, el 10 de diciembre. El propio 10 de diciembre sucedió en Zamora, Michoacán, algo que se verá con frecuencia en los años subsiguientes: el PAN apoya al candidato de otro partido local, en este caso el Club Cívico Zamorano. En el primer caso, Calderón Vega habla de fraude, en el segundo describe el encarcelamiento del líder local del PAN, Y su liberación al día siguiente de la elección. Pero lo más importante de la participación electoral del PAN en 1944 tiene que ver con la presentación de su primer candidato a gobernador. Fue en Aguascalientes, y se trató del liberal maderista Aquiles Elorduy. “Naturalmente -dice Calderón Vega- la elección fue otro fraude consumado”. Lo novedoso está en el hecho de que Acción Nacional solicitase a la Suprema Corte una investigación de las violaciones al voto público cometidas en Aguascalientes, con base en el párrafo tercero del art. 97 constitucional. Pero la Suprema Corte, siguiendo la tesis de la incompetencia de origen para interpretar lo dispuesto en el citado artículo, rechazó la solicitud. Así, el PAN se quedaba sin recurso jurídico alguno para hacer valer su demanda de elecciones limpias.

En 1945, el PAN tampoco participa en elección municipal alguna, pero apoya a otros partidos en la lucha por dos presidencias municipales. En primer lugar, al candidato de los partidos Nuevoleonés, Laborista Regiomontano Y Constitucionalista Democrático, Manuel Barragán, a la presidencia municipal de Monterrey, capital de Nuevo León. “Se consumó el fraude” vuelve a asegurar Calderón Vega. También se pidió la intervención de la Suprema Corte para que realizara una investigación, pero nuevamente fue rechazada la solicitud. El otro caso resultó trágico. Fue el de León, la ciudad más importante del estado de Guanajuato, en donde el PAN apoyó la candidatura de la Unión Cívica Leonesa, abanderada por el católico Carlos Obregón, líder de la Unión Nacional Sinarquista de extrema derecha. La elección tuvo lugar el 16 de diciembre, y estuvo manchada por un fraude de grandes dimensiones. Después, el 2 de enero de 1946, en una manifestación multitudinaria de rechazo al fraude cometido, miembros del Ejército dispararon contra la masa inerme. El saldo fue de 26 muertos y 30 heridos graves. Esta vez, el presidente de la República solicitó a la Comisión Permanente del Congreso la “declaración de desaparición de los Poderes” del Estado de Guanajuato,



quien removió el 8 de enero al gobernador Ernesto Hidalgo. El 19 de febrero del mismo año, Carlos Obregón tomaba posesión de la presidencia municipal de León.

1946 señala el fin de la primera etapa del PAN en la competencia por municipios, en la que, durante seis años, el partido solo presenta candidatos propios en 7 municipios del país, sin resultado positivo alguno. Compite además en una elección congressional, la de 1943, sin conquistar ningún triunfo. ¿Por qué 1946 marca una diferencia? En mi opinión, la explicación está en las elecciones presidenciales y legislativas concurrentes que tuvieron lugar en julio de aquel año. Ciertamente, el PAN no postula candidato a la presidencia de la República porque, a pesar de que la Convención se pronuncia con 155 votos a favor y 13 en contra de participar, Luis Cabrera -un connotado maderista, secretario de Hacienda del presidente Carranza- declina el ofrecimiento de Acción Nacional a contender bajo sus siglas por la presidencia de la República. Sin embargo, y por primera vez, el PAN participa en las elecciones al Senado, con 24 candidatos de 58 escaños en disputa.

Por otro lado, el partido aumenta su participación en la competencia por escaños a la Cámara de Diputados: esta vez, lo hace en 58 distritos de un total de 147, es decir, en el 39% de los escaños en disputa (en 1943, lo había hecho en el 14% de los distritos electorales). Por otro lado, y por primera vez en su historia, se le reconocen al PAN triunfos en las elecciones a la Cámara de Diputados. Fueron 4, todos en distritos predominantemente urbanos: Aquiles Elorduy, primer candidato a gobernador del PAN en 1944, conseguía el triunfo en la capital de Aguascalientes, Juan Gutiérrez Lascuráin en el DF, Miguel Ramírez en Tacámbaro (Michoacán), y Antonio L. Rodríguez en Monterrey (la capital de Nuevo León). Después, una vez concluidas las elecciones legislativas de 1946, los aparatos locales del PAN presentan 26 candidatos a presidentes municipales entre julio y diciembre de aquel año.” En unos cuantos meses de 1946, el PAN presentó más del triple de candidatos que en el resto de sus 7 años de historia. ¿Por qué? En primer lugar, 1946 hizo evidente que la estrategia municipalista necesitaba del impulso organizacional de las elecciones nacionales, es decir, de momentos en los que el aparato nacional del partido, y todos sus aparatos locales, se coordinaban en pos de un objetivo común.

En segundo lugar, debemos recordar que la ley electoral de 1946 produjo una importante reducción en el número de partidos en el sistema. Desde entonces, y dada la pérdida de registro oficial del Partido Comunista Mexicano (fundado en 1919), el PAN se consolidaría, en el inicio de la Guerra Fría, como el principal partido de oposición al régimen postrevolucionario. Reconocer algunas victorias del PAN en las elecciones congresionales se convertiría desde entonces en un elemento necesario para legitimar al

régimen. Se haría evidente desde entonces una tensión, connatural a un autoritarismo en busca siempre de legitimidad democrática: había que reconocer suficientes victorias de la oposición para no desanimar su participación legitimadora, pero nunca demasiadas como para alimentarla en exceso.



⌘ Consejo Nacional, del 28 y 29 de octubre de 1961. Efraín González Luna.

Así, el reconocimiento de 4 victorias en las elecciones para diputados de 1946 animó a los aparatos municipales del PAN a competir con más candidatos. Pero las elecciones municipales también resultarían novedosas por otra razón: el 1 de diciembre de 1946, día en que toma posesión el nuevo presidente Miguel Alemán, al PAN se le reconoce su primera victoria en el nivel municipal: Quiroga, un pequeño municipio semirural, de apenas 10 mil habitantes, a las orillas del lago Pátzcuaro, en el estado de Michoacán. Al parecer, el reconocimiento de aquella victoria produjo un extraordinario entusiasmo en Acción Nacional. ¿Se anunciaba un cambio? Parece que eso percibieron los panistas. El 5 de febrero de 1947, durante los trabajos de la V Convención Nacional de su partido, Gómez Morin pronuncia un discurso íntegramente dedicado a la cuestión municipal. Ahí mismo anuncia la celebración de una Convención Extraordinaria,

a celebrarse inmediatamente después, “para definir los objetivos de la gran reforma municipal necesaria a nuestra Patria”. Desde entonces se anuncia, entre otras cosas, la necesidad de “establecer en las leyes electorales locales los medios para que el voto sea respetado”. Decía Gómez Morin en su discurso ante la V Convención:

*Durante estos ocho años, al señalar los objetivos inmediatos y más valiosos que el empeño de la ciudadanía debe proponerse, hemos insistido siempre en el Municipio. Y en todas las veces en que nos ha sido posible hacerlo, hemos participado en las campañas municipales para hacer triunfar, sobre las “victorias” electorales obtenidas por el fraude conocido, la evidencia de la necesidad inaplazable de una acción ciudadana que libre al Municipio, y con él a la República toda, de la degradación de un sistema de mentira, de ineptitud y de robo ... Una acción cívica que frente a la falsificación y al fraude todavía triunfantes no se desconcierta ni se detiene, sólo es ¡hito de una madurez que sabe hasta qué punto debe ser lento y molecular el proceso de renovación social para ser eficaz y completo.<sup>7</sup>*

Desde luego, el carácter “lento y molecular” del cambio político exigido por Acción Nacional desesperará a muchos en distintos momentos y, aunque quienes pugnaban por la abstención electoral al interior del PAN todavía eran minoría en 1947 (recordemos que, en 1946, antes de la elección federal, sólo el 8% de la Convención se pronunció en contra de participar) Gómez Morin tiene que dedicarles un espacio de su discurso para convencerlos de la necesidad de continuar, como desde entonces dirían los panistas, en la “brega de eternidad”. Dice Gómez Morin: “Intervenir en la lucha municipal de los municipios es el camino para el acceso al Poder”. E insiste: “El camino de la elección verdadera y el de la organización municipal es el duro y esforzado camino hacia el Poder”.

Pero el trazado de una ruta municipal-federalista de acceso al poder necesitaba de cambios institucionales para hacerla efectiva y animar así la incorporación de nuevos cuadros a las filas del PAN. Después de la Convención Extraordinaria de febrero de 1947, en donde se presentan ponencias sobre economía y finanzas municipales, servicios públicos, reforma constitucional y régimen legal interior, el PAN presenta, ya con diputados en el Congreso, una iniciativa de reforma al art. 115 constitucional, en donde propone, entre otras cosas, redefinir las competencias fiscales entre gobierno

---

<sup>7</sup> El énfasis es mío. No olvidemos que, hasta 1977, los partidos de oposición nacionales tenían que solicitar permiso para competir en elecciones municipales a las autoridades electorales de los estados. Durante decenios, las oposiciones argumentaron que dichas autoridades obstaculizaban la competencia con la exigencia de ver satisfechos innumerables requisitos.

federal, estados y municipios, la iniciativa popular, el referéndum y la revocación de poderes municipales (muy en línea con las demandas –y los logros– de la *Progressive Era* norteamericana), la posibilidad de que juzgados de Distrito puedan conocer de reclamaciones contra actos que violen la efectividad del sufragio en elecciones locales y, muy importante para un partido que se sabe minoritario, la integración proporcional de los cabildos municipales. Presenta también iniciativas para crear el Tribunal Federal de Elecciones, para reglamentar el arto 97 constitucional y establecer las condiciones bajo las cuales la Suprema Corte debía investigar las “violaciones al voto público”, y para crear el Registro Nacional Ciudadano y el padrón electoral permanente y con fotografía. Las iniciativas fueron rechazadas, y en algunos casos ni siquiera fueron dictaminadas en comisiones: el régimen decidía mantener cerrada la vía institucional para producir justicia electoral.

El trienio 1947-1949 se caracterizó por una resuelta participación del PAN, tanto en la vida legislativa como en la competencia por presidencias municipales y, en la elección intermedia de 1949, por escaños a la Cámara de Diputados. También incluye



⌘ Consejo Nacional de Acción Nacional, del 12 y 13 de febrero de 1972. José Ángel Conchello Dávila, fue electo como Presidente Nacional del Partido.

datos sobre la concurrencia de Acción Nacional en las elecciones a la Cámara de Diputados, los porcentajes de la votación y de la representación obtenidos, y el número de iniciativas presentadas por Legislatura. En 1947, el PAN vuelve a aumentar su participación en elecciones municipales, esta vez con 38 candidatos, Calderón Vega no habla en sus *Memorias* de fraude en las elecciones de aquel año.

1948 significaría un año de creciente participación: el PAN presenta candidatos en 80 municipios, concentrados más de la mitad en dos “bastiones”: Nuevo León, con 21, y Jalisco, con 28. Animados sin duda por el triunfo de Antonio L. Rodríguez en las elecciones para diputados en el 1er. distrito del estado, con cabecera en Monterrey, el PAN de dicha ciudad realizó una intensa campaña que dice haber ganado. Se organizaron intensas movilizaciones en contra del fraude, pero la lucha resultó infructuosa. Por otro lado, en Jalisco se reconoce la segunda victoria del PAN en el nivel municipal: se trató del pequeño municipio de El Grullo, si bien Calderón Vega habla del “triunfo indiscutible” en otros 3 municipios.

Gómez Morin concluiría su periodo como presidente del PAN en 1949, viendo a su partido participar en 22 campañas municipales. No se habla de fraude en estas elecciones, salvo en la de Santa Clara, Durango, en octubre de 1949. También en aquel año se presenta el segundo candidato a gobernador de Acción Nacional: se trata del diputado Antonio L. Rodríguez quien, animado por su victoria legislativa en 1946, pide licencia y compite por la gubernatura de su estado. Pero ya la experiencia en el municipio de Monterrey en 1949 ha desanimado a las huestes panistas. Después de algunos incidentes menores, Antonio L. Rodríguez pierde la elección.

En las elecciones legislativas intermedias de 1949, el PAN vuelve a aumentar su participación: esta vez compite con 69 candidatos en el 47% de los distritos electorales. Obtiene esta vez 4 triunfos, 3 de ellos en los estados en los que el PAN venía participando con más intensidad en elecciones municipales, lo cual nos habla de la importancia de la estructuración del aparato electoral del partido en distintas esferas de competencia: Michoacán, Nuevo León y Jalisco. El otro triunfo se reconoció en el DF. El PAN argumenta que la elección fue fraudulenta (electores movilizados en camiones oficiales votando de casilla en casilla, robo de urnas, etc.) y pide a la Suprema Corte inicie una investigación al respecto. La Suprema Corte, por el voto de 15 magistrados contra 5, decide abstenerse. Nuevamente, la vía institucional para la impugnación está cerrada, pero el PAN es incapaz de organizar una movilización exitosa en contra del fraude.

Así pues, durante los primeros diez años de su historia, en que el fundador del partido preside los esfuerzos de participación, el PAN postula a 173 candidatos a presidente municipal, 2 candidatos a gobernador, 79 candidatos a la Cámara de Diputados y 24



al Senado. El partido es en extremo débil, pero ya está echada a andar su maquinaria. En su discurso de despedida, Gómez Morin llama a su partido a seguir interviniendo “en las contiendas municipales próximas y continuar la batalla indispensable por el rescate del municipio”. “Ello -decía Gómez Morin- sólo puede obtenerse mediante la organización, mediante la extensión y multiplicación de los cuadros y la ágil división del trabajo entre ellos para hacer más útil la acción individual y menos dura ... la pesada carga de trabajo”. ¿Quiénes estaban dispuestos en 1949 a echarse encima “la pesada carga de trabajo” al interior de la coalición panista? Las facciones católicas del partido. ¿Darán satisfacción a la demanda gomezmorinista de fortalecer a la organización? Todo indica que no.

### **La Era Católica: Precaria Organización 1950-1961**

El 17 de septiembre de 1949, inicia, con la elección unánime de Juan Gutiérrez Lascuráin como presidente del Comité Ejecutivo Nacional, la era católica del Partido Acción Nacional, sin duda la etapa menos estudiada, y más difícil de comprender, de dicho partido. Gutiérrez Lascuráin, nacido en la ciudad de México en 1911, ingeniero de profesión, había sido miembro de la ACJM antes de ingresar, en 1943, al PAN. Poco tiempo después, se convirtió en el líder de su partido en el DF. Fue diputado en la Legislatura 1946-1949, periodo durante el cual trató intensamente a Gómez Morin, como coordinador informal de las labores legislativas del PAN. Durante su presidencia, que duró hasta 1956, presentó 177 candidatos a presidente municipal, cifra casi idéntica a la del periodo de Gómez Morin. El esfuerzo de los siguientes dos presidentes católicos no será diferente. A principios de 1962, al final de la era católica, el porcentaje de la población gobernada por el PAN en el nivel municipal es igual a... cero. Nadie podría afirmar que el PAN creció como organización y como aparato electoral en el nivel municipal en aquellos años. Desgraciadamente, para el resto del periodo católico 1956-1962, no tenemos información sobre la participación del PAN en comicios municipales. Sin embargo, a juzgar por lo dicho en la sucesión de 1962, tal como se verá después, podemos presumir que la construcción del aparato electoral panista fue descuidada. Durante el periodo 1950-1962, el discurso panista se vuelve crecientemente contestatario, la combatividad religiosa más acentuada y la actividad propositiva, vía la presentación de iniciativas de ley en el Congreso, muy precaria. Durante las tres legislaturas en que el PAN cuenta con diputados en el periodo, sólo se presentan 16 iniciativas (en la primera Legislatura se habían presentado 22), quizá, esto hay que reconocerlo, debido al poco éxito que tuviera la actividad congresional en el trienio 1946-1949.



⤴ Consejo Nacional del PAN, del 22 de febrero de 1976. Se aprobó no tener candidato presidencial.

En el trienio 1950-1952, el evento electoral más importante para el PAN es sin duda la presentación de su primer candidato a la presidencia en 1952: se trata del intelectual católico Efraín González Luna, quien en varias de sus giras se ve acompañado de líderes de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), de orientación religiosa y ultraconservadora, de tendencias incluso fascistas. A pesar de que González Luna se encargaría de aclarar en varios de sus discursos que él estaba radicalmente en contra del uso de métodos violentos en el quehacer político, lo cierto es que el creciente acercamiento del PAN con la UNS, más promovido por Gutiérrez Lascuráin que por el propio González Luna, reforzaba la imagen católica del PAN ante la opinión pública, eso que Gómez Morin había querido cuidadosamente evitar a lo largo de diez años. Pero la candidatura presidencial servía sin duda para despertar el interés general en los procesos electorales y para empujar, en elecciones concurrentes a la Cámara de Diputados y al Senado,

la presentación de candidaturas y la estructuración del partido. El PAN presenta 143 candidatos a diputado en el 89% de los distritos y 47 candidatos al Senado de un total de 58 escaños en disputa. La intensísima campaña presidencial de González Luna logró algo que el presidente del partido no supo capitalizar después: habiendo obtenido el 8% de la votación nacional, logró a su vez que sólo el 21% de los sufragios por el PAN se concentraran en el DF. El 60% del voto por el PAN se había concentrado en el DF en 1943, y el 56% en 1946. La extraordinaria expansión territorial del voto del PAN no sería sin embargo aprovechada cabalmente, con organización partidaria, en las sucesivas elecciones locales. En 1952, al PAN se le reconocen 5 victorias en la competencia por escaños a la Cámara Baja: 2 en el DF y una en Oaxaca, Michoacán y Jalisco.

En 1950, el PAN presenta 12 candidatos a presidente municipal: 9 en Michoacán y 3 en Morelos. Se reconocen triunfos en dos pequeños municipios del estado de Michoacán: Quiroga nuevamente, y Tzintzuntzan. También en 1950, el PAN presenta a su tercer candidato a gobernador: Juan Miramontes en Chihuahua. El PAN reclama nuevamente fraude, con falsos padrones electorales y urnas llenas de votos antes de iniciar la jornada electoral. A pesar de que nada indica que el apoyo del PAN ahí haya sido abrumador, lo cierto es que el dato de su participación en la contienda es de suyo relevante, ya que Chihuahua será desde entonces, ya lo era desde antes, uno de los estados en donde la presencia del aparato electoral panista será más persistente. En 1951, sólo Nuevo León presenta candidatos a presidentes municipales. Lo hace en 8 municipios, a diferencia de 1948, cuando presenta 21 candidatos, quizá por la experiencia poco alentadora de las propias elecciones municipales de 1948 y las gubernatoriales de 1949. No se obtienen triunfos. En 1952 se presentan 80 candidatos a presidente municipal, 64 de los cuales se presentan en Jalisco, en diciembre, después de la elección presidencial de 1952, en la que el PAN presenta a su primer candidato a la presidencia, Efraín González Luna, originario precisamente de Jalisco. Concurrente con la elección de presidencias municipales se celebra la elección para gobernador, en la que el PAN presenta a su cuarto candidato para ocupar ese cargo: se trata de Jaime Robles, uno de los 4 diputados de la Legislatura 1949-1952. Es obvio que, en la competencia por presidencias municipales en Jalisco, el PAN está aprovechando en 1952 el ímpetu organizacional derivado de la elección presidencial y la presencia electoral ya probada de uno de sus cuadros locales. Pero se descuida el resto de las arenas de la competencia municipal, tal vez por falta de recursos económicos (¿se están concentrando los recursos escasos en las elecciones en donde existen más probabilidades de ganar?) o simplemente, y quizá más importante, por la falta de visión política de Gutiérrez Lascuráin. Según el cuadro 1, al PAN se le



reconocen 6 victorias municipales en 1952: una pertenece a Jalisco y 6 a pequeños municipios de Oaxaca, 4 de ellos con poblaciones inferiores a los mil habitantes.

Los datos sobre fraude son a partir de 1950 tomados del reciente libro de la panista María Elena Álvarez de Vicencio, *Municipio y Democracia. Tesis y Prácticas de Gobierno del Partido Acción Nacional*. Es, por supuesto y por definición, muy difícil conocer con exactitud cuál ha sido la experiencia del PAN en relación al fraude electoral. Hasta el momento hemos reproducido las observaciones de Calderón Vega en sus Memorias, a sabiendas de que éstas pueden estar sesgadas por la pasión y el interés partidista, pero que en todo caso presentan algún contenido de verdad. En su reciente obra, Álvarez de Vicencio presenta una lista, no de los municipios en donde se cometió fraude en contra del PAN, que debieron ser cientos, sino de aquellos municipios en los que “se exhibieron pruebas de triunfo, pero el fallo fue en contra”. Habrá desde luego quien piense que algunos casos no han sido incluidos, o que la inclusión de otros no hace justicia a lo sucedido en los hechos. Lo cierto es que una medición hecha por el propio PAN, con sus propios sesgos y no con los sesgos del investigador, resulta por demás útil para los propósitos de este ensayo. Por lo demás, no creemos que una lista de 41 municipios ganados cuyo triunfo no fue reconocido a lo largo de 45 años de historia esté exagerando las cosas. No sabemos por qué la lista de Álvarez de Vicencio comienza en 1950 y no con anterioridad, ni por qué termina en 1985. El trienio 1953-1955 no es exitoso. En 1953 solamente se presentan 8 candidatos a presidencias municipales (7 en Michoacán, uno de los aparatos más consistentes, y uno en Sinaloa). No hubieron ni triunfos ni fraudes. El dato importante para 1953 es la presentación del primer candidato del PAN a la gubernatura de Baja California, a la postre su bastión por excelencia. Fue de hecho la primera elección de este tipo en Baja California, que abandonara su status de territorio y se convirtiera en estado en 1952, cambio reclamado desde 1949 por el líder del PAN en Baja California, Salvador Rosas Magallón. El 27 de octubre de 1953, el PAN reconoce explícitamente su derrota en las elecciones para gobernador en Baja California.

En 1954, la participación es bajísima: se presentan a competir en Nuevo León esta vez solamente 4 candidatos a presidente municipal (habían sido 21 en 1948 y 8 en 1951), 2 en el Estado de México y 2 en Guerrero. No se reportan victorias ni notorios fraudes. En 1955, el PAN de Jalisco originalmente postula candidatos en 84 municipios, pero poco antes de la elección los retira “por falta de garantías”. Lo mismo sucede en las elecciones municipales de Baja California y Tamaulipas. Por ello, en la IV Asamblea del PAN, celebrada en octubre, el CEN insiste en la necesidad de que se reformen las leyes electorales de los estados. Así, el PAN sólo participa en las elecciones municipales de

Chiapas, con 3 candidatos. Uno de ellos, en Simojovel, municipio de 14 mil habitantes, obtiene la victoria y se le reconoce.

En 1955 el PAN vuelve a participar en la competencia por escaños a la Cámara de Diputados. Se trata de elecciones intermedias. No logra sostener sus niveles de participación de 1952: sólo presenta candidatos en el 55% de los distritos electorales y, con el 9% de la votación, obtiene el triunfo en 6 distritos: 3 en el DF, y uno en Oaxaca, Morelos y Chiapas.

En 1956, el PAN presenta candidatos en 58 municipios, 30 de ellos en Oaxaca (aparato motivado sin duda por los triunfos de 1952). Se reportan 3 triunfos en pequeños municipios. En aquel año, el PAN presenta su segundo candidato a gobernador en Chihuahua: Luis H. Alvarez. Según Calderón Vega, el fraude es escandaloso. Se organizan movilizaciones de protesta en Chihuahua y una caravana a la ciudad de México, con el fin de solicitar a la Suprema Corte una investigación. Otra vez, la Corte decide no investigar con el voto de 16 magistrados. Sólo 2 votan a favor de que se realice la investigación.

También en 1956 llega a la presidencia del Partido Acción Nacional Alfonso Ituarte Servín, con credenciales católicas aún más calificadas: había sido miembro de la Liga de Defensa Religiosa, miembro de la Asociación Pro-Libertad Religiosa (que luchaba contra la educación sexual) y presidente de la ACJM de 1953 a 1955. Ituarte es presidente del PAN de 1956 a 1959. Como Ituarte Servín sólo dio cuenta de la participación del PAN en elecciones municipales en uno de sus informes, y dado que *La Nación* en esos años tampoco lo hace ordenadamente y se vuelve una revista de fuerte acento religioso y notoriamente anticomunista, no ha sido posible conocer los datos completos de participación municipal del PAN. En 1958, el PAN participa solamente en 14 municipios, 6 de ellos en Chiapas (que aumenta su participación después del triunfo en Simojovel).

Las elecciones presidenciales de 1958 resultarían sin duda las más críticas en la historia de Acción Nacional. Luis H. Alvarez, quien fuera candidato a la gubernatura de Chihuahua en 1956, es electo candidato presidencial. Se presentan candidatos a diputados en el 86% de los distritos electorales y 50 candidatos al Senado de un total de 60 escaños en disputa. Se le reconoce al PAN el 10% de la votación nacional pero el partido detecta un sinnúmero de fraudes electorales en varios rincones de la República. Se reconoce la victoria de 6 candidatos a diputados, pero el PAN, en señal de repudio a las irregularidades, decide retirarlos de la Cámara. Las relaciones del PAN con el régimen llegan a un punto de extraordinaria tensión.

Pero lo serán aún más en 1959: en marzo, llega a la presidencia del PAN José González Torres, un hombre con credenciales católicas impecables. Antes de llegar a la presidencia del PAN, había sido secretario general de la conservadora Unión Nacional de Padres de Familia, presidente de *Pax Romana* (una organización internacional de estudiantes católicos), presidente de ACJM y presidente de Acción Católica. Entra al PAN en 1953, “buscando la libertad religiosa y la libertad de educación”, es decir, contra los artículos 30. y 130 constitucionales. González Torres busca incluso vincular al PAN a la Democracia Cristiana Internacional. Si discurso es de un anticomunismo furibundo. Él es un militante católico, no un político católico, ya no digamos un intelectual católico, que actúa movido por su impulsividad ideológica y su agresiva discursividad contra todo lo que viene del régimen. Con González Torres, toda posibilidad de negociar un cambio político está rota.

Pero el régimen pondrá de su parte para profundizar el conflicto. En las elecciones para gobernador en Baja California, en 1959, el PAN presenta como candidato a Salvador Rosas Magallón. Concluido el gobierno de Braulio Maldonado, primer gobernador constitucional del estado de Baja California y un hito en verdad de corrupción y abuso en la historia postrevolucionaria mexicana- el electorado vuelca su apoyo a Rosas Magallón. Campea el fraude y, después de meses de intensa movilización, la represión. Ochocientos panistas terminan su lucha postelectoral en las cárceles del estado. La conclusión parecía obvia: la línea política de los presidentes católicos había llegado a su fin. El partido ya no avanzaba más, en ninguno de sus frentes. Era necesaria una redefinición ideológica y estratégica. Llegaba a su fin la Era Católica del Partido Acción Nacional.

### **De Christlieb a la Crisis (1962-1976)**

Puesto que la literatura disponible a partir de los años sesenta es más abundante, procederé en esta parte del texto con mayor agilidad. En su último discurso como presidente del PAN, González Torres utiliza otra vez ese exacerbado tono ideológico que tanto exasperará a tantos: “La política general del gobierno, que llegó a ser francamente procomunista, de tipo soviético, fue denunciada y combatida por el PAN, que por lo menos ha logrado cierto recato en el procomunismo oficial”. En los debates sobre la sucesión de González Torres, González Luna, el intelectual católico del PAN, mucho más moderado que González Torres, critica abiertamente el braverismo del presidente saliente: “El camino no es el de la demagogia que pretende destruirlo todo para reconstruirlo todo... Para muchos, no es necesario el pensamiento: basta la combatividad... Necesitamos a un hombre que proponga soluciones para problemas”.

La Convención elige en 1962 al joven político Adolfo Christlieb, quien dice en su primer discurso y en abierta crítica a González Torres: “Mi trabajo se encaminará a encauzar los trabajos oscuros, los trabajos molestos, que no siempre se comprenden, pero que nos permitirán estructurar al partido”. Además, asegura no concebir la política “con un contenido romántico”, sino “como posibilidad de diálogo”: “Sin embargo, no existe diálogo en la realidad política mexicana ... Nuestra política ha sido siempre una sucesión de monólogos del régimen, con el régimen y para el régimen, monólogos que, al dar vueltas sobre el mismo eje, se transforman del examen objetivo que pudiera ser de los problemas nacionales, en absurda recopilación de adjetivos. Mientras no haya reforma a las leyes políticas ... estarán cerradas las posibilidades de diálogo”. Christlieb, quien había representado al PAN en la Comisión Federal Electoral en las elecciones intermedias de 1961, mantenía una relación personal con el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, ya que éste presidía los trabajos de la citada comisión en 1961. Después, Díaz Ordaz se convertiría en presidente de la República en el periodo 1964-1970. Pero todavía desde Gobernación, Christlieb y Díaz Ordaz negocian una importante reforma electoral que posibilitaría la representación semi-proporcional de los partidos minoritarios en la Cámara de Diputados. Por otro lado, Díaz Ordaz se compromete a respetar los triunfos electorales locales del PAN.



Consejo Nacional de »  
Acción Nacional, del 21  
al 22 de febrero de 1987.  
Elección del nuevo  
Presidente Nacional del  
PAN Luis h Álvarez.

Así, en las elecciones presidenciales de 1964, en las que el PAN concilia a sus facciones internas y presenta como candidato a José González Torres, Christlieb reconoce públicamente la derrota de su partido y legitima el triunfo de Díaz Ordaz, decisión que creará problemas en su relación con González Torres. En todo caso se trata de un intento de toma y daca. El PAN no argumenta la presencia de fraudes consumados en el nivel local en el periodo 1962-1967, al tiempo que le son reconocidas 17 victorias municipales, más victorias que en toda su historia previa (fueron 15 de 1939 a 1960). Entre esas 17 victorias se encuentran las primeras dos capitales estatales reconocidas al PAN: Hermosillo, en Sonora y Mérida, en Yucatán. Como puede verse también, Christlieb logra romper la barrera del 1% de la población nacional gobernada por el PAN. Huelga decir que en varias ocasiones el reconocimiento no fue inmediato, sino que, con pruebas del triunfo obtenido, Christlieb tuvo que acudir a Díaz Ordaz para que éste, como presidente y como líder informal de su partido, presionara a los aparatos priístas locales a reconocer sus derrotas. Hasta mediados de los noventa, y frente a la insuficiencia de los marcos legales (leyes electorales locales hartamente defectuosas y ausencia de órganos jurisdiccionales en materia electoral) y a la negativa del régimen a reformarlos integralmente, el PAN tendrá que priorizar su relación con el presidente de la República-líder del partido hegemónico para ver reconocidas sus victorias locales.

Los datos sobre la presentación de candidaturas en el nivel municipal en el periodo de Christlieb (1962-1968) están incompletos. Pero véase para el trienio 1966-1968 cómo Christlieb, presentando 201 candidatos a presidentes municipales, está volviendo a echar a andar la maquinaria panista. Por otro lado, durante los seis años de su presidencia, logra colocar a 10 candidatos a gobernador (el PAN había presentado a 11 candidatos a lo largo de 23 años). Y gracias a la nueva fórmula electoral semi-proporcional que traducía de manera más fiel los votos en escaños, Christlieb logra colocar, en las dos elecciones a la Cámara Baja que coordina, candidatos en prácticamente todos los distritos electorales del país: en el 98% de los distritos en 1964 y en el 99% en 1967. En 1964, Christlieb coloca candidatos al Senado en el 90% de los espacios en disputa. Finalmente, el PAN, animado por el espíritu de diálogo al principio de la presidencia de Díaz Ordaz, presenta, en la Legislatura 1964-1967, 43 iniciativas de ley en el Congreso.

Pero 1968 marca los límites de la estrategia de Christlieb: en junio, el PAN dice haber ganado dos municipios en Baja California y, en julio, 3 en Chihuahua. Ninguno de ellos es reconocido. Fracasada la línea política que había ofrecido a su partido, Christlieb renuncia a la presidencia del mismo el 10 de septiembre. El 28 del mismo mes, Christlieb rompe definitivamente su relación personal con Díaz Ordaz. Cinco días después, el 2 de octubre de 1968, el Ejército reprime brutalmente a los estudiantes

universitarios movilizados en la Plaza de Tlatelolco, en la ciudad de México. En el espacio de menos de una semana, el presidente rompe todo vínculo con sus opositores tanto de derecha como de izquierda. Es la semana negra del régimen postrevolucionario mexicano. En noviembre de 1969, la desazón se agudiza. Animado por la victoria en Mérida, la capital de Yucatán, en 1967, el PAN compite agresivamente por la gubernatura del estado. El fraude es enorme otra vez ... y el Ejército toma las calles de Mérida.

La estrategia de participación se agotaba, de modo que los grupos a favor de la abstención electoral al interior del PAN se fortalecen a principios de los setenta, con el argumento de que no existen condiciones para una competencia limpia. El conflicto entre estos grupos por la definición de la estrategia a seguir se cruzará con otro, de orden estrictamente ideológico. La posición participacionista será abanderada por una fracción de derecha (liderada por José Ángel Conchello, presidente del PAN 1972-1974) no tanto religiosa como económica, con un discurso fuertemente



⌘ XLIV Convención Nacional y XII Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Acción Nacional, celebrada el 4 de diciembre de 1999, en el Lienzo Charro Javier Rojo Gómez. Se eligió al Candidato a la Presidencia de la República Vicente Fox Quesada.



anticomunista, fortalecida por la discurso izquierdista del gobierno del presidente Luis Echeverría (1970-1976). Por otro lado, la posición abstencionista será impulsada por otra fracción, liderada por Efraín González Morfin (candidato presidencial en 1970 y presidente del PAN en 1975) vinculada a posiciones más progresistas derivadas del pensamiento social-cristiano. En 1971 la participación del PAN en elecciones municipales es bajísima. Manuel González Hinojosa, presidente del PAN 1969-1971, reporta para 1971 que, en 6 estados de la República, los aparatos locales del partido están decidiendo abstenerse de participar en los comicios municipales. Después, Conchello intenta desde la presidencia de su partido aumentar la participación en el periodo 1972-1974, pero apenas consigue empatar los logros de Christlieb en el trienio 1966-1968. Para 1973, los abstencionistas están más fuertes que nunca: en aquel año, sólo el 56% de la Convención se inclina por participar y el 44% por abstenerse. Sin embargo, en aquellas elecciones legislativas intermedias, Conchello logra llevar al PAN a su record histórico. Quizá queriendo detener el fortalecimiento del ala abstencionista del PAN, el régimen le reconoce el 16% de la votación. Pero ya era demasiado tarde: en 1975, con el nuevo presidente González Morfin, vuelve a inhibirse la participación en elecciones municipales. En diciembre del mismo año, González Morfin renuncia a la presidencia del PAN y denuncia una especie de presidencia paralela de Conchello. En el periodo 1971-1976, al PAN se le reconocen 20 victorias, pero enfrenta a la vez 12 fraudes en el nivel municipal, lo cual ofrece argumentos tanto a los participacionista como a los abstencionistas, y sólo participa en 7 elecciones para gobernador. Para 1976, la tensión entre ambos grupos es extrema.

La Convención decide nuevamente participar, pero se avecina una aguda crisis institucional: los estatutos exigían que el 80% del voto de la Convención se pronunciara a favor de un candidato para hacer oficial su candidatura. La minoría centrista coloca a su candidato, quien después de 7 rondas, pasa de tener del 42% al 26% de los votos de la Convención, pero no se retira de la competencia, en abierto rechazo de la vieja tradición panista de retirar a los candidatos minoritarios para facilitar la aparición del exigente consenso estatutario. Para entonces, el partido está polarizado, ya no existe consenso interno sobre la evolución que debe seguir, de manera que la minoría moderada (con inclinaciones abstencionistas) veta, utilizando el candado estatutario, la decisión del grupo mayoritario de derechas (francamente participacionista). El resultado obvio fue un *deadlock* institucional. La Convención terminó a golpes: el PAN no presenta candidato presidencial en 1976, reduce al 67% de los distritos su presencia de candidatos a diputado y sólo presenta candidatos al Senado en la mitad de los estados de la Federación.

### **De la Crisis al Boom (1977-1987)**

Las elecciones presidenciales de 1976 fueron críticas para el régimen, y no porque la competencia electoral fuera muy enconada, sino porque no hubo contra quién competir: el PRI, junto con sus partidos satélite, el PPS y el PARM, presentaron como candidato a José López Portillo, quien compitió contra su sombra. Así, el único partido de oposición, el PAN, era responsable de aquella severa crisis de legitimidad del régimen postrevolucionario. En 1977 el Congreso aprobaría una gran Reforma Política, que entre otras cosas daba registro a más partidos opositores: uno de derecha, el PDM, y dos de izquierda: el PCM y el PST. La Reforma pretendía alejar a la izquierda de la lucha sindical y de la guerrilla y acercarla a la competencia política institucional, pero a la vez, al multiplicar la presencia de partidos opositores, intentaba arrebatarle a la oposición panista el monopolio de la legitimación del régimen de competencia político-electoral.

Como ha sido señalado ya por otros autores, la Reforma creó incentivos para aumentar la presencia de las oposiciones, incluido por supuesto el PAN. Tres cambios fueron fundamentales para animar al PAN a presentar más candidatos en el frente municipal. Por un lado, una reforma constitucional posibilitó que cualquier partido con registro nacional compitiera en elecciones estatales y municipales, sin enfrentar obstáculos de orden local. Este cambio eliminó viejas barreras de entrada a las competencias electorales locales. Por otro lado, los partidos serían acreedores a un subsidio económico, lo cual permitiría que los potenciales candidatos no percibieran su participación como una actividad económicamente costosa. Finalmente, se adoptó el principio de representación proporcional para los cabildos de aquellos municipios con población superior a los 300,000 habitantes, es decir en ciudades medias y grandes, arenas de competencia por excelencia del PAN, que así, de perder la presidencia municipal, no se convertía en perdedor absoluto. Pero explicaciones institucionalistas, de por sí válidas, han descuidado la variable interna que explica el aumento de la participación del PAN en elecciones municipales y estatales a partir de 1977. En 1978, el PAN sufre su segunda escisión: la fracción liderada por Efraín González Morfín renuncia al partido, de modo que la estrategia de los participacionistas pudo desde entonces ponerse en marcha sin restricciones políticas internas. Desde entonces, el PAN participa en todos los distritos electorales en elecciones a la Cámara de Diputados desde 1979, Y en todas las senatoriales desde 1982. También experimentó un boom de participación en la competencia por gubernaturas. En el sexenio 1970-1976, el PAN había presentado 7 candidatos a gobernador. Para el sexenio 1976-1982, el PAN ya presenta candidatos a gobernador en 24 estados; en el sexenio 1982-1988, en 28, y en el





⌘ La XVII Asamblea Nacional Extraordinaria del PAN se aprobó la reforma de estatutos el 10 de agosto del 2013. Con esta normatividad, el Partido inicia un nuevo ciclo en su vida interna, ahora los militantes tendrán mayor fuerza y participación para elegir al dirigente nacional.

sexenio 1988-1994, en 29. La presencia del PAN fue también rápidamente en ascenso en el frente municipal, sobre todo a partir de 1982.

En el periodo presidencial de José López Portillo (1976-1982), al PAN se le reconocen 31 victorias, y sólo en 4 municipios asegura haber sido objeto de fraude habiendo ganado la elección. Al final del sexenio de López Portillo, el estallido de la crisis económica y la nacionalización de la banca conducirían al reclutamiento por parte del PAN de contingentes crecientes de empresarios, sobre todo de rango medio, y particularmente en el interior del país, dispuestos a apoyar con recursos y con cuadros el esfuerzo opositor de un partido con el que sentían afinidades ideológicas. Sin duda alguna, el crack económico de 1982 inicia un realineamiento electoral en favor del PAN. Por otra parte, el arranque del sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) es contradictorio en su relación con la oposición. Inicia, en diciembre de 1982, mes de su toma de posesión, con el reconocimiento de cuatro victorias del PAN, pero se comete, según el propio partido, un fraude. Después, en 1983, año importantísimo en la historia del PAN, a dicho partido se le reconocen 17 victorias y se cometen 4 grandes fraudes. Con ese número de victorias, entre las que destacan las ciudades de

Chihuahua, Ciudad Juárez, Durango, Uruapan y Zamora, el PAN logra por primera vez superar la barrera del 2% de la población total gobernada. La apertura inicial del De la Madrid concluye en 1984, cuando al PAN se le reconocen 3 victorias y se le despoja, según su apreciación, de 5.65 Pero el momento crítico de esta evolución es sin duda 1986, y no sólo por el nacional e internacionalmente escandaloso fraude electoral en las elecciones para gobernador en Chihuahua, sino también por la creciente competitividad que mostraron los aparatos electorales panistas de Baja California (históricamente el estado más competitivo para el PAN, que en aquel año obtiene el 28% de la votación y gana la ciudad de Ensenada), Sinaloa (en donde obtiene el 29% en las elecciones para gobernador) Y Durango (en donde obtiene el 32% de los votos en la elección para gobernador). Para 1988, año de la elección presidencial más crítica en la historia postrevolucionaria mexicana, la evolución del PAN en estos estados, junto con los de Nuevo León, Jalisco y Guanajuato, determinarían la estrategia a seguir.

### **¿Había otra Opción? Democratización Vía Presidencialismo (1988-1995)**

En los críticos meses posteriores a la fraudulenta elección presidencial de 1988, el PAN toma decisiones fundamentales para la evolución de la política mexicana en los años subsiguientes. La escisión de Cuauhtémoc Cárdenas del PRI y la enorme competitividad de su candidatura despiertan una enorme confusión en el liderazgo panista. Según 24 entrevistas a líderes panistas realizadas por el autor en 1993 y 1994, alrededor del 85% de los miembros del CEN del PAN creían a principios de 1988 que la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas era una especie de “bola de humo” que el propio PRI producía para evitar el crecimiento del PAN. El hecho de que Cárdenas fuese postulado por tres partidos (el PPS, el PARM y el PST-PFCRN) otrora satélites del PRI y defensores de la tesis de la necesidad de cometer en los ochenta “fraudes patrióticos” en contra del PAN, partido aliado al “imperialismo yankee”, aumentó la desconfianza en las filas panistas. El nuevo Cardenismo, por otro lado, representaba para el PAN todo lo que había rechazado desde el origen mismo del partido: el corporativismo, la excesiva intervención estatal en la economía, el autoritarismo, la ortodoxia revolucionaria. El PAN Y Cárdenas pactan originalmente demandar la celebración de una elección extraordinaria. Después, la posición de Cárdenas se hace más rígida y demanda el reconocimiento de su victoria. Dice uno de los operadores políticos de Carlos Salinas de Gortari (presidente en el periodo 1988-1994), cuyo anonimato quedó garantizado por el autor:

*Si los cardenistas no querían pactar, había que hacerlo con el PAN. En una elección extraordinaria, el PAN no ganaría nada: esa elección la ganaría el PRI otra vez,*

*o Cárdenas. Nosotros debíamos convencerlos de que ellos no ganarían nada en una elección extraordinaria. Nosotros insistimos en el compromiso de reformar la ley electoral federal y prometimos que Chihuahua no se repetiría. Se reconocerían todos los triunfos electorales futuros del PAN. Esa era nuestra oferta.<sup>8</sup>*

Y el PAN aceptó la oferta: reforma electoral federal y reconocimiento cabal de victorias en los niveles municipal y estatal. El acuerdo entre el PAN y Salinas en 1988 recuerda de algún modo el del PAN y Díaz Ordaz en 1964. En ambos casos, se acepta el arribo del PRI a la presidencia a cambio del reconocimiento de las victorias locales. Con una sensible diferencia: esta vez el PAN cobraría más caro la cooperación, y tenía forma de garantizar el cumplimiento de la oferta. El PRI, habiendo obtenido el 52% de los escaños en la Cámara de Diputados, no podía reformar la Constitución sin otras fuerzas parlamentarias que, sumadas a la bancada priísta, conquistaran la mayoría calificada del 66%. Salinas necesitaba la reforma constitucional, en primerísimo lugar para privatizar la banca y echar a andar un agresivo proyecto de reforma estructural de la economía que incluiría, también necesitando de la reforma constitucional, la reforma a los derechos de propiedad en el campo. El proyecto económico de Salinas de Gortari dependía pues de la cooperación del PAN en el Legislativo. La cooperación del PAN también era importante para dotar de credibilidad internacional el proceso de cambio económico y político que experimentaba México. Salinas de Gortari sabía que incumplir la promesa al PAN resultaría excesivamente costoso.



⌘ XVIII Asamblea Nacional Extraordinaria que se llevó el 21 de noviembre del 2015.

<sup>8</sup> Alonso Lujambio, *Political Elites and Institutional Arrangements in the Mexican Transition to Democracy*, Tesis de Doctorado en preparación, Vale University.

En diciembre de 1988, cuando el régimen reconoce al PAN 8 victorias municipales (entre ellas dos ciudades importantes: León y San Luis Potosí), se inicia una compleja transición democrática en el federalismo, en la que el presidente tuvo que intervenir en varias ocasiones para hacer que los aparatos priístas locales, siempre indispuestos a ser “sacrificados”, reconocieran sus derrotas. Se evidenciaba la necesidad ahora sí urgente de reformar las legislaciones electorales estatales y de contar con órganos jurisdiccionales plenamente confiables en materia electoral, para poder ir a elecciones locales limpias sin hacerse necesaria la intervención política del presidente en conflictos postelectorales. ¿Cuál fue el saldo, para el PAN, de la cooperación, en el periodo 1988-1994? 185 victorias municipales, dos gobernadores constitucionales (Baja California en 1989 y Chihuahua en 1992) uno interino (Guanajuato 1991) y 20% de la población gobernada al concluir el sexenio.

Por su parte, el nuevo partido cardenista, bautizado Partido de la Revolución Democrática (PRD, resultado de la fusión, en 1989, de la vieja izquierda mexicana con los escindidos del ala izquierda del PRI) no recibió ni con mucho el mismo trato. Todo lo contrario: fue sistemáticamente acosado por el régimen durante seis años. Ello, junto con la extraordinaria precariedad del aparato electoral del PRD y una clara vocación más presidencialista que federalista, impidieron al nuevo partido avanzar en el marco de la institucionalidad federal. La opinión del liderazgo de los tres partidos en torno a la pertinencia del trazado de una ruta presidencial o federal para la transición a la democracia en México. Los datos no pueden ser más elocuentes: el PRD apostó todo a la elección presidencial de 1994. Una apuesta sin duda riesgosa. Es interesante observar cómo el PAN se pronuncia unánimemente por la ruta federalista de transición democrática, y la preferencia obvia del PRI a que se le coman por pedazos en vez de en un bocado.

El problema para el PRD, partido de gran ambición presidencial -la ambición de su líder Cuauhtémoc Cárdenas- era que la elección de 1994 necesitaba de una gran coalición opositora. Objetivo político difícil de conquistar, ya que ambas oposiciones se distanciaron crecientemente a lo largo del sexenio 1988-1994. El PRD condenó abierta e insistentemente la estrategia federalista del PAN, por “gradualista”, porque presumía la legitimación del sistema vigente y del presidente en turno. En entrevistas realizadas entre julio de 1993 y julio de 1994 a 86 líderes de los tres principales partidos de México, les pedí que, en una escala de 1 a 10 a) calificaran a su partido y a los otros dos en función de su lealtad a las reglas del juego democrático Y b) ubicaran a su partido y a los otros dos en el espectro ideológico izquierda-centra-derecha. En ambas preguntas, les pedí a mis entrevistados una consideración sobre la evolución de esas

variables en el tiempo: se formuló la pregunta para 3 momentos pasados, esto es, 1979, 1985 Y 1991 -tres elecciones intermedias en las que ya están todos presentes en el sistema de partidos (la izquierda en su evolución PCM-PSUM-PMS-PRD).

Se puede observar cómo el PRI se percibe a sí mismo crecientemente comprometido con la democracia, si bien reconoce que le queda un trecho por recorrer. Percibe al PAN siempre, y crecientemente, comprometido con la democracia, amén de que el PRI reconoce estar siempre a la zaga del PAN en cuanto a la lealtad a las reglas del juego democrático. Sin embargo, para el PRI la izquierda mexicana es menos democrática desde que se le unieron miembros del PRI. En términos ideológicos, el PRI se ubica en el centro-derecha (viniendo del centro-izquierda) y percibe crecientemente centristas a sus oposiciones de izquierda y de derecha. Oe cualquier modo, el PRI está en medio de sus dos opositores en los dos ejes: se ubica entre la lealtad democrática del PAN y la deslealtad del PRD, y entre la derecha panista y la izquierda perredista. El PAN se considera a sí mismo el único partido democrático de México: se ubica siempre a sí mismo en el polo democrático.

El PAN reconoce en sus dos rivales una tendencia positiva en su compromiso con la democracia, pero todavía muy lejos de su propia lealtad a las reglas del juego democrático. En términos ideológicos, los panistas se corren en el tiempo, muy levemente, de una posición de centro-derecha al centro, y no identifican una gran distancia ideológica respecto de sus rivales de centro-izquierda (el PRD, que viene de la izquierda) y de centro-derecha (el PRI, que viene del centro). El PAN se entiende a sí mismo como el centro democrático. Según puede verse, el obstáculo que la élite del PAN percibe para la eventual orquestación de una candidatura común con el PRD no es ideológico. Es más bien producto de una profunda desconfianza: los panistas no perciben en el PRD un fuerte compromiso democrático. Por eso le llaman el “ex- PRI”. Puede verse cómo el PRI y el PAN perciben los mismos cambios en ideología y en distancia entre extremos. Las percepciones de la élite del PRD. Como puede observarse, hacia 1993 el polo democrático es ocupado por él mismo. El PAN, por su lado, que a finales de los setenta y principios de los ochenta era un partido comprometido con la democracia, olvida su vocación democrática y se acerca al polo antidemocrático. El PRI, que ya era autoritario, lo es cada vez más.

En términos ideológicos, la izquierda mexicana se percibe a sí misma evolucionando de la izquierda al centro-izquierda, percepción que comparte con los otros dos partidos. Sin embargo, para el PRD el PRI pasa de una posición centrista a una de extrema derecha, ubicación que comparte con el PAN. Así pues, el obstáculo que el PRD percibe para la organización de una gran coalición opositora es en realidad doble: tiene que ver



con ideología (porque percibe al PAN muy a la derecha), y con concepción política (porque ya no confía en el compromiso democrático del PAN). Sólo el PRD observa una polarización: se percibe a sí mismo crecientemente moderado y democrático, mientras que los demás son crecientemente derechistas y antidemocráticos.



⌘ Sede del Comité Nacional en Avenida Juárez no. 105 de 1949-1963.

¿Por qué no se introdujo el PAN en una ruta de transición presidencialista en 1994? Aparentemente, dos candidatos de oposición prácticamente garantizaban el triunfo del PRI en un sistema presidencial a una sola vuelta. En 1993 se celebraron contactos entre líderes del PAN y del PRD para discutir la eventualidad de una candidatura común que lograra concentrar todo el voto opositor en una sola opción electoral. Se trataba de derrotar al PRI de una vez por todas. Los panistas, escépticos debido a los resultados poco favorables de las candidaturas comunes en San Luis 1991, Durango 1992 y Tamaulipas 1992, se mostraban poco entusiastas. Pero cuando el PRD puso

como condición el que Cuauhtémoc Cárdenas fuera el candidato del bloque opositor, la oferta de la candidatura común fue rechazada de inmediato por el PAN. Finalmente, el PRD perdía más si fracasaba en la presidencial que lo que perdía el PAN, en la medida en que su ruta de transición federalista ya le reportaba beneficios y le podía reportar más en el futuro. En cambio, el PRD se jugaba todo en una carta. ¿Calcularon bien los panistas? Todo indica que sí, si atendemos no sólo a la consideración de las élites sino a la de los electores. Una reciente investigación de Beatriz Magaloni encuentra, basada en una encuesta realizada en el DF (desgraciadamente no hay encuestas de este tipo para el nivel nacional), que el 33% del electorado panista es rígido y no votaría por ninguna otra opción, el 43% tiene al PRI como segunda preferencia y sólo el 24% tiene al PRD como segunda preferencia. Por lo tanto, es dable decir que, si el PAN hubiera apoyado a Cuauhtémoc Cárdenas en la competencia presidencial, sólo un cuarto del voto panista se hubiera sumado al PRD: la opción panista se hubiera desfigurado y seguramente el objetivo no hubiera sido alcanzado (ganar la presidencia).

Las preferencias de los electores del PRD son distintas: 49% de ellos son rígidos y no votarían por ninguna otra opción, 38% tiene al PAN como segunda preferencia y sólo el 13% votaría por el PRI como segunda opción. Es dable pensar entonces que una candidatura común con un candidato panista tendría más probabilidad de éxito que una candidatura común con Cárdenas a la cabeza. Por último los electores del PRI: el 34% son rígidos, el 14% tiene al PRD como segunda preferencia, y el 52% al PAN.<sup>77</sup> Quizá estos datos expliquen por qué, después de las elecciones presidenciales en las que el PRI obtiene el 50% del voto, el PAN el 27% y el PRD el 17%, es el PAN el partido que más ha avanzado desde que en 1995 estalla una nueva crisis económica: el electorado del PAN (más ideológico que estratégico) se ha mantenido fiel, el electorado priísta que quiere castigar al PRI utiliza a la opción panista, y el electorado del PRD (más estratégico que ideológico) percibe que su primera opción no avanza y prefiere votar por el PAN. En 1995, el PAN gana nuevamente la elección para gobernador en Baja California, confirma su presencia en Guanajuato con el triunfo de su candidato a gobernador y conquista por primera vez la gubernatura de Jalisco.

Obtiene, en todas las elecciones municipales celebradas en aquel año, el 37% de la votación, mientras que el PRI capta el 41%. Por otro lado, gobierna, excluida la Ciudad de México y a su zona metropolitana, a 9 de los 10 municipios más grandes del país. Bajo gobiernos panistas, sean municipales o estatales, ya vive el 30.5% de la población mexicana. En el aparato electoral ha crecido a tal magnitud que hoy el PAN puede presentarle candidatos a presidente municipal a casi el 90% de la población que vive en municipios.

A finales del siglo XX, y después de más de 50 años de vicisitudes en la lucha en contra de un partido hegemónico, el PAN ya cuenta con el aparato y eventualmente con la base de apoyo electoral que su fundador Gómez Morin exigía antes de que la oposición empezara a pensarse a sí misma como una opción competitiva y realista por la presidencia de la República.

### Notas

- “Presidencialismo, Federalismo y los Dilemas de la Transición a la Democracia en México”. en Alicia Hernández Chávez, ed. *Presidencialismo y Sistema Político. México y Estados Unidos* (México: El Colegio de México y FCE, 1994).
- Sobre la actitud política de las clases medias en la coyuntura de la sucesión presidencial de 1940, ver Soledad Loaeza, *Clases Medias y Política en México. La Querrela Escolar, 1959-1963* (México: El Colegio de México, 1988), pp. 78-118.
- A partir de 1939, el PAN decide en convenciones si participa o no en elecciones. En 1939, la participación obtuvo el 69% de los votos, y la abstención el 31%. Sin embargo, el partido apenas nació y la decisión no tuvo efectos prácticos. *Boletín de Acción Nacional*, #66, 2 de septiembre de 1942.
- *Boletín de Acción Nacional*, #24, 15 de diciembre de 1940 y #25, 6 de enero de 1941.
- *Boletín de Acción Nacional*, #58, 14 de enero de 1942 y Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN*, tomo I, 1939-1946 (México: Jus, 1967), p. 81.
- *Boletín de Acción Nacional*, que dejó de circular en su #80, el 21 de julio de 1943, a *La Nación*, semanario del PAN que empezó a circular el 18 de octubre de 1941 (y cuya edición no se interrumpe desde entonces), al tomo 1 de las *Memorias de Calderón Vega*, *op. cit.*, y a los informes anuales del presidente del PAN, Manuel Gómez Morin, publicados en *Diez Años de México. Informes del Jefe de Acción Nacional* (México: Jus, 1950).
- Calderón Vega, *Memorias* 1, *op. cit.*, pp. 86-87.
- Luis Calderón Vega, *Reportaje sobre el PAN. 40 Años de Lucha Política* (México: edición del autor, 1980), p. 80
- *La Nación*, #91, 10 de julio de 1943. Veracruz se sumó a la lista de estados con participación panista.
- Luis Medina, *Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952* (México: El Colegio de México, 1978), p. 207.



- *Iniciativas de Ley Presentadas por el Partido Acción Nacional*, tomo I (México: EPESSA, 1990).
- Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN*, tomo 11, 1946-1950 (México: Jus, 1975), p. 137.
- Adolfo Martínez Valle, *El Partido Acción Nacional. Una Historia Política, 1939-1976*, ITAM, tesis de licenciatura en Ciencia Política, 1995, p. 60.
- María Elena Álvarez de Vicencio, *Municipio y Democracia. Tesis y Prácticas de Gobierno del Partido Acción Nacional* (México: EPESSA, 1995).
- Horacio Vives, *De la Religión a la Política. Una Biografía de José González Torres*, ITAM, tesis de licenciatura en preparación.
- *La Nación*, # 1102, 25 de noviembre de 1962.
- Donald J. Mabry, “México’s Party Deputy System. The First Decade”, en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, XVI, 2, 1974.
- Alonso Lujambio, “El Dilema de Christlieb Ibarrola. Cuatro Cartas a Gustavo Díaz Ordaz”, en *Estudios* 38, otoño de 1994.
- *La Nación*, #1156, 12 de julio de 1964,
- Alonso Lujambio, *Political Elites and Institutional Arrangements in the Mexican Transition to Democracy*, Tesis de Doctorado en preparación, Vale University.
- Beatriz Magaloni, “Dominancia de Partido y Dilemas Duvergerianos en las Elecciones Nacionales de 1994”, *Política y Gobierno* (en prensa)



## Los dilemas del PAN ante el año 2000

*Víctor Alarcón Olguín<sup>9</sup>*

### Introducción

La intencionalidad general de estas líneas es reflexionar acerca del papel que ha tenido el Partido Acción Nacional dentro de la reciente vida política mexicana. Éste acontecimiento sin duda significa una espléndida oportunidad para apuntarlo que mi modesto parecer representan tanto los méritos como las limitaciones actuales que marcan un peligroso valladar para la evolución futura de esta organización partidaria.

Al igual que ha ocurrido a los principales partidos políticos mexicanos, el PAN está ante el reto de acompasar su desarrollo a las exigencias externas que le son marcadas por las nuevas prácticas de participación ciudadana y competencia electoral. Por otra parte, sus cambios internos refieren a un crecimiento institucional y organizativo, cuyas distintas velocidades en los espacios regionales donde ahora ejerce el poder rivalizan en ocasiones con las prácticas homogeneizantes que son establecidas por la dirigencia nacional.

Florentina Villalobos Chaparro »  
de Pineda, Diputada Federal  
por el PAN en la XLVI  
Legislatura de 1964-1967.  
convirtiéndose en la primera  
diputada federal en la historia  
postulada por Acción  
Nacional.



<sup>9</sup> Propuesta. Publicación Semestral de la Fundación Rafael Preciado Hernández. No. 8 Vol. 2 Febrero, 1999. Págs. 235-250

Además, es notorio el hecho de que su membresía se esté volviendo cada vez más heterogénea en su composición social y generacional, a la par de que son claros los rezagos de liderazgo e identidad que se mantienen dentro de las estructuras decisionales. Si bien estas últimas fueron ejemplo de eficiencia y práctica democrática en comparación con los procesos de selección internos de otras agrupaciones (en especial, el PRI y las organizaciones de izquierda), ahora comienzan a verse como obsoletas y requeridas de cambios que permitan situar a un partido político de corrientes y facciones informales hasta ahora cimentado en el simple proceso de contrastación y reacomodos de preferencias, vías el papel de líderes connotados, para pasar ahora a la aceptación de que proyectos de muy diverso corte ideológico se encuentran en proceso de coexistencia dentro del PAN, una cuestión impensable hasta finales de los años ochenta.

Hoy, el PAN no sólo se compone de corrientes que han venido demarcándose en su interior, sino que también atraviesa por un momento de reposicionamiento ideológico cuyos efectos han sido duales y contrapuestos: a) por un lado, se constata su avance electoral, que se mide en la composición de posiciones ganadas en los distintos órdenes de gobierno y representación, con lo que se ha abandonado la idea del partido mesiánico y ético de protesta ante la cultura proverbial del fraude; y b) por el otro, se evidencia el dilema de controlar su expansión y administración, cuya lógica requiere de mayor capacitación y formación de cuadros, tanto para las actividades propias del manejo de las estructuras internas de la organización, como para proveer de recursos humanos capacitados en el ejercicio de las funciones públicas.

En torno a este último punto, cabe indicar que el PAN como partido político viene manifestando enormes dificultades para hacer que sus funcionarios públicos puedan crear prácticas innovadoras dentro de las administraciones de gobierno respecto de las condiciones que han imperado en las experiencias priístas, lo que ha tenido como consecuencia que el PAN como partido político pierda contacto y fuerza de gestión ante sus propios funcionarios de gobierno.

En consecuencia, el PAN queda así no sólo como un mero apéndice de la acciones gubernamental, sino que deja de convertirse en el principal mecanismo fiscalizador orientado a propiciar en todo momento una activa rendición de cuentas a la ciudadanía. Una lección crucial de este proceso radica en que no sólo se trata de mostrar que se invierten los recursos de manera distinta, sino que las acciones reales de gobierno tardan en producir efectos concretos en los municipios, las colonias o las comunidades; esto es, que alcancen a los espacios de convivencia más inmediatos posibles, por lo que el éxito de los gobiernos panistas requerirán de ciclos de permanencia prolongados

aunque no necesariamente tan largos como los que han caracterizado a los gobiernos priístas, y ello no podrá ser logrado si no hay administraciones eficientes de por medio.

Más que seguir interesados en los grandes discursos de una transición que sólo ha venido dando círculos conforme al interés de las élites gobernantes, el PAN deberá romper esos cercos ideológicos y regresa a los fundamentos de la “pequeña política”, en cuya base descansa toda estructura real de la vida cotidiana. Es por ello que el PAN no debería dejar de insistir en su veta municipalista y federalista dentro de sus cometidos tendientes a crear condiciones democráticas mínimas, en donde cualquier persona asuma una presencia plena del Estado de Derecho y la Justicia, en tanto medios protectores para la existencia digna.

Por tal motivo, mi reflexión desea atender una serie de rubros específicos que permitan ilustrar al lector la idea central de que el PAN está ante la grave responsabilidad de tener que respaldar el futuro institucional y político del país, pero quizá teniendo que pagar con la factura de su propia transmutación hacia un partido más abierto y social en su membresía y valores ideológicos.



### **El partido de la oposición institucionalizada**

Más que ninguna otra formación política en el México de la segunda mitad del siglo XX, durante sus 60 años de vida el PAN supo aprender a sobrevivir dentro de un contexto autoritario que lo implicó tener que competir, negociar y defenderse frente a los gobiernos emanados de la “revolución institucionalizada”, siempre bajo reglas desfavorables que le obligaron a desplegar posturas críticas de alcance moderado.

Con el desarrollo de los esquemas de modernización política y apertura económica, generados a partir de los años ochenta, el PAN trató de no seguir atrapado

---

» María del Carmen Bolado del Real en la Cámara de Senadores de la LVI Legislatura de 1994-2000, se convirtió en la primera mujer que ocupó el cargo de senadora postulada por el PAN.

dentro de las inercias de un sistema de poder, en cuyo esfuerzo central ha participado para refuncionalizarlo “desde adentro”, pero al mismo tiempo teniendo que asumir la compartición de atribuciones con nuevas fuerzas que también se han beneficiado de dicho arreglo, aunque éstas asuman una lectura distinta de estos hechos, como han sido las posturas de la izquierda mexicana contemporánea -en mi opinión-, tan o más negociadoras que el propio PAN dentro del proceso de liberación y apertura política del país en los últimos quince años.

Sin duda, no puede negarse que esta situación de ambigüedad se ha manifestado para el PAN y las demás formaciones políticas de oposición, en términos de un creciente acceso privilegiado a la conformación de las reglas electorales, los mecanismos de integración y representación de los organismos públicos legislativos, así como la protección de sistema de partidos que impide la pasé incorporación de nuevas fuerzas, lo que evita entonces la disgregación ideológica y la efectividad en la toma de decisiones.

En este sentido, el PAN y demás miembros institucionales del sistema de Partido Mexicano, difícilmente ya encajan en la idea radical que los considera como simples “partidos testimoniales de protesta” o “anti-sistema”; es decir, como partidos que sólo ocupan un espacio ideológico o de representación, pero sin poseer potencial de poder o alternativa frente al partido hegemónico gobernante, tal y como por muchos años fueron vistos los panistas bajo las acuciosas lentes de trabajo como los de Giovanni Sartori, Juan J. Linz o Maurice Duverger, entre otros.

El costo de esta situación es que el PAN se halla ubicado más en la actualidad como un partido “gubernamentalizado” -y muy distinto a su vieja práctica opositorista institucional, aún que ésta siga siendo la motivación esencial de su accionar político--, en tanto que, dentro de los espacios legislativos, como en el ámbito del gobierno, cada vez vayan poseyendo menos autonomía y distinción con respecto a la oferta del priísmo, sobre todo en el terreno de la política económica.

Por ejemplo, el PAN tiene ante sí la exigencia de renovar su concepción del papel de los mercados, la empresa y el trabajo con una visión que abre la pauta a reencontrar el contenido humanista y público que debe estar presente en una economía con sentido y compromiso social, cuya concepción ha estado presente en los principios doctrinarios del PAN, pero que ahora se ha visto absorbida por la incapacidad de abrirse con una oposición a los programas de ajuste y apertura comercial promovidos por los gobiernos priístas.

Si la moderación y el convencimiento de generar un modelo que reivindique la utilidad de servicio que debe ser exigida al aparato estatal, en tanto brazo ejecutor

de los principales consensos de la sociedad, resultará cada vez más complicado para el PAN poder verse disociado de las fáciles invocaciones al viejo conservadurismo autoritario y/o al neopopulismo que se cimentan en las actitudes pendulares del “todo o nada”.

Por otra parte, la construcción de un esquema democrático hace imperioso asumir que la modificación del sistema político mexicano implica introducir plenamente la práctica de un conjunto de libertades públicas y laicas. La defensa de un real liberalismo político en áreas Como la educación no debería estar sujeta a debate dentro del PAN, ya que debe configurar la garantía básica de que se posean los fundamentos jurídicos con los cuales cualquier ciudadano pueda sentirse seguro de poder ejercer sus derechos, sin que éste pueda estar sometido o coaccionado más que a lo que le obligue su propio reconocimiento y compromiso para hacer respetar para todos la vigencia del Estado de Derecho.

En este aspecto, la posibilidad de que el PAN pueda ser visto como un partido de centro moderado radicarán en que asuma una postura equilibrada que finalmente le permite reconocer y transponer subsecuentemente a sus fuentes originarias como lo ha sido la doctrina social de la Iglesia Católica, el liberalismo conservador doctrinario de la Reforma y el igualitarismo de la Revolución Mexicana. La correcta fusión del humanismo ético, el liberalismo político y el reformismo económico deben ser vistos como los pilares de una “teoría integracionista” que puedan hacer factible

la confluencia y coexistencia de segmentos importantes de la población que desean huir de los fundamentalismos y los extremismos en materia ideológica y económica.

En este ejercicio radica la posibilidad de que el PAN pudiera configurar un giro consistente hacia una posición de centro, tal y como ya se están haciendo patente con reajustes programáticos como los que se viven en Europa --en España con el Partido Popular, o en la propia Internacional Demócrata Cristiana, cuya denominación podría cambiar pronto a ser la Internacional Demócrata

.....  
 Carlos Castillo Peraza, electo como »  
 Presidente Nacional para el periodo  
 de 1993-1996.



Popular, justamente a instancias del PAN, cuyo reciente ingreso en dicha organización podría ser un valioso punto de enriquecimiento y valoración que le proporcione insumos para debatir en estos tiempos de globalización democrática y sociedades abiertas-. En esta dirección, el PAN debería asumir que los tiempos y posturas favorables a la síntesis de una <<tercera vía>>, misma que está encontrando enorme aceptación dentro de las modernas políticas estatales en muchas partes del mundo, no deberían estar alejados de la percepción de un nuevo siglo con un alcance simultáneo más social y más liberal.

El PAN no ha sido un partido orgánico de masas, pero tiene ante sí la responsabilidad de dirigir su reforma interna con miras a incorporar la contribución de enormes segmentos de población que desean realizar un trabajo permanente, vinculado a los gobiernos y a las estructuras sociales.

La imaginación del PAN debe afrontar este fenómeno sin caer en la tentación mercadotécnica en que se han venido distorsionando los mecanismos de sus Convenciones Estatales o las Asambleas Nacionales, por un lado; ni tampoco apelar al carácter cerrado de las reuniones del CEN o el Consejo Nacional --otrora funcionales y ejemplares como islotes democráticos dentro de un país acostumbrado al “dedazo” presidencial--, que ahora generan distorsiones innecesarias acerca del crecimiento y el pulso real de las expectativas de la militancia activa del propio partido.

Al aceptar este problema de descontextualización del PAN con respecto a su propio desarrollo y el del país, se podrían aportar elementos que pudieran colocar a dicho partido más allá de la acordonada división entre los “viejos” y los “nuevos” panistas, cuya polémica en realidad podría cifrarse más en poder distinguir a los partidos de diversos estilos y estrategias de cómo conducir al partido político al poder.

Si se revisa de esta manera, el PAN en los años noventa a mantener una línea de acción política claramente dominante, la cual abarca varias dimensiones operativas cuyo impacto ha resultado definitivo para la idea que se tiene de Acción Nacional en estos últimos años: a) su lugar dentro del sistema político; b) su vínculo de coalición con los gobiernos priístas y su relación con otras fuerzas de oposición; y c) su inestabilidad organizativa interna. Conviene apuntar algunas ideas en torno a las mismas.

### **Un nuevo lugar para el PAN dentro del sistema político mexicano**

Un tema terriblemente soslayado en la educación del PAN a las consideraciones de un país que requiere de partidos políticos más eficaces, es la de saber incorporar a los jóvenes dentro de los espacios de organización y representación. No sólo significa



verlos como votantes, sino que debe concentrar el peso de su estrategia en ellos. Las expectativas y los éxitos potenciales en materia de empleo, educación, salud reproductiva y calidad de vida en general no pueden seguir siendo estimados y propuestos sin tenerlos a ellos como sus principales interlocutores.

La reciente experiencia de haber contado con un dirigente nacional menor de 40 años, como aconteció con la Presidencia Nacional de Felipe Calderón, representa el indicio de que una renovación que finque bases organizativas y consolide la ubicación de los actores fundamentales que puedan decir algo sobre el proyecto nacional que se requiere para el siglo XXI, sin duda debe ser un factor detonante para adecuar la experiencia personal del PAN que ha acumulado a lo largo de sus 60 años de vida. Pero, sobre todo, este cambio debe sustentarse cada vez más desde el crecimiento en materia de posiciones legislativas y gubernaturas, lo que le permita acercarse hacia la asimilación de un triunfo para acceder al manejo de la primera magistratura del país, justamente con la acumulación de una experiencia sólida en los diversos órdenes de la vida pública gubernamental.

Sin embargo, confiar en el potencial y el trabajo de los jóvenes también requerirá de ellos una seria corresponsabilidad que les permita amalgamar el peso de la experiencia y el conocimiento operacional y técnico de las generaciones maduras e intermediarias que han regresado con su nueva dirigencia nacional, de la cual son expresión concreta los senadores contendientes Luis Felipe Bravo Mena y Ricardo García Cervantes.



⌘ Luis Felipe Bravo Mena Presidente Nacional del PAN dando un discurso ante el Consejo Nacional 2001.

Otro de los defectos centrales del PAN que impide una adecuada inserción dentro del sistema político mexicano que ha venido gestándose en los años recientes, ha sido su política de comunicación social. Notoriamente alejado de las universidades públicas y privadas, el PAN tiene un serio déficit de difusión respecto a señalar sus avances primordiales tanto en materia de gobierno en sus diversos niveles, en su quehacer legislativo.

Desde luego, la persistencia de mecanismos coercitivos que se realizan a los medios de comunicación hace que éstos sigan respondiendo en lo general a las presiones económicas gubernamentales --pérdida de concesiones de radio o televisión, censura/ autocensura, publicidad, sobornos, entre otros muchos mecanismos--, además de que la “mala opinión pública” también se sitúa como parte de auto-asumidas preferencias ideológicas de los dueños de diversos medios impresos y electrónicos, quienes son notoriamente contrarios a las posiciones doctrinarias panistas, en tanto se inclinan hacia la postura más favorables a la izquierda.

### **Los costos de la coalición PRI PAN**

La demanda por un proyecto que pudiera “ganar el poder sin perder el partido” nos muestra a un PAN que ha debido navegar en aguas tormentosas desde 1988. En términos reales y sin ambages, debe decirse que el PAN ha sido actor co-gobernante de las últimas dos administraciones presidenciales. En dicha asociación, muchas veces no deseada, pero necesaria desde su óptica de los intereses nacionales en juego, los beneficios han sido importantes para el PAN, pero éstos no se han podido presentar como una estrategia política aceptable para el resto del país.

En una circunstancia que parece poco afortunada hasta ahora, el PAN ha pretendido seguir presentándose ante la ciudadanía como un partido de oposición en ocasiones intransigente, cuando sería más perfectamente racional y coherente mostrarse como un partido que acepta de manera abierta la negociación de decisiones que puedan hacer viable a sus programas políticos y económicos, así como explicar con nitidez como estas decisiones que son tomadas junto con el partido encargado del Poder Ejecutivo, han ofrecido en su momento un beneficio no sólo a sus votantes, sino a la ciudadanía en general. La experiencia de coaliciones políticas es perfectamente normal y hasta exitosa entre partidos incluso con diferencias ideológicas sustanciales, como ha ocurrido en países como Alemania Federal --entre los democristianos liberales durante la era Kohl, o ahora entre la socialdemocracia y los verdes--; o en España entre el Partido Popular y los Partidos Regionalistas.

En este sentido, decisiones como haber avalado en los hechos la permanencia de Carlos Salinas en la presidencia de la República, la participación de panistas en puestos de Gabinete, la desaparición y renegociación de la deuda del FOBAPROA, la aprobación de los presupuestos de 1997 y 1998, entre otras muchas acciones controversiales en las que se ha manifestado dicho vínculo entre ambos grupos, nos presentan a un PAN que poco o nada puede ya rescatar de una asociación que cada vez le resulta más costosa y menos distintiva en términos electorales, tal y como se mostró con el incremento de los fracasos electorales que se cosecharon en 1997 y 1998.

El PAN debe aprender que su política de cooperación y coalición ha llegado a un límite, si es que pretende enfrentar los comicios presidenciales del 2000 sin dilapidar su propio capital político a costa del PRI. Ello no implica que el PAN no tenga poco que deber a los liderazgos nacionales de Luis H. Álvarez, Carlos Castillo Peraza o Felipe Calderón, en cuyas gestiones debe vislumbrarse un mérito que se nos escapa con frecuencia ahora, cuando mucha gente avista la posibilidad de llegar a la zona de aguas claras y mansas: para lograrlas tuvieron que haber personas que asumieron el reto de drenar y limpiar las cloacas turbulentas afrontando el riesgo de ensuciarse ellos mismos. Y esto quizá se deba en mucho a la gestión política de los líderes panistas dentro de la ruta hacia el cambio político en México.



⌘ Sede del Comité Ejecutivo Nacional en Avenida Coyoacán no. 1546 del 2002 a la fecha.

Si bien muchas de estas decisiones tuvieron en su momento una explicación formal, su justificación y legitimidad han dejado de ser del todo convincentes, al punto de generar fracturas y discordancias significativas con las demás fuerzas políticas de oposición, sobre todo en el terreno de formar alianzas que pudieran enfrentar al PRI en bloque, tal y como fracasó en la actual legislatura en la Cámara Baja, en donde los diferendos programáticos entre el PAN y los demás partidos (PRD, PVEM, y PT) no pueden ser relegados si se asumen distanciamientos que no sólo deben estar definidos por aspiraciones antigubernamentales, sino que deberían dar más espacio a la discusión sustantiva sobre las alternativas de gobierno que sean propuestas por las distintas agrupaciones, en caso de ir más allá de un relevo de poder. Aquí, el PAN ha sido poco atento de presentar sus argumentos y diferencias con las demás fuerzas opositoras de forma más clara y menos demagógicas.



⌘ Manuel Gómez Morin, Juan Gutiérrez Lascuráin, Roberto Cossío y Cosío 1949.

### **Los desafíos de la reorganización interna y las elecciones del 2000**

Uno de los aspectos positivos en todo proceso de crisis interna para una organización partidaria consiste ciertamente en convertir sus defectos en ventajas. En este sentido, la reciente sucesión de los mandos panistas muestra dos importantes resultados: en primer lugar, es preferible dar una abierta oportunidad al nuevo estilo programático del PAN en tanto se define un liderazgo cuyos principales actos están conscientes de que Acción Nacional debe ganar las elecciones del año 2000. Ir por la obtención de una mayoría en dichos comicios no puede radicar más en las circunstancias que le pueda otorgar la ley electoral, o en alianzas coyunturales costosas con otras fuerzas políticas.

En segundo lugar, el PAN deberá ser un protagonista persistente que pueda fabricar su triunfo en un discurso responsable y propositivo. Sin embargo, un factor hasta considerado como positivo, la candidatura presidencial adelantada de Vicente Fox, no debe convertirse en el único factor de cohesión que articule al PAN en los próximos meses.

Su reorganización debería estar ubicada más allá de este proceso, por lo que Acción Nacional debería estar consiente de varios peligros: a) un candidato fuerte no resuelve todo, por lo que su equipo de campaña y un partido sin dirección podrían ser tan letales en el desarrollo de sus acciones; b) un candidato fuerte puede hacer que el resto de las fuerzas políticas se unifiquen en contra suya (como podría resultar de los intentos por conformar un segundo Frente Democrático Nacional, que haría que los nuevos y viejos partidos pequeños se aliaran en torno a Cuauhtémoc Cárdenas, no por considerarlo un candidato ideal, sino porque les garantizaría conservar su registro en una elección donde hubiera una fuerte concentración de las preferencias de los votantes hacia los partidos grandes en una elección reñida; y c) un candidato fuerte debe estar consciente de que puede perder justamente por ser buen candidato, un enorme paradoja que se evidencia cuando la ciudadanía desea gobernantes más moderados y menos protagónicos de revanchismo sociales o inestabilidad económica. Por ello resulta claro que enormes franjas de población no desean una elección polarizada, sino una elección en donde los candidatos puedan abrir líneas de diálogo que permitan negociar, incluyendo y reposicionando a las principales fuerzas económicas y sociales del país.

Bajo esta lógica, tener un candidato tan perfilado como acontece en el PAN debería obligar a dicho partido a generar en los próximos meses un auténtico proceso de consulta dentro de la militancia y la sociedad, con idea de facilitar su realineamiento estructural e ideológico, a la vez que puede exigir a cualquier otro partido una plataforma política sólida, sobre la cual se sostenga la propuesta que pretende implementar en su gobierno.



### Un comentario final

Como se puede percibir, el PAN se encuentra en una muy evidente disyuntiva con respecto de su futuro como organización: o bien puede ser una fuerza determinante para alentar las últimas etapas necesarias para culminar un cambio democrático dentro del sistema político mexicano; o bien puede ser arrastrado por la fuerza incontrolada con que sus aspiraciones propias, y las de otras fuerzas políticas, no podían encontrar los espacios y puntos de moderación necesarios para que la Nación pueda reencontrarse a sí misma mediante la defensa del diálogo y las libertades que deben estar presentes dentro de las sociedades modernas.



⌘ Juan Gutiérrez Lascuráin Presidente Nacional de 1949-1956.

Sería contradictorio y lamentable que estando tan cerca del final de la travesía, el PAN dejará de ocupar el lugar que le corresponde por derecho propio en esta etapa decisiva de la historia contemporánea que definirá al México democrático que pudiera alumbrar en el siglo XXI. Pero sin duda esto lugar debe ser ganado con humildad y sin prepotencia de predestinación. Creo que así se podría hacerlo congruente con el sentido de servicio y misión preconizado por gente como Efraín González Luna, cuando éste explicaba en 1953 en que debía cimentarse una auténtica aspiración presidencial a gobernar: “Por

seductora que sea la tentación, necesitamos estar prevenidos contra la equivocación en que tantos han venido incurriendo y siguen dispuestos a incurrir: comenzar por la cúpula. Triunfará el que se asegure las premisas de la victoria, no el que trate de conquistarlas impetuosamente, sin cuidar de prepararla”.

### Notas

- Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: La Larga Marcha 1939-1994. Oposición Leal y Partido de Protesta*, México, FCE, 1999.607 pp.
- Carlos Arriola, “*La Lucha por el Poder en el PAN*” en Fernando Serrano Magallón, coord.; Homenaje a Rafael Segovia, México, El Colegio de México-FCE-Conacyt, 1998, pp97-154; Francisco Reveles, “*Las Facciones del Partido Acción Nacional: Una Interpretación*” en *Revista Mexicana de Sociología*, México IIS-UNAM, núm. 3 julio-septiembre de 1988, pp. 43-59.
- Víctor Alarcón Olguín, “PAN: Los Retos del Futuro” en Cuaderno de *Nexos*, México, núm. 236, agosto de 1997, pp. XXVII-XXVIII.
- Víctor Alarcón Olguín, “El Partido Acción Nacional en 1997. El Crecimiento de las Contradicciones” de Leonardo Valdés y Manuel Larrosa, coords., *Elecciones y Partidos Políticos en México, 1997*, México, UAM-I/CEDE (en prensa) Víctor Alarcón Olguín “El Partido Acción Nacional en 1998: El Costo de los Retrocesos” en Leonardo Valdés y Manuel Larrosa, coords., *Elecciones y Partidos Políticos en México, 1998*, México, UAM-I/CEDE (en prensa).
- Francisco Reveles, “El Papel del Partido Acción Nacional en la Transformación del Régimen Político Mexicano”. en *Estudios Políticos*, México UNAM-FCPyS, 4ª época, núm. 19 septiembre diciembre de 1998, pp. 137-153.
- Efraín González Luna, “Origen y Sentido de mi Candidatura (1953)” en *Propuesta*, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, núm. 6, febrero de 1998, pp. 115-148.

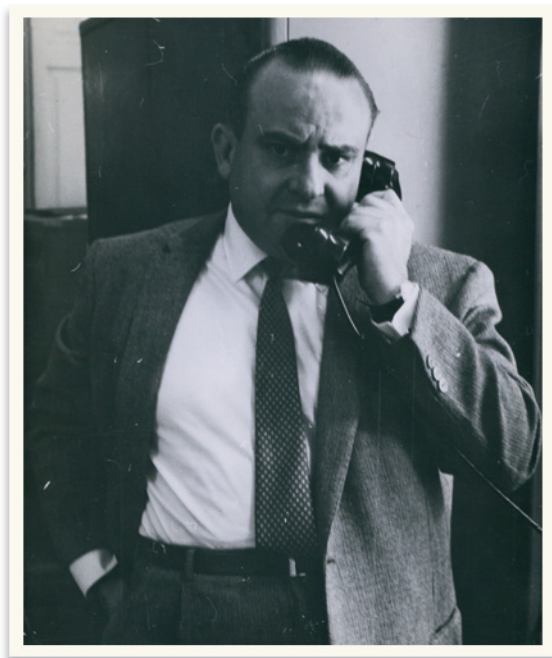




## El partido del futuro; el futuro del partido

*Luis H. Álvarez A.<sup>10</sup>*

Llegamos a este Consejo Nacional después de un largo y difícil, pero fructuoso camino, andado por Acción Nacional en sintonía con el pueblo de México, al servicio del pueblo de México. Es éste el Consejo del cincuentenario del partido; diez lustrosos vividos como voluntad de fidelidad a unos principios, como esfuerzo alegremente aportado siempre, como entrega a una pedagogía de la justicia, de la libertad y de la democracia.



Adolfo Christlieb Ibarrola »  
Presidente Nacional  
de 1962-1968.

---

<sup>10</sup> *Palabra de Acción Nacional*. Revista doctrinal e ideológica del Partido Acción Nacional. Año 2 abril-junio, 1989. Págs. 5-13

Llegamos a este Consejo sobre las huellas hondas de la auténtica modernidad política marcadas por el talento visionario de Manuel Gómez Morín; siguiendo las rutas de la raigambre popular ética y humanística de Efraín González Luna; caminando como lo hiciera Adolfo Christlieb Ibarrola, es decir, orientados por la noble audacia de la iniciativa política fincada en la buena fe y en el difícil esfuerzo por encontrar soluciones razonables y propuestas viables para el bien del país. Llegamos, asimismo, después de una historia interna marcada por el debate libre, a veces apasionado, en torno a los más variados temas: desde el de la participación en elecciones hasta el de la apertura a nuevos modos de hacer política. Llegamos. Es importante decirlo porque no hay en México muchas instituciones independientes del Estado que hayan logrado cumplir medio siglo de vida. Pero no estamos aquí –como nos lo indicó el fundador– para celebrar esta llegada sino para reiniciar la partida “abrazados a la fe que proclamamos, serenos en nuestra invencible esperanza”.

Esperanza es la palabra clave. La esperanza, a diferencia del optimismo, es puesta en marcha del hombre hacia la realización de una tarea superior a él mismo, con la conciencia clara de las limitaciones humanas, del error posible, de la falla probable, del fracaso eventual, que se abre humildemente a la intervención en la historia de una voluntad independiente de la voluntad humana, que es Voluntad Absoluta, “designio superior”, como decía Gómez Morín.

### **Ante el tercer milenio**

Podemos, con esta prudencia, hacer un balance de lo que ha sido Acción Nacional como partido y de lo que su presencia semicircular ha significado en estos cincuenta años de vida de México. A partir de ese juicio, será menos complicado lanzarnos al reinicio que las circunstancias del país nos exigen para edificar, junto con los demás mexicanos de buena voluntad, el México del tercer milenio. Esta meditación hemos de efectuarla con gran apertura intelectual, sencillez y anhelo de conocer la verdad.

Acción Nacional nació en un México turbulento gobernado por una facción que, con tal de conservar el poder, voluntariamente olvidaba los ideales proclamados por ella misma. No nació el PAN para pensar y organizar un regreso al pasado. Nació para convocar al hombre mexicano y al pueblo de México a recuperar los valores el sufragio efectivo, la no reelección, la justicia social y la liberación del campesino y el indígena. No por considerar estos valores como absolutos, sino que vio en ellos otras tantas manifestaciones concretas y deseables de valores que si son absolutos: la eminente dignidad de la persona humana, la supremacía del bien común sobre el interés individual o de grupo, la prioridad de la nación sobre la facción y la organización libre

y solidaria de la sociedad –que es la democracia– como instrumento al servicio de la persona.

### **Del lado del trigo**

Acción Nacional nació para escribir en un marco más amplio y de raíces más profundas el anhelo popular, el México que estaba semienterrado y que surgió la luz en el movimiento de 1910. Con lucidez y esperanza, Gómez Morín escribió al respecto: “Del caos de aquel año nació un nuevo México, una idea nueva de México y un nuevo valor de la inteligencia de la vida”. No fue el fundador un obsesionado por la cizaña, sino un apasionado campesino del trigo. No fue el retórico de la obscuridad, sino el peregrino de la claridad. Y quiso que la tarea fuese obra comunitaria, labor de “un grupo de hombres unidos por esta íntima vinculación quizá imperceptible para ellos: la exigencia interior de hacer algo, el impulso irreprimible a cumplir una misión que a menudo se desconoce, y la angustia de expresar lo que vagamente siente la institución...”



Luis H. Álvarez »  
Presidente Nacional  
de 1987-1993,  
con Pablo Emilio  
Madero.

Su conclusión fue certera. Gómez Morín descubrió que el único “objetivo, claro, evidente y constante” es el dolor humano. “Todos lo demás –escribió– es discutible e incierto”. Y agregó: “Mientras los hombres consuman lo mejor de su vida y de su energía y liberarse de los más bajos dolores -la miseria y la opresión- será imposible que logren propósitos superiores e ideales más altos”. En consecuencia, concluyó, “nuestro deber es obrar, remediar males, mejorar la condición de los hombres”, aunque en nuestra vida personal estemos separados “por las más profundas diferencias”.

Acción Nacional nació a partir de esta idea germinal, de este dominador común que ha unido las voluntades a pesar de las divergencias intelectuales, como el mismo Gómez Morín lo propuso en su primer discurso a la Asamblea Constituyente del Partido.

### **Raíz profunda**

Durante cincuenta años, hacia adentro y hacia fuera del partido, a pesar de nuestras debilidades y de nuestros defectos o errores, la convicción de que combatir la miseria y la opresión es superior a cualquier interés sectorial, es el alma de nuestro propósito fundamental. Esta “levantada convicción” ha mantenido a Acción Nacional presente y actuante. No olvidemos esta raíz profunda del partido, está raigambre genuinamente moral, porque hoy, las cosas son formal pero no materialmente muy distintas de lo que eran en 1910 o en 1939. No han terminado la miseria ni la opresión, pero sí han cambiado los modos de la una y del otro. Y es importante que pensemos cuáles son estas nuevas formas del viejo dolor para poder diseñar con mayor precisión nuestras nuevas formas de acción para responder de manera adecuada, en el campo político, a los nuevos desafíos.

Luis Cabrera Lobato »  
Primer Candidato a la  
Presidencia de la República,  
del cual rehusó la postulación  
con Manuel Gómez Morín  
en 1946.



Hoy ese dolor tiene forma de injusticia económica y social. La tratan de disimular leyes, disposiciones e instrumentos aparentemente avanzados, pero, para desgracia y hasta deshonra nuestra México parece ser el país latinoamericano con mayores distancias relativas entre quienes tienen más y quienes tienen menos, o casi nada tienen. Una de las definiciones de miseria es precisamente la pobreza extrema. Y no puede haber otra cosa en un país con los niveles de desempleo y subempleo que padece el nuestro.

### **Trabajo, cultura, miseria**

Un país que no puede asegurar todos sus hijos un puesto de trabajo, es un país organizado contra el hombre, porque el hombre se perfecciona y ennoblece por el trabajo, hace cultura por el trabajo, prospera materialmente por el trabajo de quienes han nacido y viven en él. Un país en el que el salario mínimo legal se ha convertido para muchos en salario máximo real, y en que nadie puede verazmente afirmar que tal salario sea suficiente para fundar o mantener adecuadamente a una familia, es un país en la mayor de las miserias. Y este desorden no es fruto de la fatalidad, sino de las acciones y las omisiones de mexicanos, es decir, de personas que, si obedecieran el imperativo de sus conciencias, no podían menos que sentirse moralmente obligadas a organizarlo de otro modo. Por eso nuestra preocupación y nuestra ocupación no puede reducirse a lo electoral; tiene que tener un contenido social justo, justiciero, audaz, innovador.

El sexenio que acaba de terminar ha hecho retroceder a niveles estremecedores el poder adquisitivo del salario, el de la nutrición, el de la calidad de la vida. En estos seis últimos años, las decisiones gubernamentales en materia económica han segado las expectativas de millones de mexicanos. Informes serios no señalan a que bajos niveles ha descendido la calidad de la educación en todos los grados escolares y universitarios, hasta qué punto la iniciativa personal de los mexicanos se tiene que refugiar en la economía informal para hacer productiva. Las recientes medidas punitivas decididas contra habituales cómplices del sistema, con ser un indicio positivo, no podrán ser plenamente creíbles en tanto no toquen a los responsables gubernamentales de tantos años de corrupción generalizada.

Al mismo tiempo, la proclama gubernamental de renovación moral ha convertido a la falsificación el sistema y a la complicidad en cultura desarrollada y difundida desde el poder. Mucho de esto está en las raíces de esa deuda externa que fue contratada por el Estado contra toda norma, y cuya factura se hace pagar ahora a todos los mexicanos, en mucho mayor grado que al Estado mismo.



⌘ Efraín González Luna, Mitin en el Distrito Federal del candidato a la Presidencia de la República por el PAN en 1952.

### **El paso humilde**

En 1939, el grupo de mexicanos que decidió reunirse en torno a principios doctrinales y actuar permanentemente en el ámbito político nacional, dio un paso que, por muchos conceptos, pudo ser y efectivamente fue criticado. Sin embargo, si es humilde paso no hubiese sido dado, hoy quizá ni en el lenguaje de los mexicanos existirían palabras y expresiones como “deber político”, “democracia”, “equilibrio de poderes”, “dignidad del poder legislativo”, “Estado de Derecho” y tantas otras que, por el solo hecho de ser empleadas hoy para manifestar exigencias concretas, significan una victoria de Acción Nacional, y son signos de esperanza, voces del futuro que están haciendo y que han de crecer y desarrollarse porque así lo quieren muchos mexicanos. Hemos sido nosotros parte sustancial de este cambio.



Esta voluntad de cambio, vigorosamente expresada por los mexicanos que efectivamente votaron el 6 de julio del año pasado, nos exige a los miembros de Acción Nacional tener la misma audacia que tuvieron los fundadores hace cincuenta años. Así como ellos tomaron ayer la decisión de sembrar, de empezar, nosotros no tenemos ahora por qué avergonzarnos de cosechar ni tener miedo de continuar. En tanto que partido político, Acción Nacional tiene que asumir el riesgo de ejercer responsablemente la cuota de poder que sus electores le dieron, de manera que se amplíen los espacios propios del pueblo en el ámbito político. No está entre las metas razonables de un partido la de ser oposición eterna. No es lógico que hayamos luchado cincuenta años y ahora medrosamente nos detengamos ante las responsabilidades que son consecuencia y efecto de nuestra propia obra, de nuestro propio pensamiento, de nuestros desvelos y nuestras fatigas, de las vidas panistas que fueron segadas en el camino, de las injusticias sufridas. Por todo esto estamos obligados a pensar y ejecutar nuevas formas de hacer política que, por los demás, podrán ser novedosas en México, pero son tan antiguas como la democracia misma.



⌘ Luis H. Álvarez candidato de Acción Nacional para la Presidencia de la República y Blanca Magrassi en 1958.

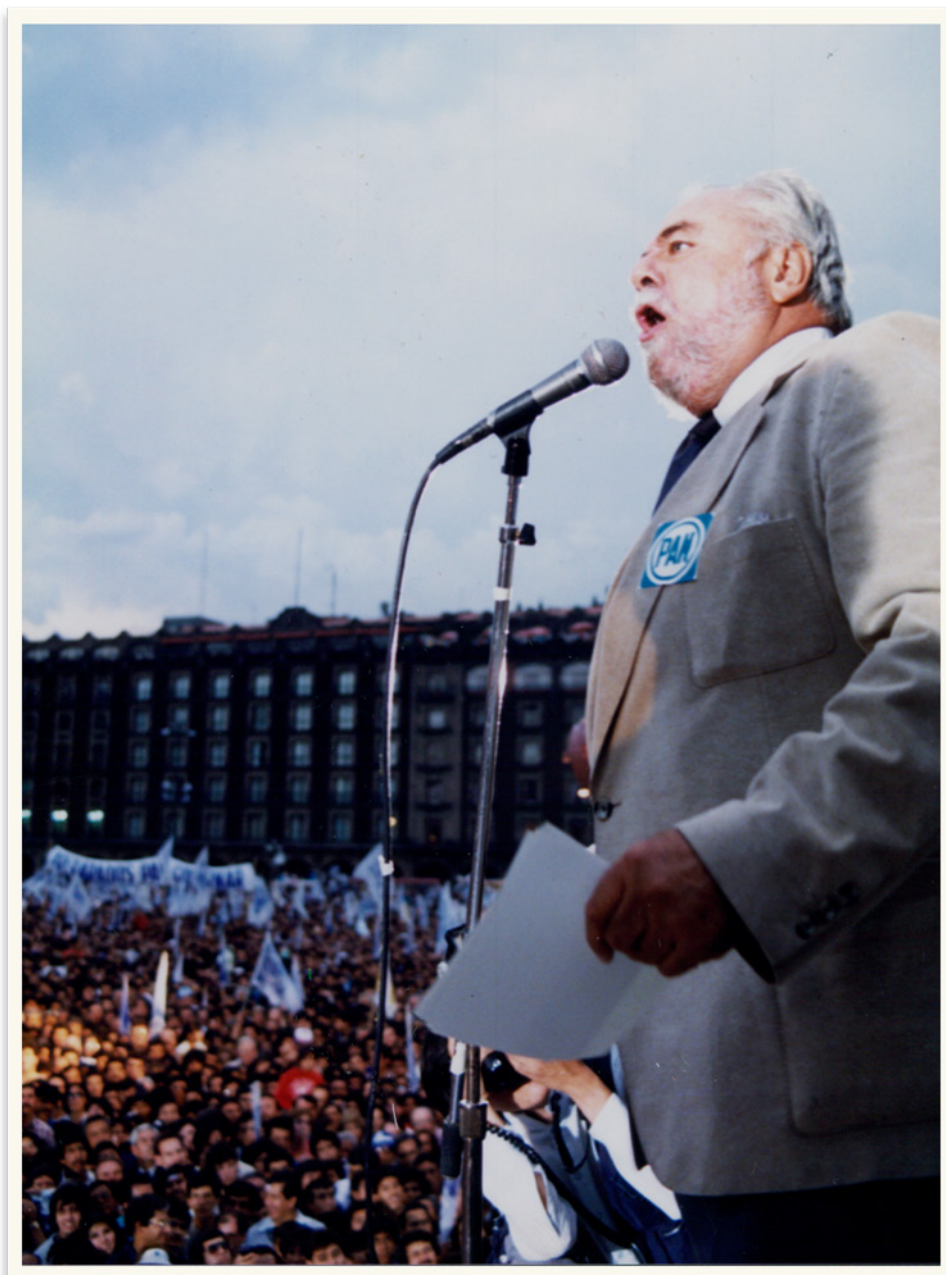
## **Futuro invisible**

Es desde esta perspectiva que hemos iniciado una serie de cambios en el partido y en nuestra manera de actuar en la vida política nacional. Por eso hemos comenzado la profesionalización de nuestros cuadros dirigentes y operativos. Por eso hemos ido al diálogo con otras fuerzas políticas y con el gobierno mismo. Por eso hemos resuelto disponer de los recursos públicos a que tenemos derecho. Por eso hemos lanzado iniciativas como la del compromiso nacional por la legitimidad y la democracia, y la de organizar un gabinete alternativo, o la de instrumentar acciones enérgicas pero pacíficas, dentro de las normas de la resistencia civil. En países que han ido superando la miseria y la opresión política, iniciativas como estas son cosa cotidiana. Para avanzar hacia ese futuro visible, hay que continuar generando actos que lo prefiguren, lo preparen, lo anticipen y vaya siendo tan pedagógicos como fueron hace cincuenta años salir a la calle, hablar en las plazas, elaborar plataformas políticas, debatir públicamente, elegir democráticamente candidatos. Nuestros fundadores mostraron ayer lo que iba a ser el México que va siendo hoy. Estamos históricamente obligados nosotros a mostrar hoy lo que seguramente habrá de ser el México de mañana.

Para la realización de esta tarea, habrá de ser especialmente trascendente la actitud del Consejo Nacional, cuerpo colegiado y prudente que siempre ha sabido captar los signos de los tiempos y mantener a Acción Nacional como vanguardia de la lucha contra la miseria y la opresión, contra el mal evitable, es decir, en la línea que Gómez Morín y los fundadores trazaron.

## **Espacios nuestros**

Los consejeros nacionales tenemos que estimular todo lo que permita al partido aprovechar la coyuntura de este cincuentenario: promover conferencias, círculos de estudios, publicaciones, coordinación de articulistas y comentaristas, eventos de formación y capacitación, métodos nuevos de divulgación de doctrina y programas. Hemos de apoyar y de impulsar los trabajos de nuestros diputados federales y locales que tienen a su cargo la parte de reformas legales de esta labor, así como a nosotros alcaldes, regidores, asambleístas y miembros de nuestro gabinete alternativo. Es buen tiempo para aumentar nuestro esfuerzo de afiliación y entrenamiento de nuevos militantes y dirigentes. Y, por supuesto, es tiempo de actuar en la vida política local y nacional, en las que hay fuerzas políticas nuevas que nos disputan espacios: no dejemos en manos de adversarios nuevos o viejos los sitios que, sin trabajo nuestro, inevitablemente serán para ellos.



Manuel Clouthier candidato a la Presidencia por Acción Nacional, en mitin en el Zócalo del Distrito Federal en 1988. ⌘

## **Estrategia múltiple**

Este año del cincuentenario nos habrá de ver nuevamente comprometidos en importantísimas contiendas por ayuntamientos, diputados locales y gubernaturas. Con esperanza activa y perspicaz, tendremos que saber combinar las estrategias de formación y organización partidista, de movilización popular y de diálogo con otras fuerzas y con el régimen. Ya no es razonable ni posible emplear una sola estrategia, ni cerrarnos en nosotros mismos, ni temerle al crecimiento de la institución, ni renunciar a las aportaciones de nuevos militantes, candidatos y dirigentes. Tampoco podemos actuar bajo el principio de todo o nada. Necesitamos tener conciencia histórica: las organizaciones humanas duraderas no crecen por división o por omisión sino por asimilación; los cambios verdaderos son suma de pequeños pasos y no milagros fulgurantes e instantáneos; el pluralismo no puede ser únicamente exigencia hacia afuera: ha de ser vivencia hacia dentro del Partido.

Un pluralismo tan real como debe serlo la unidad -imprescindible en estos tiempos que es el fruto de la voluntad común de actuar en común al servicio de México. Los principios comunes pueden expresarse de modos diferentes en programas y plataformas que deberemos elaborar en el debate amistoso y definir con el método más razonable, que es el democrático. Aceptemos humildemente que, así como podemos acertar, podremos equivocarnos, pero que es imposible avanzar sin afirmar algo. Los dos últimos decenios del Siglo XX han comenzado con grandes procesos de rectificación en todo el mundo. A contraluz, esto nos demuestra que las pretensiones políticas de poseer la verdad total sólo han conducido a fracasos económicos y políticos lamentables.

## **La cultura del PAN**

Amigos: convenzámonos de que el núcleo mismo de la cultura democrática es la convicción de que el hombre es perfectible en la historia. Ésta es la cultura de Acción Nacional ha hecho suya, ha desarrollado, ha difundido y ha practicado en un ambiente antidemocrático y que, por el vigor y la verdad intrínseca que posee, ha sido asimilada por amplios sectores del pueblo de México, a pesar de todo lo que el régimen ha hecho para asfixiarla. No nos asustemos ni disgustemos porque otros diciendo lo que nosotros dijimos primero, ni temamos que se nos unan quienes ayer no caminaban a nuestro lado: sería el celo absurdo de los operarios de la primera hora contra los de la hora undécima; sería menospreciarnos a nosotros mismos; sería rechazar la potencia de nuestras convicciones y negarnos a reconocer nuestro propio triunfo.

Las sombras del paisaje actual de México no son la única realidad del país. Con la mirada puesta en el tercer milenio, hagamos nuestro, una vez más, el ideal de Gómez



Morín: descubrir entre la cizaña el esplendor de las espigas. Seamos gambusinos de trigo y peregrinos de la luz; mujeres y hombres que saben encontrar en la realidad presente los significados y las semillas del futuro; constructores del mañana de México que, estoy seguro, si persistimos en el esfuerzo, será plenamente democrático.



Manuel Gómez Morín jefe de Acción Nacional y candidato a diputado federal por el 2° Distrito de Chihuahua. ⌘



**Partido Acción Nacional  
resumen histórico**





### Comité Nacional Organizador 1939

El Comité organizador se desarrolló a partir del 5 de marzo, hasta la fundación y organización de Acción Nacional que fue del 14-17 de septiembre de 1939, quien lo integro fueron:

Núm.	Nombre
1	Lic. Manuel Gómez Morin
2	Arq. Enrique de la Mora y Palomar
3	Lic. Manuel Ulloa Ortiz
4	Lic. Luis de Garay K.
5	Lic. Enrique Manuel Loaeza Garay
6	Lic. Clicerio Mateo Cardoso Eguiluz
7	Lic. Daniel Kuri Breña
8	Armando Chávez Camacho y Campoy
9	Lic. Juan José Páramo Castro
10	Lic. Carlos Ramírez Zetina
11	Lic. Juan Landerreche Obregón
12	Lic. Bernardo Ponce C.
13	Lic. Juan Sánchez Navarro
14	José Castillo Miranda
15	Lic. Francisco Fernández Cueto
16	Lic. Ernesto Robles León
17	Lic. Roberto Cossío y Cosío
18	Lic. Virgilio M. Galindo

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Integración del Comité Nacional Organizador de Acción Nacional de 1939

Los cargos estuvieron integrados por las siguientes comisiones:

Núm	Comisión	Nombres
1	Estudios	Carlos Ramírez Zetina Daniel Kuri Breña Rafael Preciado Hernández Rafael Aguayo Spencer Jesús Toral Moreno Carlos Sánchez Navarro José Gómez Jáuregui Gustavo Molina Font
2	Propaganda	Armando Chávez Camacho Luis Islas García Pedro Zuluaga Irigoiti Gonzalo Pacheco B. Jesús Pérez Sandi Juan Durán y Casahonda Carlos Contreras Agustín González Argüeso
3	Tesorería	Manuel Ulloa Ortiz Alfredo Chavero Sevilla Virgilio M. Galindo José García Manuel Escandón Jesús Pérez Sandi
4	Relaciones	Bernardo Ponce Horacio Núñez Antonio Pérez Verdía César Santos Galindo M. I. Fierro Julio Chávez Montes Efraín Moto Salazar

5	Organización	Enrique de la Mora y Palomar Enrique Loeza Garay Juan José Páramo Efraín Moto Salazar R. Carriedo J. M. Luján R Ortega Armando Ramírez José María Gurría Urgel Mauricio M. Campos José Gallastegui
6	Secretaría General	Luis de Garay Carlos Ramírez Zetina
8	Administración	Clicerio Cardoso Eguiluz Juan Landerreche Obregón
9	Colaboradores:	Eustaquio Escandón Eduardo J. Creel Anibal de Iturbide Daniel Escalante Pedro Amigo Luna Diosdado Luis Torres Landa Simeón Zúñiga Romero López Llera José Reppeto García Olivier Marcelo Madero Alcíbiades Marván R. Montes de Oca Joaquín Casasús Ezequiel A. Chávez Lavista Santiago Sánchez Pilot José G. Galindo Luis de las Torres Viviano Valdés Guillermo García Colín

Elaboró: José Gerardo Ceballos Guzmán con datos de Centro Cultural Manuel Gómez Morin. Listados sueltos. septiembre 1939.

## Comisiones en la Asamblea Constitutiva de Acción Nacional 1939

Estas comisiones se dividieron en tres partes, estas fueron:

### Comisión de doctrina

Cargo	Nombre	Estado
Presidente	Efraín González Luna	Jalisco
Vicepresidente	Agustín Aragón	Morelos
Vicepresidente	Samuel Melo y Ostos	Tamaulipas
Vicepresidente	Miguel Estrada Iturbide	Michoacán
Secretario General	Rafael Preciado Hernández	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	Luis de Garay K.	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	Carlos Ramírez Zetina	Distrito Federal
Miembro	Emilio Cerví	Distrito Federal
Miembro	Agustín González Argüesso	Distrito Federal
Miembro	Rodolfo Uranga	Chihuahua
Miembro	David Gutiérrez de Velasco	Guanajuato
Miembro	Ricardo Torres Gris	Oaxaca
Miembro	Juan María Rodríguez	Morelos
Miembro	Adalberto Saavedra Torija	Guerrero
Miembro	Trinidad García	Distrito Federal
Miembro	Pedro Zuluaga	Chihuahua
Miembro	Fernando Martín del Campo	México
Miembro	Leonardo González	Nuevo León
Miembro	Bernardo Elosúa	Nuevo León
Miembro	José Fernández de Cevallos Martínez	Querétaro
Miembro	Luis Ortúzar	San Luis Potosí
Miembro	Manuel Rojas Morano	Tamaulipas

Miembro	Roberto del Real	Zacatecas
Miembro	Gustavo Molina Font	Yucatán
Miembro	León Barri	Chihuahua
Miembro	Porfirio M. Ramos	Tamaulipas
Miembro	Leopoldo Castro	Veracruz
Miembro	Eduardo Fuentes Berain	Tamaulipas
Miembro	Eduardo Arias N	México
Miembro	Juan García González	Saltillo
Miembro	Ana Salado de Álvarez	Distrito Federal
Miembro	Amelia Sodi Payares de Sordo Noriega	Distrito Federal
Miembro	Gregorio Romero	México

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

### Comisión de Actividad Política

Cargo	Nombre	Estado
Presidente	Fernando Ocaranza	Distrito Federal
Vicepresidente	Manuel Zamora Cabañas	Veracruz
Vicepresidente	Manuel Bonilla	Sinaloa
Vicepresidente	Horacio Sobarzo	Sonora
Secretario General	Bernardo Ponce	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	Armando Chávez Camacho y Campoy	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	Daniel Kuri Breña	Distrito Federal
Miembro	Aquiles Elorduy García	Aguascalientes
Miembro	Marín G. Treviño	Coahuila
Miembro	Manuel R. Samperio	Distrito Federal
Miembro	Enrique Olea y Leyva	Guerrero
Miembro	Manuel Herrera y Lasso	Distrito Federal
Miembro	Teófilo García	México
Miembro	José G. Martínez	Nuevo León
Miembro	Manuel Aguilar y Salazar	Oaxaca
Miembro	Alberto Ramos Mendoza	Morelos
Miembro	Gonzalo Torres Martínez	Guanajuato
Miembro	Carlos Sisniega	Chihuahua
Miembro	Raymundo Córdoba Zúñiga	La Laguna
Miembro	José Ortega	Aguascalientes
Miembro	Marcelo Madero	Distrito Federal
Miembro	Julio Chávez Montes	Distrito Federal
Miembro	Luis Álvarez	Querétaro
Miembro	Enrique M. Piña	San Luis Potosí

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.



## Comisión de Estatutos y Organización

Cargo	Nombre	Estado
Presidente	José María Gurría Urgel	Tabasco
Vicepresidente	Miguel Araujo Valdivia	León Gto.
Vicepresidente	Manuel Aguilar y Salazar	Oaxaca
Vicepresidente	Eduardo Chenhalls	San Luís Potosí
Secretario General	Enrique Manuel Loaeza Garay	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	Enrique de la Mora y Palomar	Distrito Federal
Secretario Auxiliar	José Castillo Miranda	Distrito Federal
Miembro	Salvador Castro Rivera	Aguascalientes
Miembro	Amulfo Siller	Coahuila
Miembro	Luis Torres Landa	Distrito Federal
Miembro	Ignacio Díaz Morales	Jalisco
Miembro	José Manuel Caballero	Michoacán
Miembro	Juan Antonio Margain	Nuevo León
Miembro	Joaquín Casasús	Yucatán
Miembro	Filogonio Mora	Guerrero
Miembro	Marcos Mastretta	Puebla
Miembro	Francisco García Sáenz	Veracruz
Miembro	Edmundo Fuentes Beráin	Tamaulipas
Miembro	Ignacio García Torres	México
Miembro	Luis Álvarez	Querétaro
Miembro	José Santos Hernández	Veracruz
Miembro	Joaquín González Quiroz	Nuevo León
Miembro	Leonardo Gómez Navas	México
Miembro	Ricardo Quiroz	Jalisco
Miembro	José Altamirano Chávez	Michoacán
Miembro	Ricardo Pérez Natera	Michoacán
Miembro	Gabriel Zavala	Michoacán
Miembro	Alfonso Samaniego	Michoacán

Fuente: Elaboró J. Gerardo Ceballos Guzmán con datos de CEDISPAN y Centro Cultural Manuel Gómez Morin.

## Firmas del Acta Constitutiva de Acción Nacional 1940

Núm.	Nombre
1	Lic. Manuel Gómez Morin
2	Lic. Ernesto Robles León
3	Manuel Robleda Trujillo
4	Lic. Enrique M. Loeza
5	Lic. Gustavo Ortega Ortiz
6	Pedro Zuloaga Irigoiti
7	Lic. Francisco Fernández Cueto
8	Lic. Luisa Quijano Legorreta
9	Lic. Humberto Ponce C.
10	Lic. Virgilio M. Galindo
11	Daniel Kuri Breña
12	Ing. Luis Torres Landa
13	Cesáreo López Peteilh
14	José Luis González Zambrano
15	José Fernández de Cevallos Martínez
16	José Repetto García
17	Santiago Sánchez Pilot
18	Enrique Pimentel Padilla
19	Ernesto Ayala
20	Ramón A. Fernández
21	Roberto Arenas Parada
22	Lic. Manuel Ulloa Ortiz
23	Lic. Roberto Cossío y Cosío
24	Clicerio Cardoso Eguiluz
25	José Castillo Miranda
26	Gabriel Chaboolla
27	Dr. Luciano Alexanderson Joubland
28	Antonio Días de León
29	Lic. Carlos Sánchez Navarro

30	Lic. Cirilo R. Luna
31	Humberto Raynal
32	Lic. Enrique Pérez Verdía
33	Ing. José A. García
34	Lic. Carlos Ramírez Zetina
35	Eduardo Arenas, C.P.T.
36	Lic. Luis de Garay
37	Dr. Joaquín A. Casasús
38	Luis Islas García
39	Lic. Juan Landerrete Obregón
40	Ing. Pafnuncio Luis Padilla
41	Francisco González Franco
42	Joaquín Gallo Jr., C.P.T.
43	Alfredo Sevilla
44	Jesús E. de la Pascua
45	Alfonso Utrilla
46	Fco. Fernández de la Vega
47	Miguel Aguilar
48	Leopoldo Rangel Prado
49	Francisco Vicencio
50	Manuel Montoya
51	Cesar A. Arellano
52	José Rafael González Aguilar
53	Leopoldo Rangel Prado
54	Iñigo Pérez Noriega
55	Reynaldo Defis Fischer
56	Germán Moreno
57	Emilio Ampuda
58	Miguel Lilly
59	Raúl del valle
60	Víctor M. Nájera
61	Julián Moreno
62	Luis Palmar

63	César Pérez Pérez
64	Gerardo Calderón
65	Germán Léguel
66	Elías de la O.
67	José Eduardo Stockdale
68	José C. Ochoa
69	Federico González
70	Guillermo Cittina
71	Fernando Escorcía
72	Guillermo Romay Jr.
73	Lic. Jesús T. Moreno
74	Benigno Rodríguez
75	Wilfrido Castillo
76	Dr. José Luis Gómez Pimienta
77	Ing. Rafael Prieto Souza
78	Dr. José de Jesús Manrique
79	Dr. José Rivero Amieva
80	Gildardo Torres Scott
81	José J. Galindo
82	Manuel Sánchez Torres
83	Ing. Eduardo Barrera
84	Ing. Agustín Ibañez
85	Ing. José Luis Bandera
86	Julio Moreno Vázquez
87	Ing. Miguel Beltrán V.
88	Ing. Jorge Kunhardt
89	Ambrosio Carriles Olea
90	Luis M. Cadena
91	Emilio Azpetia
92	David Mendoza Aceves
93	Enrique Fernández del Moral
94	Aníbal de Iturbide
95	Carlos Carmona

96	Luis López Llera
97	Eduardo J. Creel
98	Arq. Augusto Pérez Palacios
99	Gabriel Pasos
100	Federico Diaque
101	Francisco Glonnie
102	José Abreu V.
103	Juan Martínez del Campo
104	Humberto Marín Arévalo
105	Lic. Efraín Moto Salazar
106	J.N. Nieto
107	Manuel Rosas
108	Agustín Villa J.
109	Carlos Crespo Krauss
110	Antonio de Santiago
111	Miguel Foncerrada y B
112	Enrique Uhthoff
113	Antonio Méndez Castillo
114	Felix Durán de Huerta
115	Carlos Massé Pacheco
116	Jesús García Torres
117	Salvador Rebollar
118	Rodolfo A. Zertuche
119	Mario Arroyo
120	Carlos López E.
121	Hiram Cúlhuac
122	Carlos Díaz González
123	Rafael Romero R.
124	Marcos Puente
125	Héctor Duhart M.
126	Justino Compeán N.
127	Francisco Mendoza B.
128	Eduardo Ritter

129	Armando Lafuente A.
130	Agustín Fernández del Moral
131	Carlos Cincunegui
132	Fermín Zubiaur
133	Francisco J. Manzano
134	Jesús González Valdés
135	Raymundo González Bermúdez
136	Luis Espinosa
137	Agustín Navarro Flores
138	Ángel P. Hermosillo
139	Ramón Ortega
140	Margarito Gómez
141	Filiberto Lara
142	Carlos de Jesús Robles
143	Guillermo Contró Malo
144	Jesús López
145	Remigio Salas Negrete
146	Simeón Zúñiga R.
147	Miguel Rugerno
148	Jesús Varela Charpentle
149	Julio Torres
150	Bernardo Ponce
151	Máximo Muñoz
152	P. Jesús Enciso
153	Alfredo Páramo Castro
154	José Enciso
155	Rubén Vázquez Glumer
156	Manuel F. Escandón
157	Antonio Medina
158	José López
159	Eustaquio Escandón
160	Agustín Reynoso Cordoba
161	Manuel Padilla Carbajal

162	Pedro Leyva
163	Rabel S. Arredondo
164	Guillermo Suárez
165	Agustín del Río
166	Carlos de la Lama
167	Salvador Sámano
168	Daniel Escalante
169	José Aguilar
170	Enrique Salas
171	Jorge de la Lama
172	Martín Diosdado
173	Salvador Enríquez
174	Alfonso Sánchez Navarro
175	Carlos Bermejo
176	Joaquín Laguna Cruz
177	Fidel García
178	Guillermo C. Hickis
179	Mateo Márquez
180	Lic. Roque Obregón
181	Buenaventura Rosales
182	Manuel Casáres N.
183	J. de Jesús Montes
184	Salvador Noriega
185	Armando Chávez Camacho
186	Felipe Medina
187	Dr. S. Noriega
188	Pablo Alba
189	Rafael Rodríguez
190	Carlos B. Tagle
191	Salvador Eringas
192	Maclovio Valenzuela
193	José Carrillo
194	Roberto Clavarría



195	Manuel Bayona González
196	Alberto Chávez
197	Raúl Flores
198	Jorge Legorreta
199	Daniel Beltrán
200	Isidro Rodríguez
201	Dr. Emilio Lechuga
202	José de Arellano
203	Alfonso Pérez Sandi
204	Raúl Godoy
205	Luis Zermeño C.
206	Juan José Alanís
207	Pedro Zuloaga
208	Jorge Ángel Urosa
209	Francisco Gándara U.
210	Javier Arriaga, Jr.
211	Herminio Álvarez
212	Lic. Marcelo Madero
213	Carlos Zuloaga
214	Manuel Ordóñez
215	A. Fernández Reynoso
216	Javier Muñoz
217	José Trujillo
218	Faustino Llamas Arvide
219	Velino Ramos
220	Lic. Teófilo Olea y Leyva
221	Dr. F. Martín del Campo
222	Ramón Hurtado y Mendoza
223	Manuel G. Del Valle
224	Arturo Díaz
225	Armando Mothelet
226	Ignacio Juárez
227	Miguel García Villalobos

228	Luis Díaz De León
229	Adolfo Chávez
230	Luis G. Martínez
231	Guillermo Aguilar
232	Lic. Graciano Contreras
233	Francisco L. Cantú
234	Lic. Joaquín Rodríguez Arroyo
235	[Ilegible]
236	Samuel Sánchez
237	Manuel Gurza

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Primer Comité Directivo Nacional de Acción Nacional 1939-1945

Esta es la lista de nombres que integraron el primer Comité Ejecutivo Nacional del PAN:

Núm.	Nombre
1	Juan Bautista Amescua Hidalgo
2	Clicerio Mateo Cardoso Eguiluz
3	José Castillo Miranda
4	Armando Chávez Camacho y Campoy
5	Julio Chávez Montes
6	Roberto Cossío y Cosío
7	Juan Durán y Casahonda
8	Manuel F. Escandón
9	Francisco Fernández Cueto
10	Virgilio M. Galindo
11	José S. Gallástegui
12	Luis de Garay K.
13	J. Trinidad García
14	Manuel Gómez Morin
15	José González Jáuregui
16	J. Jesús Guisa y Azevedo
17	José María Gurría Urgell
18	Luis Islas García
19	Daniel Kuri Breña G.
20	Juan Landerreche Obregón
21	Enrique M. Loaeza Garay
22	Gustavo Molina Font
23	Enrique de la Mora y Palomar
24	Efraín Moto Salazar

25	Rafael Preciado Hernández
26	Juan José Páramo Castro
27	Bernardo Ponce
28	Carlos Ramírez Zetina
29	Ernesto Robles León
30	Manuel Ulloa Ortiz

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Primer Consejo Nacional de Acción Nacional 1939-1944

El 3 diciembre de 1939, en el Frontón México, se eligieron a los siguientes integrantes del Consejo Nacional:

Núm.	Nombre	Estado
1	José Ernesto Aceves Álvarez (A partir del 1 de febrero de 1941)	Jalisco
2	Manuel Aguilar y Salazar	Oaxaca
3	Miguel Alessio Robles	Distrito Federal
4	Luis Álvarez Urquiza	Querétaro
5	Juan Bautista Amescua Hidalgo	Distrito Federal
6	Agustín Aragón y León	Morelos
7	Adolfo Arreguín	Distrito Federal
8	Manuel Bonilla	Sinaloa
9	Salvador Castro Rivera	Aguascalientes
10	José Trinidad Carpizo Berrón (A partir del 1 de febrero de 1941)	San Luis Potosí
11	Emilio Cerví	Distrito Federal
12	Jesús Cevallos	Sinaloa
13	Ezequiel Adeodato Chávez Lavista	Distrito Federal
14	Carlos Contreras	Distrito Federal
15	Raymundo Córdoba Zúñiga	Coahuila
16	Roberto Cossío y Cosío	Distrito Federal
17	Roque B. Delgado	San Luis Potosí
18	Juan Durán y Casahonda	Distrito Federal
19	Aquiles Elorduy García (A partir del 1 de febrero de 1941)	Aguascalientes
20	Bernardo Elosúa Farías	Nuevo León
21	Jesús Enciso	Distrito Federal

22	Manuel F. Escandón	Distrito Federal
23	Leopoldo Escobar	Distrito Federal
24	Guillermo F. Escobosa	Colima
25	Toribio Esquivel Obregón	Distrito Federal
26	Miguel O. Estrada Iturbide	Michoacán
27	José Fernández de Cevallos Martínez	Querétaro
28	José Carlos Fernández Mc. Gregor	Distrito Federal
29	Manuel Ignacio Fierro	Distrito Federal
30	Ramón J. Fregoso (A partir del 1 de febrero de 1941)	Jalisco
31	Virgilio M. Galindo	Distrito Federal
32	José S. Gallástegui	Distrito Federal
33	José Ignacio Gallegos (A partir del 1 de febrero de 1941)	Durango
34	Valentín Gama y Cruz	Morelos
35	Luis de Garay K. (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
36	Teófilo García	México
37	J. Trinidad García	Distrito Federal
38	Pedro García Argáiz (A partir del 1 de febrero de 1941)	Yucatán
39	Rafael García Granados	Distrito Federal
40	Alfredo Garza Ríos (Candidato del PRI en 1949 en N.L.)	Distrito Federal
41	José García Rodríguez	Coahuila
42	Gabriel García Rojas (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
43	Francisco García Sáenz	Veracruz
44	Victoriano Garza Fernández (A partir del 1 de febrero de 1941)	Nuevo León
45	Bernardo J. Gastélum Izábal	Sinaloa
46	Armando Gómez Landero	Distrito Federal
47	Teófilo Gómez González	Veracruz
48	Manuel Gómez Morin	Distrito Federal
49	Alfonso Gómez Palacio (A partir del 1 de febrero de 1941)	Durango
50	José Luis Gómez Pimienta	Jalisco
51	Flavio González	Distrito Federal
52	Efraín González Luna	Jalisco
53	Héctor González Uribe (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
54	J. Jesús Guisa y Acevedo	Distrito Federal

55	José María Gurría Urgell	Tabasco
56	José Gutiérrez Herмосillo	Jalisco
57	Isaac Guzmán Valdivia	Nuevo León
58	Armando Herrera (A partir del 1 de febrero de 1941)	Durango
59	Manuel Herrera y Lasso	Distrito Federal
60	Juan Landerreche Obregón (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
61	Salvador de Lara Dávila	Coahuila
62	Francisco Lisci	Distrito Federal
63	Salvador Madrazo Arcocha	Distrito Federal
64	Lorenzo Manzanilla	Yucatán
65	Mauricio de Marfa y Campos Algara	Distrito Federal
66	José G. Martínez	Nuevo León
67	Samuel Melo y Ostos	Tamaulipas
68	Gustavo Molina Font	Yucatán
69	Filogonio Mora M.	Guerrero
70	Guilebaldo Murillo Ruiz	Michoacán
71	Miguel Niño de Rivera Montesinos	Oaxaca
72	Carlos Novoa	Distrito Federal
73	Fernando Ocaranza Carmona	Distrito Federal
74	Enrique Olea y Leyva	Guerrero
75	Teófilo Ortiz Ramírez	Distrito Federal
76	Lorenzo Pérez Castro	Distrito Federal
77	Francisco Pérez Salazar	Distrito Federal
78	Antonio Pérez Verdía F.	Distrito Federal
79	Enrique Ponce Alonso (A partir del 1 de febrero de 1941)	Yucatán
80	Rafael Preciado Hernández	Distrito Federal
81	Mariano Ramírez S.	Distrito Federal
82	Miguel Ramírez Murguía	Michoacán
83	Carlos Ramírez Zetina (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
84	Porfirio M. Ramos	Tamaulipas
85	Fernando Robles	Guanajuato
86	Ernesto Robles León (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
87	Manuel Rojas Morano	Tamaulipas



88	Benito Ruz Quijano (A partir del 1 de febrero de 1941)	Yucatán
89	Manuel R. Samperio	Distrito Federal
90	Juan H. Sánchez	San Luis Potosí
91	Joaquín Santaella	Distrito Federal
92	Alfonso María Septién Díaz	Distrito Federal
93	Carlos Septién García (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal
94	Carlos Sisniega Terrazas	Chihuahua
95	Horacio Sobarzo Díaz	Sonora
96	Ricardo Torres Gris Jiménez	Oaxaca
97	Gonzalo Torres Martínez	Guanajuato
98	Mario A. Torroella	Distrito Federal
99	Marín G. Treviño (Procurador de Justicia de Coahuila en 1956)	Coahuila
100	Luis Ugarte	Jalisco
101	Ramiro Venegas	Tlaxcala
102	Manuel Zamora y Duque de Estrada	Veracruz
103	Carlos Zorrilla Gómez (A partir del 1 de febrero de 1941)	Tamaulipas
104	Pedro Zuloaga Irigoiti	Chihuahua
105	Simeón Zúñiga Romero (A partir del 1 de febrero de 1941)	Distrito Federal

Elaborado por Aminadab Rafael Pérez Franco con datos de: Partido Acción Nacional, Comité Ejecutivo Nacional, CEDISPAN.

## **Presidentes Nacionales del Partido Acción Nacional 1939-2019**

Lista de los Presidentes Nacionales que a tenido en su historia el Partido, se contemplan los interinos, estos son:

Núm.	PRESIDENTE	INICIO DE GESTIÓN	FIN DE GESTIÓN
1	Manuel Gómez Morin	diciembre 1939	septiembre 1949
2	Juan Gutiérrez Lascuraín	septiembre 1949	octubre 1956
3	Alfonso Ituarte Servín	octubre 1956	septiembre 1958
4	José González Torres (interino)	septiembre 1958	marzo 1959
5	Alfonso Ituarte Servín	marzo 1959	marzo 1959
6	José González Torres	marzo 1959	noviembre 1962
7	Adolfo Christlieb Ibarrola	noviembre 1962	septiembre 1967
8	Ignacio Limón Maurer (interino)	septiembre 1967	octubre 1967
9	Adolfo Christlieb Ibarrola	octubre 1967	septiembre 1968
10	Ignacio Limón Maurer (interino)	septiembre 1968	febrero. 1969
11	Manuel González Hinojosa	febrero 1969	febrero 1972
12	José Ángel Conchello Dávila	febrero 1972	marzo 1975
13	Efraín González Morfín	marzo 1975	1diciembre 1975
14	Raúl González Schmal (interino)	diciembre 1975	diciembre 1975
15	Manuel González Hinojosa	diciembre 1975	febrero 1978
16	Abel Carlos Vicencio Tovar	febrero 1978	febrero 1984
17	Pablo Emilio Madero Belden	febrero 1984	febrero 1987
18	Luis Héctor Álvarez Álvarez	21 feb. 1987	marzo 1993
19	Carlos Enrique Castillo Peraza	marzo 1993	marzo 1996
20	Felipe de Jesús Calderón Hinojosa	marzo 1996	marzo 1999

21	Luis Felipe Bravo Mena	marzo 1999	marzo 2005
22	Manuel de Jesús Espino Barrientos	marzo 2005	diciembre 2007
23	Germán Martínez Cázares	diciembre 2007	agosto 2008
24	José César Nava Vázquez	agosto 2009	diciembre 2009
25	Gustavo Madero Muñoz	diciembre 2010	marzo 2014
26	Cecilia Romero Castillo (interino)	marzo 2014	mayo 2014
27	Gustavo Madero Muñoz	mayo 2014	octubre 2014
28	Ricardo Anaya Cortes (interino)	octubre 2014	enero 2015
29	Gustavo Madero Muñoz	enero 2015	agosto 2015
30	Ricardo Anaya Cortes	agosto 2015	diciembre 2017
31	Damián Zepeda Vidales	diciembre 2017	septiembre 2018
32	Marcelo Torres Cofiño	septiembre 2018	noviembre 2018
33	Marko Cortes Mendoza	noviembre 2018	a la fecha

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Candidatos a la Presidencia de la República por Acción Nacional 1952-2018

Aquí se describe los votos y sus porcentajes de lo que los candidatos lograron en sus campañas, cabe notar que en el año de 1976, el Partido Acción Nacional, no tuvo representante:

Num.	Candidato	Año	Votos	%
1	Luis Cabrera	1946	Declino	
2	Efraín González Luna	1952	285 555	7.82
3	Luis Héctor Álvarez Álvarez	1958	705 303	9.42
4	José González Torres	1964	1 034 337	10.97
5	Efraín González Morfín	1970	1 945 391	13.86
6	Pablo Emilio Madero Belden	1982	3 762 046	15.68
7	Manuel de Jesús Clouthier del Rincón	1988	3 208 584	16.81
8	Diego Fernández de Cevallos Ramos	1994	9 221474	25.94
9	Vicente Fox Quesada (gano la elección)	2000	15,989,636	42.52
10	Felipe de Jesús Calderón Hinojosa (gano la elección)	2006	15,000,284	35.91
11	Josefina Vázquez Mota	2012	12,732,630	25.41
12	Ricardo Anaya Cortes	2018	10,249,705	22.49

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Gubernaturas ganadas en los estados por Acción Nacional 1989-2019

Sólo se describen las gubernaturas que el Partido Acción Nacional a lo largo de su historia, a ganado en las elecciones:

Estado	Años/Gobernador
<a href="#">Aguascalientes</a>	1998 - 2004 Felipe González González 2004 - 2010 Luis Armando Reynoso Femat 2016 - 2022 Martín Orozco Sandoval
<a href="#">Baja California</a>	1989 - 1995 Ernesto Ruffo Appel 1995 - 1998 Héctor Terán Terán 1998 - 2001 Alejandro González Alcocer (interino) 2001 - 2007 Eugenio Elorduy Walther 2007 - 2013 José Guadalupe Osuna Millán 2013 - 2019 Francisco Vega de Lamadrid
<a href="#">Baja California Sur</a>	2011 - 2015 Marcos Alberto Covarrubias Villaseñor 2015 - 2021 Carlos Mendoza Davis
<a href="#">Chiapas</a>	2000 - 2006 Pablo Salazar Mendiguchía (candidato de coalición)
<a href="#">Chihuahua</a>	1992 - 1998 Francisco Barrio Terrazas 2016 - 2021: Javier Corral Jurado
<a href="#">Durango</a>	2016 - 2022 José Rosas Aispuro

<p><u>Guanajuato</u></p>	<p>1991 - 1995 Carlos Medina Plascencia (interino)                      1995 - 1999 Vicente Fox Quesada                      1999 - 2000 Ramón Martín Huerta(interino)                      2000 - 2006 Juan Carlos Romero Hicks                      2006 - 2012 Juan Manuel Oliva Ramírez                      2012 Héctor López Santillana(interino)                      2012 - 2018 Miguel Márquez Márquez                      2018 - 2024 Diego Sinhue Rodríguez Vallejo                      1991 - 1995 Carlos Medina Plascencia (interino)                      1995 - 1999 Vicente Fox Quesada                      1999 - 2000 Ramón Martín Huerta(interino)                      2000 - 2006 Juan Carlos Romero Hicks                      2006 - 2012 Juan Manuel Oliva Ramírez                      2012 Héctor López Santillana(interino)                      2012 - 2018 Miguel Márquez Márquez                      2018 - 2024 Diego Sinhue Rodríguez Vallejo</p>
<p><u>Jalisco</u></p>	<p>1995 - 2001 Alberto Cárdenas Jiménez                      2001 - 2006 Francisco Ramírez Acuña                      2006 - 2007 Gerardo Octavio Solís Gómez (interino)                      2007 - 2013 Emilio González Márquez</p>
<p><u>Morelos</u></p>	<p>2000 - 2006 Sergio Estrada Cajigal                      2006 - 2012 Marco Antonio Adame Castillo</p>
<p><u>Nayarit</u></p>	<p>1999 - 2005 Antonio Echevarría Domínguez                      2017 - 2021 Antonio Echevarría García</p>

<a href="#">Nuevo León</a>	1997 - 2003 Fernando Canales Clariond 2003 Fernando Elizondo Barragán (interino)
<a href="#">Oaxaca</a>	2010 - 2016 Gabino Cué Monteagudo (candidato de coalición)
<a href="#">Puebla</a>	2011 - 2017 Rafael Moreno Valle Rosas 2017 - 2018): José Antonio Gali Fayad 2018 Martha Érika Alonso Hidalgo+
<a href="#">Querétaro</a>	1997 - 2003 Ignacio Loyola Vera 2003 - 2009 Francisco Garrido Patrón 2015 - 2021 Francisco Domínguez Servién
<a href="#">Quintana Roo</a>	2016 - 2022 <a href="#">Carlos Joaquín González</a> (candidato de coalición)
<a href="#">San Luis Potosí</a>	2003 - 2009 <a href="#">Jesús Marcelo de los Santos Fraga</a>
<a href="#">Sinaloa</a>	2010 - 2016 <a href="#">Mario López Valdez</a>
<a href="#">Sonora</a>	2009 - 2015 <a href="#">Guillermo Padrés Elías</a>
<a href="#">Tamaulipas</a>	2016 - 2022 <a href="#">Francisco Javier García Cabeza de Vaca</a>
<a href="#">Tlaxcala</a>	2004 - 2010 <a href="#">Héctor Ortiz Ortiz</a>
<a href="#">Veracruz</a>	2016 - 2018 <a href="#">Miguel Ángel Yunes Linares</a>
<a href="#">Yucatán</a>	2001 - 2007 Patricio Patrón Laviada 2018 - 2024 Mauricio Vila Dosal

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Presidentes municipales por Accion Nacional 1946-1980

En este cuadro en listamos los municipios que el Partido Acción Nacional, a ganado desde su fundación:

Municipio	Estado	Alcalde	Inicio Gestión	Fin Gestión
Quiroga	Mich.	Manuel Torres Serranía	01 ene. 1947	31 dic. 1948
El Grullo	Jal.	Primo Pérez Monroy	01 ene. 1949	30 nov. 1952
Santa Clara	Dgo.	Hermenegildo Frayre F.	31 dic. 1950	31 ago. 1952
Quiroga	Mich.	Salvador Fuentes Villaseñor	01 ene. 1951	31 dic. 1952
Tzintzuntzan	Mich.	Genaro Morales Rendón	01 ene. 1951	31 dic. 1952
San Miguel Amatitlán	Oax.	Mariano Aniceto Uribe	31 dic. 1951	1952
Teocuitatlán de Corona	Jal.	Felipe Michel Sahagún	01 ene. 1953	31 dic. 1955
Asunción Cuyotepeji	Oax.	Juan González	31 dic. 1953	30 dic. 1956
San Vicente Nuñú	Oax.	Sin dato	31 dic. 1953	30 dic. 1956
San Juan Bautista Suchitepec	Oax.	Maximino Clemente Herrera	26 ene. 1954	30 dic. 1956
San Miguel Amatitlán	Oax.	José E. Beltrán	26 ene. 1954	30 dic. 1956
San Miguel Tequistepec	Oax.	Sin dato	26 ene. 1954	30 dic. 1956
Simojovel	Chis.	Juan Manuel Morales Morales	01 ene. 1956	31 dic. 1958
San Juan Bautista Suchitepec	Oax.	Guadalupe Ambrosio	31 dic. 1956	30 dic. 1959
San Miguel Amatitlán	Oax.	Guadalupe Enríquez Sánchez	31 dic. 1956	30 dic. 1959
Santiago Ayuququilla	Oax.	Sin dato	31 dic. 1956	30 dic. 1959



Ascensión	Chih.	Benjamín Fernández Balbuena	10 oct. 1959	09 oct. 1962
Sahuayo	Mich.	Salvador Mújica Magallón	01 ene. 1963	31 dic. 1965
San Pedro Garza García	NL	Humberto Junco Voigt	01 ene. 1964	31 dic. 1966
Aldama	Chih.	Miguel González Gallegos	10 oct. 1965	09 oct. 1968
Santa Bárbara	Chih.	José Santos Esparza Muñoz	10 oct. 1965	09 oct. 1968
San Andrés Tepetlapa	Oax.	Juan Benavides	31 dic. 1965	30 dic. 1968
San Juan Bautista Suchitepec	Oax.	Maximino Clemente Herrera	31 dic. 1965	30 dic. 1968
San J. Bautista Tlachichilco	Oax.	Florentino Cisneros	31 dic. 1965	30 dic. 1968
San Mateo Nejapa	Oax.	Bernardino García	31 dic. 1965	30 dic. 1968
Abasolo	NL	Apolonio G. Elizondo	01 ene. 1967	31 dic. 1969
San Pedro Garza García	NL	Norma Villarreal de Zambrano	01 ene. 1967	31 dic. 1969
Bacoachi	Son.	Fermín Contreras Ballesteros	13 sep. 1967	12 sep. 1970
Cucurpe	Son.	Héctor Colosio Fernández	13 sep. 1967	23 sep. 1967
Cumpas	Son.	Francisco Sixto Agapito Félix Juvera	13 sep. 1967	12 sep. 1970
Hermosillo	Son.	Jorge Valdés Muñoz	13 sep. 1967	12 sep. 1970
Opodepe	Son.	Hernán de la Vara y Robles	13 sep. 1967	15 sep. 1967
San Miguel de Horcasitas	Son.	Gerardo Tapia Limón	13 sep. 1967	12 sep. 1970
San Pedro de la Cueva	Son.	Luciano Quijada Ibarra	13 sep. 1967	nov. 1967
Santa Ana	Son.	Mariano Ruiz Rivera	13 sep. 1967	12 sep. 1970
Mérida	Yuc.	Víctor Manuel Correa Rachó	31 dic. 1967	30 dic. 1970
Teocaltiche	Jal.	Rafael Pérez Aguirre	01 ene. 1968	31 dic. 1970
Uruapan	Mich.	Francisco Solís Huanosto	01 ene. 1969	31 dic. 1971
Xiutetelco	Pue.	Eliseo Córdoba Loyola	15 feb. 1969	14 feb. 1972
Abasolo	NL	José Alberto Garza Niño	01 ene. 1970	31 dic. 1971
Asunción Cuyotepeji	Oax.	Francisco Martínez Villanueva	31 dic. 1971	30 dic. 1974
San Gabriel Chilac	Pue.	Braulio Martínez Moral	15 feb. 1972	14 feb. 1975
Amecameca	Méx.	Alberto Lara Galicia	01 ene. 1973	31 dic. 1975
Melchor Ocampo	Méx.	Teófanés Sánchez Sánchez	01 ene. 1973	31 dic. 1975
José Azueta	Ver.	Antonio Alfonso Rayón	01 dic. 1973	30 nov. 1976

Encarnación de Díaz	Jal.	J. Rubén Chávez Aguilera	01 ene. 1974	31 dic. 1976
Jamay	Jal.	Simón Godínez Ortega	01 ene. 1974	31 dic. 1976
San Nicolás de los Garza	NL	Luis Jesús Prieto González	01 ene. 1974	31 dic. 1976
San Pedro Garza García	NL	Enrique García Leal	01 ene. 1974	31 dic. 1976
Ojinaga	Chih.	Ernesto Poblano Fernández	10 oct. 1974	09 oct. 1977
Asunción Cuyotepeji	Oax.	Miguel Ángel Solano Alvarado	31 dic. 1974	30 dic. 1977
San Bartolo Coyotepec	Oax.	Erasto Arias Reyes	31 dic. 1974	30 dic. 1977
San Jacinto Amilpas	Oax.	Enrique Zárate Ramírez	31 dic. 1974	30 dic. 1977
San Pedro Amuzgos	Oax.	Mario Bernardino Soledad	31 dic. 1974	30 dic. 1977
Santiago Cacaloxtepc	Oax.	Manuel Zaragoza Acevedo	31 dic. 1974	30 dic. 1977
Tehuacán	Pue.	Héctor Lezama Zurroca	15 feb. 1975	14 feb. 1978
Tultepec	Méx.	Manuel Hernández Viquez	01 ene. 1976	31 dic. 1978
Tuxtla Gutiérrez	Chis.	Valdemar Antonio Rojas López	01 ene. 1977	31 dic. 1979
San Nicolás de los Garza	NL	Jesús Hinojosa Tijerina	01 ene. 1977	31 dic. 1979
Coaxomulco	Tlax.	J. Carmen Montiel Corona	01 ene. 1977	31 dic. 1979
Asunción Cuyotepeji	Oax.	Epigmenio Roldán	31 dic. 1977	30 dic. 1980
San Juan Bautista Juchitepec	Oax.	Ireneo Arias R.	31 dic. 1977	30 dic. 1980
San Juan Ixhuatepec	Oax.	Erasmo Zenaido Cuéllar Suárez	31 dic. 1977	30 dic. 1980

Fuente: Elaborada con datos de CEDISPAN.

## Edificios de Acción Nacional

Mencionamos las casas que el Partido Acción Nacional a lo largo de su historia, ha tenido:

### *Isabel la Católica #30*

#### *Centro Histórico*

#### *de 1939-1949*

Aquí se realizaron las primeras reuniones del Comité Nacional Organizador de Acción Nacional, durante los meses iniciales de 1939. Aquí comenzó el trabajo por el bien común. Aquellos grandes hombres de la talla de Manuel Gómez Morin, Roberto Cossío y Cosío, Clicerio Cardoso Eguiluz, Ernesto Robles León y varios más, se reunían por la noche, ya que todos tenían sus trabajos en lugares diversos y dedicaban las horas disponibles, para el Partido, en esos momentos nacientes. Cabe señalar, que la renta del local quedaba a cargo del Lic. Gómez Morin, a quien se debe la iniciativa del arrendamiento del lugar para el Partido.

Aquí comenzaron a trabajar aquellos “místicos del voto”, sus horas de trabajo se reflejaban en aquella luz encendida hasta altas horas de la noche en las ventanas del primer piso del edificio.



### ***Av. Juárez # 105 de 1949-1963***

Este edificio fue el símbolo de la lucha democrática de Acción Nacional durante más de 12 años. En su fachada se podían leer las demandas del pueblo de México, interpretadas por el PAN. Los muros de esta antigua casona vieron dejar la Secretaría General a don Roberto Cossío y Cosío, para dar paso a otro de los grandes luchadores: don Raúl Velasco Zimbrón.

La incomprensión y los ataques por parte del partido oficial, le dieron a nuestra casa el título de *“El Muro de las Lamentaciones”*. Ahora lo retomamos, no en ese sentido despectivo sino como una muestra de la seriedad de Acción Nacional ante la opresión y los engaños del gobierno. En esas paredes aparecían periódicamente aquellos mensajes que el maestro Galicia colocaba con muchas ganas, pero con poca atención, pues en algunas ocasiones las letras se encontraban fuera de lugar o, inclusive, de cabeza.



### ***Serapio Rendón # 8, 2do 3ro Y 4to Pisos de 1963-1982***

Este edificio y sus oficinas diría el Lic. Christlieb: “*esta es una casa igual que la de una familia humilde, pobre pero honrada*” referencia directa a las oficinas del partido oficial, que en ese momento se estaban terminando con gran cantidad de lujos: “aquí no encontrarán salas de fumar ni de juegos, lo único que existe son oficinas donde se trabaja”, -decía-. En este edificio permaneció el Comité Ejecutivo Nacional durante 20 años. La labor no era sencilla, ya que en el mismo edificio, en el tercer piso, se encontraban las oficinas del Comité Regional del Distrito Federal, y, al igual que en las dos anteriores, las oficinas de la revista “*La Nación*”, ubicadas en el segundo piso, con las oficinas de Gerardo Medina Valdez, su director.

María del Rosario Alcalá se convertía en el año de 1962, en la primera mujer que luchaba por una gubernatura. Adolfo Christlieb participaría activamente en la campaña por el gobierno de Aguascalientes, junto con la Profesora Alcalá, quien luchó contra todo y contra todos por la discriminación obvia de que fue objeto.

José González Torres, quien había presidido al Partido anteriormente, es electo Candidato de Acción Nacional a la Presidencia de la República durante la XVII Convención Nacional, celebrada el mes de noviembre de 1963, la cual fue la ratificación de las Convenciones Interregionales.



### ***Ángel Urraza # 812 de 1982-2000***

Acción Nacional en el mes de octubre de 1982, en los últimos días de la presidencia de Abel Vicencio Tovar, por fin se tomó posesión de la primer casa propia en la historia del PAN, gracias a la iniciativa de varios panistas, como el propio Vicencio, Pablo Emilio Madero y Alfonso Ituarte Servín, en quien, dicho sea de paso, recayó buena parte del trabajo de financiamiento para la compra del inmueble.

Las historias de esta casa son innumerables y se cuentan por días, 19 años de trabajo, con grandes hombres y mujeres luchando día con día, amigos que se despidieron, otros que llegaron, pero todos con el mismo afán de servir a México y al PAN. Pablo Emilio Madero tomó las riendas y el deber de acomodar al partido en nuestro “gran edificio”. “Nos sentíamos como frijol en caja”, dirían algunos de los primeros que llegaron a esta casa.



### ***Av. José María Rico Y Av. Coyoacán de 2001***

Tras más de 60 años de peregrinar por varias casas, Acción Nacional llega a un edificio que fue proyectado y construido especialmente para fungir como “la Casa de los panistas”. En él, intentan reflejarse todas las luchas por las que ha pasado Acción Nacional en sus 61 años de vida.

Al iniciar el nuevo siglo y milenio, esta casa del PAN ha vivido lo que es saborear una victoria, ya que desde uno de sus balcones se realizó el festejo de la democracia del 2 de julio del 2000, Vicente Fox dio desde allí su primer mensaje como el candidato triunfante de la última elección del siglo XX.

Seis años después, Felipe Calderón festejaría la victoria de la democracia y el culmen de una campaña contracorriente para alcanzar la segunda Presidencia de la República para el período 2006-2012.







## Conclusión



¿Cómo se fundó el Partido Acción Nacional? ¿Quiénes participaron en su creación? ¿Cómo luchó con el sistema político de esos años? ¿Quién es Manuel Gómez Morín?, estas y muchas otras preguntas son contestadas, para nuestros jóvenes panistas y no tan jóvenes, para las personas interesadas en saber y comprender la historia de Acción Nacional.

Fue en 1926 cuando Manuel Gómez Morín logró reunir a un grupo de jóvenes, con quien compartía sus mismos ideales, de los cuales tuvieron la inquietud de formar un nuevo partido político, en esos años tan difíciles para México.

Ante los hechos que en el país acontecían, esto a principios del siglo XX, como agitación social, crisis económica, obreros y campesinos, entre otros, fueron surgiendo grupos de oposición en esa época, que rechazaban al régimen político del gobierno.

Por tal motivo, de esos hechos políticos, Manuel Gómez Morín, organizó a un grupo de jóvenes, que se encontraban en la vida pública, con quienes compartían la misma ideología para conformar y fundar un nuevo partido político. Así que, en febrero de 1939, se constituye el Comité organizador en cargo de recorrer toda la República Mexicana, para encontrar a más gentes y así se iniciara la creación del partido.

Del 14 al 17 de septiembre de 1939, se instaló la Asamblea Constitutiva de Acción Nacional en el Frontón México, donde se declaró formalmente la Fundación del Partido Acción Nacional, y que dando ya establecidos los principios de doctrina y los estatutos del partido.

Debido a esto, Acción Nacional germinó de una sociedad para la ciudadanía, ha contribuido al despertar de la gente, logrando convencer a los mexicanos de que, mediante el voto democrático y responsable, se lograría derrotar al monopolio de un partido, que ha perjudicado al bien común de México.

Conociendo la historia de Acción Nacional comprobamos la solidez de sus principios, que ha tenido una innegable influencia en la evolución de la política y económica del país. Ha propuesto reformas e iniciativas legislativas y de gobierno en beneficio de la Nación.



Historia del **PAN**  
para jóvenes

Diseño y formación:  
José Luis Torres Vargas

Cuidado editorial:  
Herminia Cordero Torres





Historia del  
**PAN**  
PARA JÓVENES

